

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### **Carlos Fuentes y Roger Bartra. Reflexiones hermenéuticas sobre la identidad nacional**

**Autor: María Guadalupe Blanco Contreras**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Lic. En ciencias de la comunicación**

**Nombre del asesor:  
Omar Vázquez Carmona**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

---

---

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**“ CARLOS FUENTES Y ROGER BARTRA. REFLEXIONES  
HERMENÉUTICAS SOBRE LA IDENTIDAD NACIONAL ”**

## **TESIS**

Que para obtener el título de:  
**LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

Presenta:  
**MARÍA GUADALUPE BLANCO CONTRERAS**

Asesor:  
**LIC. OMAR VÁZQUEZ CARMONA**

**MORELIA, MICHOACÁN, MARZO DEL 2006**



## TEMARIO

MARCO TEÓRICO.....	1
INTRODUCCIÓN.....	9
AGRADECIMIENTOS.....	13
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD.....	14
CAPÍTULO I.....	18
CARLOS FUENTES UNA BIOGRAFÍA INTELECTUAL	
I.1.1 SUS PRIMEROS AÑOS DE ADOLESCENCIA: 1941-1944	
I.1.2 LOS AÑOS DE FORMACIÓN: 1944-1952	
I.1.3 LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD: 1953-1957	
I.1.4 LOS AÑOS DEL “BOOM”: 1958-1971	
I.1.5 “TERRA NOSTRA”: 1971-1992	
I.1.6 DESPUÉS DE 1992	
I.1.7 IMAGINAR EL PASADO Y RECORDAR EL FUTURO	
I.2 PREMIOS	
I.3 BIBLIOGRAFÍA DE CARLOS FUENTES	
I.4 LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD EN <i>LA REGIÓN MÁS TRANSPARENTE</i>	
I.5 TIEMPO MEXICANO	
CAPÍTULO II.....	118
IDENTIDAD Y METAMORFOSIS DEL MEXICANO.	
LA JAULA DE LA MELANCOLÍA	
II.1 BIOGRAFÍA DE ROGER BARTRA	
II.2 CONMEMORACIÓN, TEATRALIZACIÓN Y RITUALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL NACIONAL, POR NÉSTOR GARCÍA CANCLINI	
II.3 LAS REDES IMAGINARIAS DEL PODER POLÍTICO.	
II.4 PENETRACIÓN.	
II.5 EXPULSIÓN.	

CAPÍTULO III.....	145
UN DIÁLOGO HERMENÉUTICO SOBRE LA IDENTIDAD. FUENTES BARTRA	
APÉNDICE .....	161
CONCLUSIONES.....	170
BIBLIOGRAFÍA .....	173

## TEMARIO

MARCO TEÓRICO.....	1
INTRODUCCIÓN.....	9
AGRADECIMIENTOS.....	13
CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD.....	14
CAPÍTULO I.....	18
CARLOS FUENTES UNA BIOGRAFÍA INTELECTUAL	
I.1.1 SUS PRIMEROS AÑOS DE ADOLESCENCIA: 1941-1944	
I.1.2 LOS AÑOS DE FORMACIÓN: 1944-1952	
I.1.3 LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD: 1953-1957	
I.1.4 LOS AÑOS DEL "BOOM": 1958-1971	
I.1.5 "TERRA NOSTRA": 1971-1992	
I.1.6 DESPUÉS DE 1992	
I.1.7 IMAGINAR EL PASADO Y RECORDAR EL FUTURO	
I.2 PREMIOS	
I.3 BIBLIOGRAFÍA DE CARLOS FUENTES	
I.4 LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD EN <i>LA REGIÓN MÁS         TRANSPARENTE</i>	
I.5 TIEMPO MEXICANO	
CAPÍTULO II.....	118
IDENTIDAD Y METAMORFOSIS DEL MEXICANO.	
LA JAULA DE LA MELANCOLÍA	
II.1 BIOGRAFÍA DE ROGER BARTRA	
II.2 CONMEMORACIÓN, TEATRALIZACIÓN Y RITUALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL NACIONAL, POR NÉSTOR GARCÍA CANCLINI	
II.3 LAS REDES IMAGINARIAS DEL PODER POLÍTICO.	
II.4 PENETRACIÓN.	
II.5 EXPULSIÓN.	

CAPÍTULO III.....	145
UN DIÁLOGO HERMENÉUTICO SOBRE LA IDENTIDAD. FUENTES BARTRA	
APÉNDICE .....	161
CONCLUSIONES.....	170
BIBLIOGRAFÍA .....	173

---

## **“CARLOS FUENTES Y ROGER BARTRA. REFLEXIONES HERMENÉUTICAS SOBRE LA IDENTIDAD NACIONAL”**

La investigación cuantitativa, *grosso modo*, busca medir y cuantificar y, a partir de ello, inferir o generalizar; su sustento filosófico-teórico se encuentra en el positivismo. Por su parte, la investigación cualitativa busca la subjetividad, y explicar y comprender las interacciones y los significados subjetivos individuales o grupales.

Para explicar o comprender, los humanos necesitamos marcos referenciales en los cuales realicemos estas acciones. Así, pues, cuando ingresemos al terreno de la investigación cualitativa nos encontraremos con la necesidad de contar y conocer estos diferentes marcos interpretativos referenciales. Retomo aquí lo que dicen Ivonne SAS y Susana Lerner:

“Se trata [...] de acercamientos que se fundamentan en diversas corrientes teóricas de la sociología, la psicología, la antropología, la lingüística, etcétera, que muestran la realidad subjetiva y la realidad social, íntimamente relacionadas, donde se inscriben las conductas y acciones humanas.

A su vez, estos acercamientos parten de producciones teóricas distintas, como el constructivismo social, la etnolingüística, la etnografía, la fenomenología, la búsqueda de interpretaciones y significados, así como el uso de diversas técnicas de recolección y análisis de la información, como la observación participante, las entrevistas individuales o grupales, el análisis de textos y testimonios, la historia de vida, o bien la combinación de éstas con herramientas derivadas de la estadística”.

---

La complejidad de las distintas vertientes de investigación cualitativa ha provocado amplias y diversas discusiones, así como debates. Por mi parte, al revisar diversos textos que abordan la investigación cualitativa y su metodología, me he percatado de una aparente confusión entre marcos teóricos o enfoques que sustentan este paradigma, y los métodos específicos que se pueden utilizar para la obtención de información.<sup>1</sup>

## LA HERMENÉUTICA COMO MARCO TEÓRICO

La hermenéutica se define como la teoría y la práctica de la interpretación, y tienen un largo desarrollo histórico. La teoría hermenéutica empieza a tomar forma en las discusiones medievales de las interpretaciones bíblicas, principalmente las realizadas por los padres de la Iglesia.

Como disciplina moderna de la interpretación de textos, la hermenéutica se formaliza en los siglos XVIII y XIX; al final de este último, el filósofo Wilhelm Dilthey propone la hermenéutica textual como una metodología de las ciencias sociales. En el siglo XX, esta teoría sufre transformaciones en su campo y en su metodología, y se convierte en la base de un enfoque filosófico para el análisis de la comprensión y la conducta humanas.

Ahora bien, basándonos en la definición y reflexión de la hermenéutica aplicada por Hans George Gadamer, filósofo alemán, nacido en Marburgo en 1900, profesor en Leipzig (1939), Francfort (1947) y Heidelberg (desde 1949); quien desde 1953 dirigió la *Philosophische Rundschau*; realizando su formación inicial en el horizonte de la influencia neokantiana, de la fenomenología y en el estudio del pensamiento griego. Estudió filosofía en Breslau y Marburgo con P. Natorp y N. Hartmann. Posteriormente, fue discípulo de Husserl y de Heidegger en Friburgo, estudió filología clásica con Paul Friedländer. Su investigación se dirige al estudio de las condiciones de posibilidad de la interpretación y la comprensión, especialmente en las ciencias sociales y entiende dicha comprensión como

---

<sup>1</sup> Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología. Paidós Educador. Reimpresión 2004 México. Pp. 41-42.

---

---

rasgo constitutivo del *ser ahí* humano. La teoría hermenéutica establece los rasgos básicos de una teoría general de la comprensión -de raigambre heideggeriana-, y efectúa un giro ontológico hacia el ser que es el objeto de la comprensión: el lenguaje.

Más allá del criterio de objetividad ofrecido por las ciencias naturales, sometida a las condiciones de una abstracción metódica, la hermenéutica -que supera los límites de dicha abstracción que no puede monopolizar la garantía de la experiencia de la verdad- parte del estudio de las estructuras previas de toda comprensión. Ello permite fundamentar las diversas formas de experiencia humanas: no sólo la experiencia científica, sino también la experiencia religiosa, ética, histórica o estética. (De hecho, el análisis de la experiencia estética juega un papel central en la obra fundamental de Gadamer: *Verdad y método*, ya que la experiencia de la verdad que se da en el arte aparece como modelo para toda experiencia histórica).

Pero la interpretación (hermenéutica) que es requerida para la comprensión la realiza un sujeto histórico, que parte de unas condiciones dadas espacio temporales, y que parte, también, de unas estructuras previas de pre-comprensión. Es decir, en todo proceso de comprensión se parte de presupuestos o prejuicios -en el sentido etimológico de juicios previos-, que son los que hacen posible todo juicio y constituyen una memoria cultural que abarca teorías, mitos, tradiciones, etc. El sujeto de la comprensión no parte, pues, de cero ni se enfrenta al proceso de comprensión a partir de una *tabula rasa*, sino que tiene detrás suyo toda la historia. Esto debe ser asumido y esta tradición debe jugar un papel activo ayudando a adoptar una actitud de apertura total hacia lo que se interpreta, ya que solamente a partir de la tradición pueden abrirse caminos nuevos. De esta manera, Gadamer denuncia el prejuicio de todo antiprejuicio. Los prejuicios o presupuestos son constitutivos de la realidad histórica del ser humano, son condiciones a priori de la comprensión, y la pretensión historicista y cientifista de eliminar todo prejuicio es, a su vez, un prejuicio, pero en el sentido de un falso prejuicio. Este afán por desembarazarse de todo prejuicio (que ya se halla en Descartes, que quería evitar toda precipitación y prevención y que se desarrolla durante la Ilustración) pretendía una comprensión libre de presupuestos. Pero tal pretensión no es posible, y revela una concepción psicologista que pretende la posibilidad de una comprensión basada en una coexistencia atemporal entre el intérprete y lo interpretado.

---

---

Ante este psicologismo, Gadamer defiende una concepción ontológica basada en la temporalidad del ser de ambos polos: autor e intérprete. Por ello postula la necesidad de una distancia temporal en el proceso de la comprensión. Dicha distancia temporal es productora de sentido y es la que permite desembarazarse de los falsos prejuicios para permitir destacar aquellos otros pre-juicios que ofrecen el camino de la comprensión. Así, huyendo de una concepción atemporalista, Gadamer, que parte de la temporalidad y de la finitud constitutiva del hombre, considera que la historia no nos pertenece, sino que somos nosotros los que pertenecemos a la historia. La precomprensión, o los prejuicios, se incardinan en esta estructura de la finitud histórica del ser humano. En este sentido, Gadamer no sólo rehabilita la noción de prejuicio, sino también las nociones de autoridad y tradición, ya que la estructura de la precomprensión o de los prejuicios se remite a la tradición que es la que les confiere sentido.

Por ello, los prejuicios no desaparecen en el proceso hermenéutico, sino que se mantienen en la estructura circular del proceso de la comprensión, originando el círculo hermenéutico. Dicho círculo hermenéutico parte, pues, de la aparente paradoja de que toda interpretación que haya de acarrear comprensión ha de partir ya de la comprensión previa de lo que ha de interpretar: la interpretación ha de moverse dentro de lo comprendido y alimentarse de ello. Pero dicho círculo no es un círculo vicioso, sino que, como ya había señalado Heidegger, permanece abierto. En el proceso hermenéutico, el intérprete, que parte de una situación temporal distinta y distante del texto, ha de reconocer lo distinto de la situación. Si la interpretación se efectúa desde una situación presente junto con el horizonte que la define, la comprensión determina también un horizonte de esta comprensión que, de esta manera, es una fusión de horizontes. Desde ahí se obtiene una experiencia de la verdad, que sobrepasa el ámbito de la distanciación alienante del criterio de objetividad del conocimiento científico, y se muestra y expresa bajo otras formas, a la vez que muestra el carácter difuso de la noción misma de experiencia (noción de experiencia que Gadamer acerca a la de la experiencia dialéctica de la Fenomenología del espíritu de Hegel, aunque marca diferencias entre la autoconciencia absoluta hegeliana y la conciencia hermenéutica).

---

El medio de toda comprensión es el lenguaje y toda comprensión es necesariamente un proceso lingüístico. El lenguaje no es un mero instrumento del pensamiento, sino que es constitutivo del mundo del hombre y dimensión fundamental de su experiencia. Lenguaje, comprensión y experiencia del mundo mantienen una estrecha relación y es en el lenguaje donde se revela la significación del mundo. De esta manera, Gadamer puede decir que el lenguaje es el que permite que los hombres tengan mundo, o que la existencia del mundo humano está constituida de forma lingüística. De ahí, en la línea de las investigaciones iniciadas por Heidegger, Gadamer concluye la identificación de ser y lenguaje, dando lugar a su giro ontológico de la hermenéutica: «el ser que puede llegar a ser comprendido es el lenguaje»<sup>2</sup>.

### *Hermenéutica dialógica*

Se consideran enfoques de la hermenéutica dialógica los que se adhieren a los principios y las reglas siguientes:

- El concepto de la verdad en el texto no necesariamente muestra correspondencia entre la comprensión del intérprete y las intenciones del autor, o entre aquella y la comprensión del auditorio original.
- La verdad del texto se concibe como una introspección reveladora. La verdad se encuentra en la lectura, más que en el texto.
- La investigación cuidadosa del contexto en el que se generó el texto ayuda a la comprensión del mismo, pero no define la interpretación total. Resulta igualmente importante lograr que el texto *hable* en la situación actual del intérprete.

---

<sup>2</sup> Gadamer, Hans-Georg. Verdad y método I. Título original: Wahrheit und Methode. Traductores: Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Ediciones Sígueme Salamanca. Décima edición 2003 España; y Gadamer, Hans-Georg. Verdad y método II. Título original: Wahrheit und Methode. Ergänzungen – Register. Traductor: Manuel Olasagasti. Ediciones Sígueme Salamanca. Quinta edición 2002 España

---

- 
- Existen muchas interpretaciones erróneas de un texto, pero también existe más de una interpretación correcta. La interpretación no es totalmente subjetiva, el texto impone límites a la forma en que lo comprendemos.
  - La investigación histórica y lingüística ayuda al intérprete a evitar sus propios sesgos, pero no los elimina y nunca podrán eliminarse.
  - En relación con los significados del texto según los asume la hermenéutica conservadora, se considera que el significado siempre está condicionado y nunca puede obtenerse totalmente.
  - El círculo hermenéutico significa que el intérprete proyecta un significado en el texto y, a su vez, el texto lo confirma o lo rechaza. El texto puede representar un horizonte cultural e histórico, que se resiste a los presupuestos del intérprete.
  - Las interpretaciones exitosas implican una *fusión de horizontes*, como la llama Hans-George Gadamer. Algunos sesgos son productivos, otros no. La productividad de una buena interpretación solo puede lograrse en la situación hermenéutica misma.
  - La hermenéutica dialógica, por tanto, es primordialmente descriptiva.
  - Los diferentes puntos de vista en un texto no siempre constituyen sujetos proclives a resolverse y, en cambio, pueden constituirse en la base de diferentes interpretaciones aceptables.
  - El texto siempre rebasa al autor.
-

- Algunos teóricos que se adhieren a esta corriente en el siglo XX son el teólogo Rudolph Bultman y filósofos como Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur, quienes basan gran parte de su pensamiento en Martin Heidegger.<sup>3</sup>

## PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

El tema de la identidad (palabra metafísica que engloba una totalidad ya definida y acabada) o los procesos de identificación son temas recurrentes dentro de los planteamientos de diversos pensadores mexicanos del siglo XX. La parafernalia gubernamental que la promueve y auspicia no resuelve el problema que el presente trabajo de investigación procura desentrañar, en base a un diálogo entre posturas antagónicas: el supuesto de la existencia de la misma. De ser así, queda todavía por definirla o explicitarla, decir en que consiste o... concluir que es una entelequia legitimante del poder político que en los imaginarios colectivos disemina la casta gubernamental. El enfoque básico parte de la obra literaria de Carlos Fuentes, quien postula la existencia de la misma y la concepción de red imaginaria de Roger Bartra, para quien, al contrario, ha sido un constructo legitimante. De tal manera, en base a un enfoque dialógico de carácter hermenéutico, procuraremos esclarecer la candente cuestión de la "identidad nacional" mexicana: ¿Existe una identidad nacional?, ¿cómo se visualiza ésta desde la literatura de Carlos Fuentes?, ¿es exclusivamente un constructo imaginario legitimante del poder político, una red imaginaria auspiciada por el Estado?, ¿qué conclusiones de éste diálogo podemos obtener?.

---

<sup>3</sup> Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología. Paidós Educador. Reimpresión 2004 México. Pp. 82-83.

---

---

**OBJETIVO GENERAL:**

Confrontar, en base a un diálogo hermenéutico, las dos concepciones antagónicas de Carlos Fuentes y Roger Bartra, con el fin de dilucidar la noción de “identidad” nacional, tópico en que ambos autores han coincidido en tematizar.

---

Paul Lazarsfeld se preguntaba hace cuarenta años. “Qué es lo que ha aportado la investigación social en los últimos cincuenta años? ¿Hay algún descubrimiento sociológico que no haya sido anticipado por los filósofos o los novelistas?” Citado por Roger Bartra en Anatomía del mexicano

## INTRODUCCIÓN:

Existen dos visiones preponderantes que nos permiten analizar el complejo entramado que constituyen el mundo de la cultura en nuestro país: un enfoque esencialista o sustancialista del patrimonio cultural tradicional; el cual presupone, como lo refiere Néstor García Canclini, la existencia de un origen sagrado y mítico, ahistórico, una sustancia fundante, el cual nos prescribe la forma correcta de actuar en nuestros días, únicas tradiciones legítimas, lumínicas, prístinas e imperecederas que serán consideradas dignas de ser preservadas y ante cuya nomenclatura o inventario sólo nos resta- como lo precisa el autor en comentario- preservarlo, restaurarlo y difundirlo. Para que dicho patrimonio o compendio de tradiciones exista como fuerza política es necesario: a).- teatralizarlo: en conmemoraciones, monumentos y museos; b).- ritualizarlo: en celebraciones, festejos, visitas a lugares míticos y c).- exhibirlo: en museos, exposiciones, etc. conforme a una canónica dogmática que se integra por una liturgia secular que se nutre de la más ignara historia nacional y que se difunde en aforismos, clichés o estereotipos que se preservan, difunden y promocionan en las instituciones educativas básicas por excelencia.

El segundo enfoque o visión sería la hibridación, la cual Canclini la define como: *“procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos o prácticas”*. Cabe aclarar que las estructuras llamadas discretas fueron el resultado de hibridaciones, por lo cual no pueden ser consideradas fuentes puras”.<sup>4</sup> En otras palabras, considera la cultura

---

<sup>4</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 111.

---

---

como un palimpsesto, sin alusiones a fuentes primigenias. Para el autor, la construcción lingüística (Batjin; Bhabha) y la social (Friedman; May; Papastergiadis) el concepto de hibridación ha sido la alternativa para salir de los discursos biologicistas y esencialistas de la identidad, la autenticidad y la pureza cultural.

Conforme a las dos concepciones antagónicas anteriormente esbozadas, podemos fácilmente identificar perteneciente a la primera de las nociones bosquejadas a uno de los más connotados y eméritos intelectuales que han surgido en nuestro país: Carlos Fuentes. Como lo precisamos en líneas subsecuentes, la comprensión histórica de las culturas de América, así como la identidad del ciudadano de Indoafroiberoamérica, ambas con sus raíces en la España medieval, han constituido el interés constante de Carlos Fuentes. En este sentido, su carrera literaria ha sido un escribir y rescribir de continuo su novela *Terra nostra*. Este trabajo incesante ha constituido una búsqueda, a lo largo de toda su vida, del origen y la identidad de México en particular y de Indoafroiberoamérica en general. La manera en que expresa esta búsqueda en su obra se relaciona muy cercanamente con su visión política, que ha sido progresista y totalmente comprometida con el cambio social y el multiculturalismo.

En cambio, para el antropólogo, sociólogo e investigador emérito nacional Roger Bartra considera que “a lo largo del siglo XX la cultura mexicana fue inventando la anatomía de un ser nacional cuya identidad se esfumaba cada vez que se quería definirlo, pero cuya presencia imaginaria ejerció una gran influencia en la configuración del poder político. Estoy convencido que en el siglo XX dio fe tanto el origen como del fin de esta curiosa modalidad cultural, aunque no cabe dudar de que podemos encontrar un sinnúmero de precedentes y que veremos no pocas reminiscencias en los tiempos venideros.”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Bartra, Roger. Anatomía del mexicano. Plaza & Janés Editores, S. A. segunda reimpresión 2002. México. Pp 11.

---

De la confrontación existente entre los pensamientos de tan distinguidas personalidades de nuestro ámbito intelectual nacional sobre el tópico de la “identidad nacional” surgió el presente trabajo de investigación cualitativa, el cual procura establecer un diálogo esclarecedor y fructífero acerca del “ser nacional mexicano”: definir si es una entelequia o un constructo legitimante de carácter político o es, en palabras de Fuentes, la condición a indagar y desentrañar “sine qua non” para el desarrollo y modernidad fallida de nuestro país. En este sentido, en la presente labor de investigación hemos procurado recopilar, en una investigación documental que comprendiera lo más significativo de la totalidad de su obra, un breve esbozo del pensamiento de Carlos Fuentes y Roger Bartra, el cual comprendiera material anecdótico-biográfico, la mención y una breve semblanza de sus obras y la tesis respectiva sobre el tema en comento, expuestas de manera clara y concisa, para obtener nuestras propias conclusiones, erguidos en los hombros de estos grandes hombres, como lo decía Etienne Gilson. A manera de acápite, es preciso agregar que no pretendemos agotar dicha temática, al contrario, procuramos dotarla de estas dos visiones como un punto de partida de ulteriores análisis que podrán o no compartir las conclusiones a las que hemos arribado.

En términos de la práctica social, Manuel Castells nos dice: “el nuevo sistema productivo ha sido identificado como globalización (transformación histórica multidimensional por la transformación del sistema productivo, del sistema organizativo, del sistema cultural y del sistema institucional sobre la base tecnológica que no es la causa pero sí el soporte indispensable)<sup>6</sup> o sociedad red. “La informatización y la globalización son procesos centrales de la constitución de una nueva economía y una nueva sociedad en el cambio del milenio. Pero junto a ellos, y en interacción compleja, otro fenómeno, de índole cultural y política está transformando al mundo. El reforzamiento de las identidades culturales como principio básico de organización social, seguridad personal y movilización política. Identidad, en términos sociológicos, es el proceso por el cual los actores sociales construyen el sentido de su acción atendiendo a un atributo cultural (o conjunto articulado

---

<sup>6</sup> Calderón, Fernando. ¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Volumen I La globalización y América Latina: asignaturas pendientes. Fondo de Cultura Económica. Primera edición 2003. Chile. Pp. 19.

---

de atributos culturales) al que se da prioridad sobre otras fuentes posibles de sentido de la acción. Puede darse el caso de varias identidades en un individuo, pero tal pluralidad es siempre fuente de tensión. No siempre se define un actor por su identidad, pero cuando el principio de definición es identitario, es fuerte y tiende a cobrar preeminencia sobre otras fuentes de sentido. En nuestro tiempo histórico las identidades religiosas, nacionales, territoriales, étnicas y de género parecen principios fundamentales de autodefinición cuyo desarrollo marca la dinámica de las sociedades y la política de forma decisiva.<sup>7</sup>

De tal modo, en las condiciones de globalización actuales consideramos, pues, imprescindible, una primera aproximación al tema de la identidad nacional mexicana, de una manera dialógica, profunda, crítica y compleja en base a posturas antagónicas de los más connotados intelectuales de nuestro país, debido a que, como lo precisa Manuel Castells en el prólogo de su libro *La era de la información. La sociedad red, La red y el yo* "...Las nuevas tecnologías de la información están integrando al mundo en redes globales de instrumentalizad. La comunicación a través del ordenador engendra un vasto despliegue de comunidades virtuales. No obstante, la tendencia social y política característica de la década de 1990 es la construcción de la acción social y la política en torno a identidades primarias, ya estén adscritas o arraigadas en la historia y la geografía o sean de reciente construcción en una búsqueda de significados y espiritualidad. Los primeros pasos históricos de las sociedades informacionales parecen caracterizarse por la preeminencia de la identidad como principio organizativo".<sup>8</sup>

---

<sup>7</sup> Ibidem P.22

<sup>8</sup>Castells, Manuel. *La era de la información. Economía sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red*. Siglo veintiuno editores. Cuarta edición en español, 1996. México. Pp. 48

---

---

## AGRADECIMIENTOS

Para el término de ésta etapa de mi vida, deseo agradecer a quienes hicieron posible mi crecimiento intelectual, tanto directa, como indirectamente. Primeramente a Dios, por haberme ofrecido los momentos por los cuales he tenido que transcurrir, tanto buenos como malos, porque de todos ellos se aprende, y forman la persona que soy ahora.

De manera muy especial a quienes hicieron posible el que me encuentre preparando mi titulación, a mis papás y hermano, quienes más que un apoyo, son una base en la que encontré todos los recursos, principios y valores para mi formación tanto personal como laboral, porque con sus consejos, amor, ejemplo y confianza incondicional, me inspiraron a realizar mis sueños y a seguir con ese ideal, convirtiéndolos en una realidad. También a los amigos que siempre estuvieron a mi lado, y al igual que mi familia, se convirtieron no solo en una amistad, sino en mi apoyo y fuerza para seguir adelante.

Gracias a aquellos maestros que me brindaron tiempo y dedicación, siguiendo conmigo paso a paso mis estudios, guiándome para lograr un buen desempeño, no solo en lo académico, sino también en la vida.

Y por supuesto, mil gracias a la luz que siempre me guío, mi fuente de inspiración y de lucha por ser cada día mejor y por cumplir las metas propuestas sin importar cuan difíciles y agotadoras sean, pues sé muy bien que al final, siempre me encontraré con una sonrisa que se convertirá en el comienzo de una nueva inspiración. Gracias hijo por tu paciencia, comprensión y amor.

---

## CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

La identidad es la fuente de sentido y experiencia para la gente; Manuel Castells en su libro, *La era de la información*<sup>9</sup>, lo entiende como un proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes del sentido. Para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades; tal pluralidad es una fuente de tensión y contradicción tanto en la representación de uno mismo como en la acción social. Ello nos menciona Castells se debe a que la identidad se distingue de los roles y conjunto de roles. Las identidades son fuentes de sentido para los propios actores y por ellos mismos son construidas mediante un proceso de individualización. Aunque pueden originarse en las instituciones dominantes, sólo se convierte en tales si los actores sociales las interiorizan y construyen su sentido en torno a esta interiorización. Las identidades pues, organizan el sentido, mientras que los roles organizan las funciones. Castells, nos define sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción.

Desde una perspectiva sociológica analizada por Manuel Castells, todas las identidades son construidas. Lo esencial es cómo, desde qué, por quién y para qué. La construcción de las identidades utiliza materiales de la historia, la geografía, la biología, las instituciones productivas, la memoria colectiva y las fantasías personales, los aparatos de poder y las revelaciones religiosas. Pero los individuos, los grupos sociales y las sociedades procesan todos esos materiales y los reordenan en su sentido, según las determinaciones sociales y los proyectos culturales implantados en su estructura social y en su marco espacial/temporal. Castells propone la hipótesis de que, en términos generales, quién construye la identidad colectiva, y para qué, determina en buena medida su contenido simbólico y su sentido para quienes se identifican con ella o se colocan fuera de ella y expone además tres formas y orígenes en de la construcción de la identidad:

---

<sup>9</sup> Castells, Manuel. *La era de la información. Economía sociedad y cultura. Volumen II. Fin de milenio.* Siglo veintiuno editores. Tercera edición corregida y aumentada, 1997. México. Pp. 28-34

- *Identidad legitimadora*: introducida por las instituciones dominantes de la sociedad para extender y racionalizar su dominación frente a los actores sociales, pero también se adecua a varias teorías del nacionalismo.
- *Identidad de resistencia*: generada por aquellos actores que se encuentran en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad.
- *Identidad proyecto*: cuando los actores sociales, basándose en los materiales culturales de que disponen, construyen una nueva identidad que redefine su posición en la sociedad y, al hacerlo, buscan la transformación de toda la estructura social.

La dinámica de las identidades a lo largo de esta secuencia muestra que, desde el punto de vista de la teoría social, ninguna identidad puede ser una esencia y ninguna identidad tiene, per se, un valor progresista o regresivo fuera de un contexto histórico.

La opinión de Castells es que cada proceso de construcción de la identidad conduce a un resultado diferente en la constitución de la sociedad. *Las identidades legitimadoras generan una sociedad civil*, un conjunto de organizaciones e instituciones, así como una serie de actores sociales estructurados y organizados, que reproducen, si bien a veces de modo conflictivo, la identidad que racionaliza las fuentes de la dominación estructural; como lo menciona Gramsci citado por Castells, la sociedad civil está formada por una serie de aparatos, como la Iglesia, los sindicatos, los partidos, las cooperativas, las asociaciones cívicas, etc., que, por una parte, prolongan la dinámica del estado pero, por otra, están profundamente arraigados entre la gente. Este doble carácter de la sociedad civil es el que la hace un terreno privilegiado para el cambio político al posibilitar la toma del estado sin lanzar un asalto directo y violento. La conquista del estado por las fuerzas del cambio, presentes en la sociedad civil, se hace posible, precisamente, por la continuidad

---

que existe entre las instituciones de la sociedad civil y los aparatos de poder del estado, organizados en torno a una identidad similar.

El segundo tipo de construcción de la identidad, como lo cita Castells, *la identidad para la resistencia*, conduce a la formación de *comunas* o *comunidades*. Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia. La construcción de una identidad defensiva en términos de las instituciones/ideologías dominantes, invirtiendo el juicio de valor mientras que se refuerza la frontera. En este caso, surge el tema de la comunicabilidad recíproca entre estas identidades excluidas/excluyentes. La respuesta a esta cuestión, que sólo puede ser empírica e histórica, determina si las sociedades siguen siendo tales o se fragmentan en una constelación de tribus, a las que algunas veces se vuelve a llamar eufemísticamente comunidades.

El tercer proceso de construcción de la identidad que analiza Castells, la identidad proyecto, de la cual menciona que la construcción de la identidad es un proyecto de una vida diferente, quizás basado en la identidad oprimida, pero que se expande hacia la transformación de la sociedad como la prolongación de este proyecto de identidad.

Cómo se construyen los diferentes tipos de identidades, por quiénes y con qué resultados no puede abordarse en términos generales y abstractos: depende del contexto social. La política de la identidad, como escribe Zaretsky, citado por Castells, “debe situarse en la historia”.

La dinámica de la identidad en este contexto puede comprenderse mejor si se contrasta con la caracterización efectuada por Giddens de la identidad en la “modernidad tardía”. Y donde Castells menciona compartir con él que la identidad propia no es un rasgo distintivo que posee el individuo. Es el yo entendido reflexivamente por la persona en

---

---

virtud de su biografía. Señala que en efecto “ser un ser humano es comprender... tanto lo que se está haciendo como por qué se está haciendo... En el contexto del orden post-tradicional, el yo se convierte en un proyecto reflexivo”.

Castells, expone que, el ascenso de la sociedad red pone en tela de juicio los procesos de construcción de la identidad durante ese periodo, con lo que induce nuevas formas de cambio social; debido a que la sociedad red se basa en la disyunción sistémica de lo local y lo global para la mayoría de los individuos y grupos sociales, añadiendo la separación en diferentes marcos temporales del poder y la experiencia. La construcción de la intimidad basada en la confianza requiere una redefinición de la identidad completamente autónoma frente a la lógica interconectora de las instituciones y organizaciones dominantes.

Las sociedades civiles se reducen y desarticulan porque ya no hay continuidad entre la lógica de la creación de poder en la red global y la lógica de la asociación y la representación en las sociedades y culturas específicas. Así que la búsqueda de sentido tiene lugar en la reconstrucción de identidades defensivas en torno a los principios comunales. La mayoría de la acción social se organiza en la oposición que existe entre los flujos no identificados y las identidades aisladas. Nos dice además que *los sujetos, cuando se construyen, ya no lo hacen basándose en las sociedades civiles, que están en proceso de desintegración, sino como una prolongación de la resistencia comunal*. Aunque en la modernidad la identidad proyecto se constituyó a partir de la sociedad civil, en la sociedad red, la identidad proyecto, en caso de que se desarrolle; surge de la resistencia comunal. Este es el sentido real de la nueva primacía de la política de la identidad en la sociedad red. El análisis de los procesos, las condiciones y los resultados de la transformación de la resistencia comunal en sujetos transformadores es el ámbito preciso para una teoría del cambio social en la era de la información.

---

---

## CAPÍTULO I. UNA BIOGRAFÍA INTELECTUAL

En el siglo XVI la Corona Española difundió su idioma y sus modelos culturales y políticos a todo lo largo de la vasta extensión del continente americano hoy conocida como América Latina. Durante la segunda mitad de ese siglo el rey español Felipe II mandó construir El Escorial, un monumento a Dios, al Imperio español, a España y, por supuesto, a él mismo. Felipe II había nacido en 1527. Casi exactamente cuatro siglos después, en 1928, el intelectual mexicano Carlos Fuentes nació en la ciudad de Panamá. Fuentes ha dedicado casi toda su vida a hacer el análisis y la crítica del lenguaje, la cultura y los modelos políticos heredados de España – tal como los representa El Escorial- lo mismo que los de otras culturas que, en forma sistemática, han sido excluidas de la tradición española (las culturas judía y árabe), o hechas a un lado por España (las culturas angloamericanas, así como otras del norte de Europa) o dominadas por España (las culturas indígenas de América). De nacionalidad mexicana, Fuentes ha sido un íntegro hombre de América en busca de la comprensión de su herencia cultural, de su historia y de su identidad como ciudadano de América.

Fuentes ha explicado sus inicios de la manera siguiente:

*Nací el 11 de noviembre de 1928 bajo el signo que hubiera escogido, Escorpión, y en una fecha que comparto con Dostoievski, Crommelynck y Vonnegut. Mi madre fue llevada de carrera al hospital cuando estaba en un cinematógrafo tan caliente como un baño de vapor, en aquellos días anteriores a que el coronel Buendía llevara a su hijo a descubrir el hielo en el trópico. Estaba viendo la versión de King Vidor de "La Bohème" con John Gilbert y Lilian Gish. Quizá los dolores de parto fueron causados por esta anomalía: la versión saliente de una ópera de Puccini. Desde entonces, lo operático y lo cinematográfico han tenido una lucha a muerte con mis palabras, como esperando a que el signo de Escorpión de las novelas surgiera de entre la música silenciosa y las imágenes*

---

---

*ciegas. Todo lo anterior, permítaseme añadir para esclarecer mi biografía, tuvo lugar en el calor sofocante de la ciudad de Panamá, donde mi padre iniciaba su carrera diplomática en calidad de agregado de la legación mexicana.<sup>10</sup>*

Haber nacido en la ciudad de Panamá (el centro geográfico de América) fue, el inicio más apropiado para Fuentes. Después, su niñez transcurrió en la ciudad de México, en Washington D.C., en Río de Janeiro, Santiago y Buenos Aires. Observó los vestigios de la herencia cultural española por toda Indoafroiberoamérica mucho antes de que pusiera sus ojos en El Escorial, decenas de años después, México dejó la marca más profunda en Fuentes, pues allí pasó todas sus vacaciones de verano cuando era niño y fue allí también donde se formó intelectualmente de la adolescencia a la madurez.

La familia Fuentes residió en varias ciudades a causa de la carrera diplomática del padre de Carlos, Rafael Fuentes Boettiger, y en consecuencia la historia y la política de América se convirtieron en parte de la vida diaria del joven Carlos Fuentes. El hijo —dice de Rafael Fuentes Boettiger que era jarocho, voz tomada del lenguaje popular que se refiere a los nacidos del estado de Veracruz. Asimismo, Fuentes Boettiger tuvo raíces familiares alemanas y la disciplina y la ética laboral de la familia Fuentes se han explicado con esta parte de su herencia. De si línea veracruzana proviene su personalidad juguetona. Bromista y abierta que, de acuerdo con la tradición mexicana, distingue a los mexicanos de la región costeña de sus compatriotas del interior del país, más sobrios e introvertidos. Rafael Fuentes Boettiger soñaba con convertirse en un actor de cine pero su padre (quien era un banquero en Veracruz) no se lo permitió, de modo que siguió su carrera diplomática. Ateo y liberal en una época en que la mayoría de los mexicanos tendían a ser católicos y mucho más conservadores, es obvio que Rafael Fuentes Boettiger no era un hombre representativo de su tiempo. Participó en la defensa del puerto de Veracruz que hicieron los mexicanos cuando los *marines* estadounidenses lo invadieron en 1914. El esfuerzo defensivo constituyó un fracaso militar y también una experiencia que ni muchos mexicanos ni Fuentes han olvidado.

---

<sup>10</sup> Fuentes, Carlos, "Myself and Others", Farrar, Straus y Giroux. 1988 Nueva York Pp.83.

---

La atmósfera que cubría el hogar de Rafael, según Berta, su esposa, era de organización y disciplina. Rafael Fuentes Boettiger era conocido como un hombre honesto e íntegro, leal a toda prueba con sus amigos. Sus contemporáneos lo veían como una persona fundamentalmente seria, que sabía disfrutar de la vida. Dueño de una educación excelente, leía libros que abarcaban una amplia diversidad de temas, entre ellos los *best-sellers* estadounidenses de los años treinta. (En consecuencia, Carlos Fuentes es capaz de hablar de la literatura popular estadounidense con sorprendente amplitud de detalle.) La pasión que su padre tenía por el cine fue una de las razones por las cuales Carlos vio tantas películas desde sus primeros años.

Rafael Fuentes Boettiger tenía 25 años de edad cuando se casó con Berta Macías Rivas, de 18 años, quien era una joven muy atractiva e inteligente originaria de Mazatlán. Su hija describe a Berta como fanáticamente mexicana y perteneciente a una familia que los mexicanos del norte relacionan con el presidente Álvaro Obregón (1920-1924). El norte de México, de donde procedía Obregón, fue famoso también, durante el decenio de los veinte, por sus mujeres excepcionalmente atractivas. Berta se adapta a esa descripción. Aunque nunca fue de mentalidad tal liberal ni de carácter tan espontáneo como Rafael Fuentes Boettiger, era una mujer bastante ilustrada para su época y para la sociedad en que le tocó residir. Vivió de manera elegante en un tiempo en que la vida estaba, ciertamente, más llena de privilegios para la clase alta de México y todavía, a sus más de 80 años de edad, mantiene su gracia y encanto.<sup>11</sup>

Cuando Fuentes nació en Panamá en 1928 México entraba en periodo de exuberancia y confianza. No se trataba de una atmósfera exactamente igual a la de los “fabulosos veinte” en Estados Unidos, dado que México y su Revolución se encontraron aún en periodo de consolidación. Se estaba forjando un país nunca visto a partir del caos revolucionario, del que surgía un orden nuevo. México estaba sentando las bases para su transformación en un Estado moderno. Después de la Revolución, el país se dedicaba a

---

<sup>11</sup> Leslie Williams, Raymond. Los Escritos de Carlos Fuentes. Título Original: The Writings of Carlos Fuentes. Traductor: Marco Antonio Pulido Rull. Fondo de Cultura Económica. Primera reimpresión 2000 México. Pp. 23.

---

institucionalizar el reconocimiento de las raíces precolombinas de la cultura mexicana apoyando, por ejemplo, el movimiento muralista, que se dedicaba activamente a promover la cultura india y mestiza.

Sin embargo, las primeras imágenes que tiene Fuentes de México no son las de los generales revolucionarios ni de los dirigentes indígenas. Son las de dos espacios físicos fascinantes: el hotel Garci-Crespo en la ciudad de Tehuacan y la casa de sus abuelos, en la elegante colonia Roma de la ciudad de México.<sup>12</sup> El hotel Garci-Crespo era la versión del México de los años treinta del Cancún de nuestros días: el lugar de vacaciones de moda entre los mexicanos de clase alta y extranjeros. Construido en 1934, el Garci-Crespo era uno de los más hermosos hoteles del México de esa época y atraía vacacionistas de toda América, si bien sus principales visitantes eran de México, Estados Unidos y Cuba. Era un edificio de dos pisos, de estilo palaciego, construido de estuco blanco, asentado sobre varias hectáreas de terreno que se empleaban como campo de juegos para adultos y niños. En tanto que las niñeras llevaban a los hijos de los huéspedes a nadar en la alberca o a montar a caballo, los adultos reposaban en los baños termales, jugaban golf o se encerraban en los salones donde se organizaban juegos de azar.

“El Garci-Crespo llenaba mi imaginación”, ha comentado Fuentes al referirse a este ejemplo de un género de hoteles en proceso de extinción, los cuales en la actualidad sólo pueden encontrarse en algunos sitios del Caribe<sup>4</sup> o en viejas películas de Bogart.<sup>13</sup> De hecho, debe haber constituido un regalo para la imaginación de Carlos, que tenía 7 años en 1935, como lo es Disneylandia para los niños de la década de los noventa (y como lo fue El Escorial para Fuentes en 1967). A su llegada al hotel vio gruesos pilares de estuco blanco a la entrada y puertas de más de tres metros de altura provistas de manijas torneadas; pasó por un corredor adornado por los dos lados con ventanas emplomadas y luego ingresó a un vestíbulo apropiado para recibir a la realeza de Francia. Con su techo espectacular de 15 metros de altura hecho de vigas de madera entrecruzadas, finamente torneadas y

---

<sup>12</sup> *Ibidem* Pp. 24.

<sup>13</sup> *Ibidem* Pp. 24.

---

---

coloreadas, un candelero suspendido de su parte central y conchas de metal ricamente pintadas y esmaltadas colocadas a un metro del piso a lo largo de las paredes, elegantemente recubiertas de cobre. Temas de inspiración imperial adornaban el vestíbulo y todo el hotel, con las insignias de la familia real dibujadas por doquier. Las primeras imágenes que tuvo Fuentes de México fueron de riqueza, de elegancia y de confort europeos. Se trataba del México aristocrático exportado a América por primera vez desde la España de El Escorial: estas imágenes de la realeza habían sido heredadas de Felipe II desde hacía muchas generaciones.

La elegante residencia de la calle de Guanajuato, en la colonia Roma de la ciudad de México, fue el origen de las otras primeras imágenes de México que tuvo Fuentes, imágenes que datan de los años treinta, cuando su familia vivía en la riqueza. El lugar, situado algunas calles al sur del centro histórico de la ciudad de México, era un distrito rico y distinguido habitado principalmente por la clase media alta. Sus residencias de piedra al estilo de principios de siglo y sus amplias avenidas le daban un aura más parecida a la de París que a la de una ciudad de Tercer Mundo. De hecho, muchos de sus edificios de dos y tres pisos fueron concebidos de acuerdo con los modelos arquitectónicos franceses de finales del siglo XIX. Para asistir a clases en el Colegio Franco-Español, en San Ángel, Carlos tomaba un tranvía en la avenida Álvaro Obregón, lo cual no era muy diferente de hacer un viaje agradable por el *boulevard* Saint Michel en París de ese tiempo.

En 1989 Fuentes recordaba bien las espinas de pescado talladas en la sillería de la casa de la calle de Guanajuato, situadas a la altura de los ojos de un niño pequeño. También se acordaba del calentador de agua colocado en el centro de la casa, el tradicional edificio de dos pisos de la colonia. La familia, integrada por cuatro personas, permanecía en su hogar de la calle de Guanajuato durante las vacaciones de Navidad, y Carlos volvía a ella para pasar el verano al finalizar los cursos de la Cook School, una escuela pública de Washington D.C. Por insistencia de sus padres, Carlos asistía a la escuela en las vacaciones de verano. Así, una educación que se extendía a lo largo de todo el año entre Washington y México lo hizo una persona bilingüe y bicultural desde muy pequeño. Recuerda las clases

---

---

que le impartieron en México, donde tuvo sus primeras lecciones de historia de México, en las que aprendió desde niño los nombres de los dioses aztecas y toltecas, de Huitzilopochtli a Tláloc, los mismos dioses que aparecerían decenios después en *Terra Nostra*.

Una de las experiencias más agradables que tenía el joven Carlos durante sus vacaciones de verano en la colonia Roma era asistir al cine. Sus padres, su abuela o su hermana menor caminaban con él las cinco cuadras de la avenida Álvaro Obregón para llegar al gran cine Balmori, el primero en México en proyectar películas sonoras. Veían a Greta Garbo, Rita Hayworth, Humphrey Bogart y muchas otras estrellas del cine estadounidense que fueron idolatradas por Fuentes y la generación de escritores latinoamericanos a la que pertenece, y por los aficionados al cine de Estados Unidos. Los nombres de muchas de esas estrellas de Hollywood aparecerían después en novelas como *Zona sagrada* y *Cambio de piel*.

Fuera de México, hubo dos momentos importantes en la niñez de Fuentes, que permanecen en su memoria de adulto. Uno fue cuando conoció a Alfonso Reyes en Brasil, en 1931, cuando Carlos apenas contaba 3 años. Fuentes ha afirmado con frecuencia que aprendió literatura sentado en las rodillas de Alfonso Reyes, uno de los principales escritores de México en el siglo XX, y tal afirmación tiene su origen en esa experiencia brasileña. Desde esos días Carlos recuerda a Reyes como su maestro más entrañable. Autor de más de 30 volúmenes de ensayos y obras de creación, Reyes vivió en el mundo libresco y disciplinado que, con el paso del tiempo, constituiría el régimen diario de Fuentes.

La otra experiencia inolvidable de su niñez tuvo lugar en la Cook School de Washington D.C., donde Fuentes cursó la escuela primaria de 1934 a 1940. En los primeros años que pasó allí Carlos fue una especie de guía natural muy apreciado por sus condiscípulos: era popular o, como se decía en esos tiempos, un “regular” (*Muyself...*, p. 7). Organizaba obras de teatro y asignaba a sus amigos el papel que les tocaría interpretar mientras él la hacía de director. Sin embargo, el 18 de marzo de 1938 perdió de pronto su estatus de “regular”: Lázaro Cárdenas, el presidente de México, nacionalizó el petróleo

---

propiedad de compañías estadounidenses y, de la noche a la mañana, los mexicanos residentes en Washington fueron objeto de menosprecio. “En forma instantánea y sorprendente, me convertí en un paria en mi escuela. Me volvían la espalda, me lanzaban miradas agresivas, insultos y, en ocasiones, golpes.” (*Myself...*, p 7.)

Cárdenas ,quien fue presidente de 1934 a 1940, encabezó uno de los gobiernos más progresistas de la historia de México. Además de nacionalizar el petróleo, fomentó enérgicamente la reforma agraria repartiendo las tierras de cultivo entre los desposeídos. El suyo fue también el gobierno más nacionalista del siglo. Fuentes ha sido siempre un admirador de Cárdenas, al que considera la voz auténtica de la Revolución mexicana, que la mayoría de los gobiernos surgidos del Partido Revolucionario Institucional (PRI) han reducido a retórica vacía. En un ensayo publicado en los años sesenta Fuentes escribió acerca de Cárdenas con mucha admiración, afirmando que este dirigente servía aún como un gran modelo para los mexicanos de esa década.

A pesar de las desagradables experiencias que tuvo en su último año en la Cook School, la niñez de Fuentes siempre fue rica y satisfactoria. Berta, su madre, insistía en que el hogar familiar fuera esencialmente mexicano, sin importar el lugar donde vivieran; en casa hablaban siempre en español (incluso durante su permanencia en Washington) y oían canciones populares mexicanas en los viejos discos de 78 rpm. Según ella, aun durante sus años en Washington Fuentes “nunca se sintió desconectado de México”. Así, en 1939, cuando su padre lo llevó a ver la película *Man of Conquest*\* en el viejo cine RKO-Keith de Washington, en el momento en que el protagonista proclama la independencia de la República de Texas Carlos, de 11 años de edad, saltó de su butaca y gritó: “¡Viva México! ¡Mueran los gringos!” (*Myself...*, p. 9) Era una declaración de ciudadanía quizá más convincente que su pasaporte diplomático.

---

\* *Man of Conquest*, película de la Republic Pictures dirigida por George Nicholls, con Richard Dix, Gail Patrick y Joan Fontaine, era una biografía de Samuel Houston. No fue exhibida en México. [T.] *Ibidem* Pp. 27.

---

---

El joven Carlos difícilmente pudo haber disfrutado de una vida familiar más agradable. Él, sus padres y su hermana constituían una unidad familiar estrecha y fusionada que actuaba en forma sorprendentemente democrática para el México de los años treinta. Siempre comían juntos y los niños tenían derecho de expresar sus opiniones en la mesa familiar, lo cual, por cierto, no era frecuente en la sociedad mexicana de la época. Se alentó a Carlos a que desarrollara sus opiniones propias. Los padres mantuvieron siempre la tradición familiar de convocar a una mesa redonda cuando tenían que tomarse decisiones importantes. Con frecuencia asistían juntos a actos culturales, y sus favoritos eran los conciertos, la ópera y el cine. Debido a esto, Carlos, desde muy pequeño, tuvo conocimientos considerables en lo que respecta al cine y la música de Estados Unidos y México.

#### SUS PRIMEROS AÑOS DE ADOLESCENCIA: 1941-1944

Fuentes pasó sus primeros años de adolescencia, entre los 12 y los 15 años de edad, en los dos países de corte más europeo de América del Sur, Chile y Argentina. A diferencia de cuando estuvo en Washington, vivía el idioma español en su plenitud, y sus experiencias sudamericanas en esos dos países determinaron su formación cultural y política para toda su vida. Vivió en dos naciones en las que el pueblo estaba intensamente politizado. Fue una experiencia que inició a Fuentes en el compromiso de toda su vida con la política progresista. En esos años descubrió también, por primera vez fuera de México, el legado cultural de España; le dio un primer vistazo a la cultura y la ideología que se difundieron desde El Escorial muchos siglos antes. También durante su permanencia en el Cono Sur el joven Carlos comenzó a escribir y publicó su primer cuento en una revista escolar.

Cuando la familia Fuentes llegó a Santiago, en 1941, Chile experimentaba la revolución democrática del Frente Popular, que se mantuvo en el poder de 1938 a finales de 1941. Tres decenios después Fuentes recordaba todavía a uno de los principales dirigentes políticos de los socialistas, su vocero Oscar Schnake, así como a otro dirigente, Marmaduke Grove. También recordaba la revista de sátira política que ridiculizaba con mayor fiereza a

---

---

Shnake, *Topaze*. La electrificada atmósfera política y las ideas marxistas en boga contrastaban muy marcadamente con sus experiencias recientes en Washington. Sin duda Fuentes vivía en uno de los países más politizados de América.

Cuando vivió en Chile estudió en dos de las mejores escuelas privadas de Santiago: la Cambridge School y el Colegio Grange. El adolescente Carlos se divertía mucho diciendo a sus compañeros del Colegio Grange “que era mitad azteca”, lo cual era el método más reciente y perspicaz para expresar su identidad mexicana que había declarado públicamente por primera vez en un cine de Washington. Hijos de diplomáticos y de extranjeros, y en su mayoría pertenecientes a las clases altas de raza blanca, los muchachos de la escuela no tenían ninguna razón para dudar de la historia del orgulloso joven mexicano. Ésta fue sólo una de las numerosas aventuras plenas de imaginación en las que Fuentes se vio envuelto durante el año que pasó en el Colegio Grange, puesto que también escribió cuentos y fue coautor de una novela junto con su mejor amigo en el colegio, Roberto Torreti. Fuentes aún recuerda que uno de sus maestros en Chile, Alejandro Tarrangó, le dijo “Tienes que ser escritor”, y que tomó muy en serio el consejo. Muchos de los jóvenes del Colegio Grange escribían literatura, pero el cuento que Julio Durán, maestro de la escuela, escogió para publicarlo en la revista de otra secundaria había sido escrito por Fuentes. Además, Fuentes y Torreti, ávidos lectores de Dumas, decidieron escribir su propia novela de aventuras; el resultado fue un manuscrito de 200 páginas, una novela histórica proyectada hacia el futuro. (Años más tarde Fuentes, el escritor profesional, advertía con frecuencia a sus lectores que “había que imaginar el pasado y recordar el futuro”, y escribió una novela proyectada hacia adelante, *Cristóbal Nonato*.) Fuentes y Torreti dividieron su novela en dos partes: la primera, “El círculo y el martillo”, se desarrolla de 1945 en adelante y narra la experiencia de un joven francés en una Francia de la posguerra dominada totalmente por la Unión Soviética, puesto que ambos jóvenes tenían la hipótesis de que Europa sería comunista después de la guerra y estaría en manos de los soviéticos. Dice Torreti que como esta historia “les pareció muy aburrida” escribieron una segunda parte que tenía lugar aproximadamente en 1980 y en la cual el bloque soviético se desintegraba. (Fue ésta la primera de las varias profecías políticas notablemente acertadas

---

que Fuentes ha hecho). La segunda parte era más festiva, escrita quizá más al estilo de Dumas, y en ella había aventuras y participaba la realeza. Fuentes hizo dibujos de cómo imaginaban el rostro de los personajes principales.<sup>14</sup>

La vida de Fuentes en 1943 estaba centrada en el Colegio Grange, una escuela privada secundaria (del séptimo al duodécimo grado) fundada en 1936 por John Jackson, chileno de ascendencia inglesa quien, a pesar de haber nacido en Chile, hablaba el español con fuerte acento británico y era el director del colegio. Situado al norte de la ciudad de Santiago, desde donde se disfrutaba de una vista hermosa de la Cordillera de los Andes, en 1943 el Colegio Grange se encontraba fuera de la ciudad, en los terrenos del Country Club Príncipe de Gales. Era una escuela destinada a las clases altas de Chile y a los hijos de diplomáticos y hombres de negocios extranjeros. Los requisitos básicos de ingreso a la institución eran hablar inglés y tener la capacidad económica suficiente para pagar la colegiatura. En consecuencia, el Colegio Grange tendía a atraer estudiantes pertenecientes más a la elite social que a la intelectual. El plan de estudios de la escuela fue pensado originalmente de modo que las clases se impartieran la mitad en inglés y la mitad en español pero, cuando Fuentes se inscribió, en 1943, el gobierno nacionalista del Frente Popular exigió que todas las clases se dieran en español. Los estudiantes asistían a clases durante todo el día de lunes a viernes y medio día el sábado. Un día de clases común y corriente se iniciaba, para Fuentes, con la inspección a todos los estudiantes y un breve servicio religioso anglicano (que se daba en inglés), seguido de una mañana de clases y el almuerzo. Después de éste, los alumnos tenían una hora de recreo en los amplios terrenos del colegio. Carlos y Roberto Torreti cursaban el tercer año de secundaria en 1943. El colegio era menos riguroso en lo que respecta a lo académico que otras escuelas secundarias privadas debido a que favorecía los deportes: cricket, rugby y fútbol. Más que concentrarse exclusivamente en la enseñanza (como lo hacían los mejores liceos franceses de Chile), el programa de estudios del Colegio Grange tenía como fin formar el “carácter”, como hacían otras escuelas de la tradición angloamericana. Su programa no oficial pretendía transformar a sus estudiantes en europeos, en ingleses de buena ley.

---

<sup>14</sup> *Ibidem* Pp. 30.

“Éramos vanidosos en extremo”, dijo Roberto Torreti al escribir las actitudes del joven Carlos y su grupo del Colegio Grange.<sup>15</sup> A los 13 años de edad Torreti leía ya a Dostoievski y Fuentes no era más modesto en sus empresas literarias. En su calidad de jóvenes cosmopolitas y multilingües, desbordaban confianza. Todo lo que les faltaba en habilidad atlética (ni Fuentes ni Torreti se desempeñaban bien en los deportes) lo compensaban en exceso con sus actividades intelectuales, llenas de ambición y de presunción. Imaginaban ya la posibilidad de convertirse en formidables intelectuales que, de hecho, llegarían a ser: Torreti es un filósofo internacionalmente reconocido de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras y tiene varios libros publicados en Estados Unidos y en América Latina.<sup>16</sup>

La escena política en que participó la familia Fuentes había sido puesta en marcha en 1938, cuando los chilenos eligieron como presidente a Pedro Aguirre Cerda, dirigente del Frente Popular. El más poderoso de esta alianza de partidos de izquierda era el Partido Socialista, dirigido por Oscar Schnake y Marmaduke Grove. Aguirre Cerda representaba el Partido Radical en ese frágil conglomerado de izquierdas. Sin embargo, con el apoyo de Grove, hombre de gran facilidad de palabra que lo acompañó durante su campaña, Aguirre Cerda fue elegido en diciembre de 1938. El Frente Popular se convirtió “en símbolo de unión en la imaginación de las masas, de unión en contra de la opresión”.<sup>17</sup> A pesar de éste sentimiento casi místico de tener apoyo entre las masas, Aguirre Cerda no pudo llevar a cabo su plataforma progresista puesto que se encontraba bajo el ataque de los partidos de oposición así como de aquellos dentro del Frente Popular. Oscar Schnake, ministro de Desarrollo, estaba bajo el duro ataque de los comunistas. Para finales de 1941, cuando la familia Fuentes llegó a Santiago, el Frente Popular estaba en crisis y Aguirre Carda cercano a su muerte.

---

<sup>15</sup> *Ibidem* Pp. 31.

<sup>16</sup> Entre los libros de Roberto Torreti se encuentran *Manuel Kant: Estudi sobre los fundamentos de la filosofía crítica*, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1967; *Philosophy of Geometry from Riemann to Poincaré*, D. Reiden Publishing, Dordrecht, 1978; *Relativity an Geometry*, Pergamon Press, Oxford., 1983; *Creative Understanding: Philosophical Reflections on Physics*, University of Chicago, 1990.

<sup>17</sup> *Ibidem* Pp. 32.

---

---

Durante muchos años Fuentes resintió los efectos de la situación en Chile, y esa experiencia constituyó una etapa importante en el desarrollo de una visión política que, más tarde, pondría en duda la política autoritaria y, en especial, la ideología de El Escorial. Sobre todo, Fuentes recordaba vívidamente a Oscar Schnake, antiguo secretario general del Partido Socialista y ministro de Desarrollo que, en Chile, revolucionó los sindicatos de trabajadores. Él y Mamaduke Grove encabezaron el ala izquierda del Partido Socialista y frecuentemente intimidaron a la clase alta tradicional de Chile. Fuentes los vio dirigiendo la oposición en contra del presidente electo Juan Antonio Ríos, representante de una alianza de centro derecha.

Fuentes fue un crítico precoz y agudo de la política internacional. Junto con sus amigos inventó un juego de intriga política internacional en el cual uno de los participantes interpretaba el papel de un país. Aún más, en 1944 y 1945, cuando tenía respectivamente, 16 y 17 años de edad, Fuentes le escribía cartas a Torreti sobre política nacional e internacional. Así, desde el principio de su adolescencia, Fuentes fue un observador *informado y perspicaz de la política internacional. Tendía a interesarse más en la escena mundial – la gran historia – que en los asuntos locales. Durante su correspondencia con Torreti Fuentes enfrentó la censura por primera vez; sus cartas a Torreti, escritas durante la segunda Guerra Mundial, con frecuencia fueron interceptadas y abiertas por las autoridades estadounidenses en Panamá. Con el fin de ver qué tan exactos eran sus censores, Fuentes y Torreti escribían a propósito comentarios políticos sólo para encontrar esos renglones tachados por las autoridades*

Casi a finales de ese año, en Chile, Rafael Fuentes Boettiger convocó a la familia a una mesa redonda y propuso la idea de mudarse a Buenos Aires. La familia aceptó el cambio y, en octubre de 1943, cruzaron los Andes en dirección a Buenos Aires, donde habitaron un departamento situado en la esquina de Callao y Quintana, en el centro de la capital argentina. Los militares gobernaban Argentina y Juan Perón, que cada vez se hacía más notable, era el ministro de Trabajo. La familia Fuentes no estaba muy contenta con el programa escolar conservador de las escuelas públicas, que estaban bajo la dirección del

---

derechista Adolfo Martínez Zuviría (quien escribió novelas con el pseudónimo de Hugo Wast). En consecuencia, los padres de Fuentes le dieron unas vacaciones de varios meses, durante las que se dedicó a explorar Buenos Aires, aventura que incluía escuchar las orquestas de tango y leer nuevas historietas argentinas, *Billiken* y *Patoruzú*. No obstante estos placeres, la vida en la Argentina de los años cuarenta era siempre tensa: el nazismo era ferviente y muy notable en las calles de Buenos Aires. Según Berta, la hermana de Fuentes, la fama que tienen los ciudadanos argentinos de ser la gente más pesada de América Latina está bien justificada.<sup>18</sup> No obstante, Fuentes tiene recuerdos agradables de su año en Buenos Aires, entre los que se incluyen el descubrimiento de Borges y su primera experiencia sexual, con una hermosa mujer checa de 30 años.

El progresivo descubrimiento que iba haciendo Fuentes de la herencia cultural de América incluyó ahora la literatura argentina. Había leído desde los poemas gauchescos, *Recuerdos de provincia* de Domingo Faustino Sarmiento, *Juvenilia*, de Miguel Cané, hasta *Don Segundo Sombra*, de Ricardo Güiraldes. Todavía más importante, descubrió al escritor que se encontraba frente de la *avant-garde* argentina y que estaba difundiendo la literatura moderna en su país: Jorge Luis Borges. El descubrimiento de Borges resultó esencial en la formación de Fuentes, el escritor moderno.

Pasado un año en Argentina, Fuentes pidió una mesa redonda familiar y, en ella, solicitó regresar a México. La familia convino en separarse temporalmente de modo que Carlos pudiera vivir en su patria. Su padre permaneció en Buenos Aires desempeñando su cargo diplomático, en tanto que su madre y su hermana regresaron con Carlos a la ciudad de México. El viaje desde Buenos Aires constituyó una aventura inolvidable que se prolongó por una semana: tomaron un vuelo de la Pan American Airways que iba repleto de soldados y que, por razones de seguridad, aterrizaba todas las tardes, por lo que les tomó seis días llegar a Miami desde Buenos Aires. Fuentes recuerda claramente haber leído *Ficciones*, de Borges, durante ese vuelo. Este volumen, que forma parte de las ahora clásicas narraciones de Borges, tan importante para varias generaciones de escritores

---

<sup>18</sup> *Ibidem* Pp. 33.

latinoamericanos, fue publicado en el año en que Fuentes regreso a la ciudad de México. Con *Ficciones* los escritores latinoamericanos pertenecientes a la generación de Fuentes descubrieron una libertad de inventiva como no se había visto antes. Borges minó gran cantidad de los supuestos de la tradición realista y naturalista.

De Miami, los tres miembros de la familia Fuentes volaron directamente a la ciudad de México, donde se fueron a vivir a la casa de la abuela materna de Carlos, en el número 37 de la calle de Montes de Oca, en la colonia Condesa, una agradable casa de dos pisos en uno de los barrios más encantadores de la ciudad de México de los años cuarenta.

#### LOS AÑOS DE FORMACIÓN: 1944-1952

Cuando Carlos Fuentes llegó a la ciudad de México en 1944, a los 16 años de edad, su país experimentaba lo que la comunidad financiera internacional denominaría posteriormente “el milagro mexicano”. Bajo la presidencia de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) la revolución de Cárdenas comenzó a diluirse y México experimentó un periodo de industrialización y modernización. El nacionalismo de los años treinta aún tenía vida, mas comenzaba a sufrir los estragos de una creciente visión internacionalista: los muralistas Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros perdían popularidad ante la nueva pintura de carácter más universal de Rufino Tamayo y Juan Soriano.<sup>19</sup> Alfonso Reyes, cosmopolita y universal, voz heterodoxa de la diversidad en los años treinta, se convirtió en un personaje muy importante en el nuevo *establishment* del decenio 1940-1950. La suya era la voz de la gran narrativa, de las adaptaciones a México de la literatura occidental ortodoxa. Con excepción de 1950, cuando fue a estudiar a Ginebra, Fuentes vivió en un México durante esos años de formación. Terminó en México su educación secundaria y preparatoria, comenzó a estudiar derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y escribió sus primeros cuentos. A lo largo de los cuarenta Reyes ejerció una influencia importante sobre Fuentes: Reyes creía firmemente en el valor que tiene la tradición cultural en todas las sociedades y, primero él y más tarde

---

<sup>19</sup> *Ibidem* Pp. 35.

Fuentes, trabajaron en la búsqueda de una definición de tales valores culturales en la sociedad indoafroiberoamericana.

En el decenio de 1940 la ciudad de México era una ciudad pequeña que se encontraba en el proceso de transformarse en una gran ciudad. Tal como recuerda Berta, la hermana de Fuentes, al regresar la familia de la cosmopolita Buenos Aires aún se veía “muy provinciana”.<sup>20</sup> Ésos años fueron, además, años dorados para la capital, una ciudad en la que los ricos manejaban sus elegantes Packards, Lincolns y Cadillacs. La estrategia del presidente Ávila Camacho era ganarse la confianza de los inversionistas y aprovechar la segunda Guerra Mundial para lograr la industrialización y, con este fin, aflojó la política nacionalista del gobierno del presidente Cárdenas, incluyendo la ley que prohibía la educación religiosa en las escuelas privadas. En consecuencia, los hijos de las familias de clase alta pudieron asistir a escuelas manejadas por los maristas, los jesuitas y otros grupos religiosos.

México se encontraba en el proceso de institucionalizar una cultura de carácter nacionalista y, al mismo tiempo, luchaba por ser universal. Como resultado, los pintores muralistas fueron institucionalizados durante los treinta y los cuarenta. Los escritores [y filósofos] Samuel Ramos y José Vasconcelos se entregaron a la tarea de definir la identidad mexicana dentro de un contexto universal, y sus libros fueron leídos (de hecho, se convirtieron en *best-sellers* en los años cuarenta). Fuentes heredó el problema de identidad como un tema de carácter fundamental para los intelectuales latinoamericanos del decenio 1940-1950 y como una cuestión de interés particular en un México en rápida transformación.

A lo largo de esos años la familia Fuentes habitó en tres residencias de la ciudad de México y cada una de ellas se corresponde con un periodo diferente en el desarrollo intelectual de Fuentes. A su llegada, como ya dije, vivieron con sus abuelos en la colonia Condesa. Cuando Rafael Fuentes Boettiger regresó de Argentina se mudaron a una

---

<sup>20</sup> *Ibidem* Pp. 35.

---

llamativa casa de estilo contemporáneo que los mexicanos denominan “californiano”, de líneas suaves, amplios espacios y bastante luz, situada en la calle de Louisiana número 10, en la colonia Nápoles, donde permanecieron de 1945 a 1948. A continuación se cambiaron a la colonia Cuauhtémoc, donde habitaron una casa de piedra gris de dos pisos de estilo más tradicional, en la calle de Tíber número 10, en la que permanecieron hasta 1955. Los amigos que había hecho Carlos Fuentes en la universidad, como Víctor Flores Olea, lo visitaban en la calle de Tíber, en la casa que hospedó sus primeras actividades culturales (con frecuencia lecturas en voz alta de poesía) y en la que escribió los cuentos que aparecieron en su libro *Los días enmascarados*. Flores Olea recuerda la casa de la calle Tíber como aquella en la que Fuentes organizaba tertulias de su generación. Los amigos de Fuentes recuerdan también que en ese tiempo Fuentes era atento anfitrión que ofrecía generosamente las bebidas procedentes de una siempre bien provista cantina.

Entre 1944 y 1946 Fuentes asistió al Colegio México (que no debe ser confundido con El Colegio de México, que es un instituto de educación superior), escuela secundaria dirigida por los maristas, quienes aceptaban estudiantes bien preparados procedentes de la clase media y alta de la sociedad mexicana. La hermana de Carlos lo describe en esta época como “muy sociable” y siempre “muy comprometido”. Su inquietud se expresaba a través de su deseo voraz de conocimientos. Cuando cursaba la escuela secundaria se encontraba siempre leyendo o escribiendo, siempre mostrando entusiasmo por aprenderlo todo, de la literatura europea a los barrios de la ciudad de México. Por lo general usaba para ir a la escuela los servicios públicos, en los que se codeaba con la gente de la calle y oía el idioma español que empleaban sus compatriotas de todas las clases sociales.

Visitaba a menudo al antiguo amigo de la familia y ahora su mentor, el venerable Alfonso Reyes. Fuentes y el escritor Sergio Pitol se reunían en la casa-biblioteca de Reyes para escuchar sus opiniones y sus consejos en lo que respecta a una amplia variedad de temas. Don Alfonso seguía un estilo de vida regular: escribía todos los días de las 5 a las 8 de la mañana. La disciplina rígida tanto de Reyes como de Rafael Fuentes Boettiger sirven para entender los arduos horarios de trabajo de Fuentes, así como su notable productividad.

---

---

Reyes dejó también su impronta intelectualidad en Fuentes, quien la ha definido así: “Me enseñó que la cultura tenía su lado sonriente; que la tradición cultural era importante por ser literatura y no por ser mexicana.” (*Myself...*, p.19)

Entre los años 1947 y 1953 Fuentes se convirtió en un intelectual. Leía literatura, continuaba escribiendo, estudiaba derecho y hacía amistad con escritores, algunos de los cuales continuarían siendo amigos suyos durante toda su vida. Asistió a la escuela preparatoria en el Colegio Francés, estudio en Ginebra en 1950 y de ese año en adelante viajó a París y a otros lugares de Europa. Fuentes disfrutó una vida social activa, dividiendo su tiempo entre sus amigos y su familia. La clase alta de México vivía una existencia muy grata entre conciertos, óperas y reuniones sociales en las cuales los hombres vestían de etiqueta y las mujeres a la última moda de Estados Unidos y Europa. Los usos sociales y morales eran en extremo conservadores y especialmente ceremoniosos. Éstos eran los años en que los amigos más cercanos de Fuentes, los que había hecho en la UNAM, como Víctor Flores Olea, recorrían la ciudad de México conociendo el escenario que posteriormente sería novelado en *La región más transparente*.

En estos años de escuela preparatoria y de estudiante de derecho Fuentes no tenía aún importancia notable en la escena cultural mexicana. La publicación cultural más influyente, el suplemento cultural dominical del periódico *Novedades (México en la Cultura)* dedicaba sus artículos semanales a los escritores que ya gozaban de prestigio, como Alfonso Reyes y Mariano Azuela. El mexicano más joven que aparecía con cierta regularidad era Octavio Paz, que entonces frisaba los 30 y pico años de edad y que le llevaba más de diez años a Fuentes. Sin embargo, *Novedades* dedicaba la mayor parte de sus columnas a las tendencias más recientes del arte extranjero moderno, al arte y la cultura precolombinos y a los escritores que ya gozaban de prestigio. Los escritores nuevos eran, literalmente, dejados de lado.

---

---

No obstante, la vida intelectual de Fuentes en la universidad, así como la que hacía con sus amigos, era intensa y muy estimulante. Éstos fueron para él años muy importantes de aprendizaje literario y también dedicó gran parte de ellos a escribir. Aun cuando no había publicado todavía y era desconocido como escritor, sus amigos y su familia tenían plena conciencia de su actividad creadora y de su aspiración de convertirse en un escritor profesional. Por ejemplo, el diplomático y escritor Mario Moya Palencia, quien también estudió en el Colegio México, ha contado cómo, cuando aún cursaba la escuela secundaria, envió uno de sus cuentos a un concurso literario. Cuando se dieron a conocer los nombres de los ganadores Moya Palencia no recibió ninguna mención en tanto que Carlos Fuentes fue el ganador del primero, segundo y tercer premios.

Fuentes pertenece a una generación de intelectuales que se llamó a sí misma la “generación de *Medio Siglo*”. En su calidad de estudiantes jóvenes de principios de los cincuenta se consideraban destinatarios a desempeñar un papel importante en el futuro cultural y político de México. Eran los mexicanos que podían, de algún modo, haber sido equiparados con lo que alguna vez se denominó “lo mejor y lo más brillante” de Estados Unidos. Estaban plenamente conscientes de su situación privilegiada. Fuentes los conoció en 1951, poco después de su regreso de Suiza. El grupo lo integraban Víctor Flores Olea (quien llegó a ser un hábil analista político y más tarde un diplomático, así como una personalidad política y cultural de México), Sergio Pitol (quien llegó a ser uno de los mejores novelistas de México), Porfirio Muñoz Ledo (más tarde dirigente político del PRI y después de la oposición al PRI), Miguel de la Madrid (presidente de México entre 1982 y 1988) y otros que han tenido exitosas carreras profesionales y políticas en México, tales como Javier Wimer y Enrique González Pedrero. Todos estos jóvenes eran progresistas y cosmopolitas, muy refinados en lo político, y también dominaban diversos idiomas. Varios de ellos terminaron sus estudios de secundaria y preparatoria en el Colegio México. José Campillo Sainz, quien fue uno de sus profesores en la Facultad de Derecho de la UNAM, narrando recuerdos de 40 años antes describe al grupo como “excepcionalmente inteligente

---

y motivado” y a Fuentes como “un estudiante excelente”.<sup>21</sup> Estaban preparados para llegar a ser los dirigentes de México.

La generación de *Medio Siglo* estaba bien formada políticamente; debía su cultura a lecturas que iban de Maquiavelo a Erasmo de Róterdam; de la Ilustración de David Hume a Rousseau y, en lo que respecta al marxismo, de Marx a Lukacs. (De hecho Fuentes ha estado citando a Maquiavelo, Erasmo y los demás a lo largo de toda su vida.) Eran admiradores del último presidente mexicano que puso en práctica los ideales revolucionarios, Cárdenas, y más tarde los conmovió considerablemente la Revolución cubana. Criados y educados en un mundo polarizado por la Cortina de Hierro, jamás aceptaron la dicotomía maniquea que ofrecía sólo dos alternativas políticas.<sup>22</sup> En el caso de Fuentes resulta de importancia recordar las experiencias políticas de su formación: el *New Deal* en Washington, la Revolución mexicana tal como la llevó a cabo Cárdenas, el presidente progresista, y el Frente Popular de Chile. Los antecedentes educativos de la generación de *Medio Siglo*, así como la experiencia que derivó de los gobiernos mencionados, aclaran mucho sobre la visión política siempre progresista de Fuentes.

Fuentes fue el agente catalizador de un proyecto que reunió a los miembros de su generación cuando eran estudiantes: la publicación de la revista que llevó el nombre de *Medio Siglo*. La idea de hacerla les vino de uno de sus profesores, Mario de la Cueva, y pronto quedó en manos de dos de los jóvenes más capaces del grupo. Carlos Fuentes y Porfirio Muñoz Ledo. Otros que trabajaron muy estrechamente con ellos en 1952 y 1953 fueron Salvador Elizondo, Sergio Pitol, Víctor Flores Olea y Javier Wimer. La revista, que se describió a sí misma como “La expresión de los estudiantes de la Facultad de Derecho”, abarcó una amplia variedad de temas culturales y políticos. El horizonte intelectual, así como la calidad de *Medio Siglo*, eran considerablemente altos para una revista estudiantil. Por ejemplo, Salvador Elizondo y Víctor Flores Olea publicaron un penetrante artículo titulado “La idea del hombre en la novela contemporánea”, que incluía observaciones

---

<sup>21</sup> *Ibidem* Pp. 39.

<sup>22</sup> Carlos Fuentes, conferencia en el Coloquio de Invierno, ciudad de México, 10 de febrero de 1992.

---

acerca de Hesse, Huxley, Faulkner, Kafka, Joyce y otros. Fuentes fungía como presidente del comité directivo. Componían la revista dos grupos, uno encabezado por Fuentes y Flores Olea y otro por Muñoz Ledo y Wimer; este último era más radical en sus ideas políticas que Fuentes y Flores Olea, como afirma Muñoz Ledo.<sup>23</sup> Las contribuciones de Fuentes a *Medio Siglo* incluyen tanto temas culturales como políticos. Publicó ensayos acerca de José Clemente Orozco, así como de México dentro del escenario político latinoamericano, y reseñas de libros recientes de interés literario y político. Con la publicación de *Medio Siglo* Fuentes y sus amigos anunciaban la presencia de su generación en México.

Otro factor que sirvió de lazo de unión a Fuentes y su grupo fue la vida intelectual y social que compartían. Eran grandes admiradores de varios de sus notables profesores, en especial Manuel Pedroso, José Campillo Sainz y Mario de la Cueva. Pedroso, refugiado español y antiguo diplomático, quien era un humanista liberal considerablemente brillante, un renacentista del silo XX, era el mentor del grupo. Con frecuencia sus alumnos se le acercaban después de clase para sostener con él pláticas informales que se convertían en monólogos de Pedroso acerca de una infinidad de temas. Sergio Pitol recuerda que, una vez que Fuentes regresó de Suiza se unió al grupo, el nivel de esas discusiones se elevó de inmediato.<sup>24</sup> Pedroso aconsejaba la lectura de numerosos libros que Carlos y su grupo llevaban a cabo diligentemente. A principios de los años cincuenta la Facultad de Leyes de la UNAM estaba aún situada en el corazón de la ciudad de México, en la calle de San Ildefonso, y las conversaciones con Pedroso con frecuencia se encaminaban, fuera de las aulas, por esa calle, hacia los cafés cercanos. Con maestros de la categoría de Reyes y de Pedroso Fuentes se encontraba bajo el tutelaje de los maestros más eminentes del México de la época. Idolatraba a Pedroso y con frecuencia ha hablado de él en ensayos y entrevistas. Al igual que Reyes, Pedroso creía en el papel definitivo de la cultura y los intelectuales en el proceso político.

---

<sup>23</sup> Leslie Williams, Raymond. *Los Escritos de Carlos Fuentes*. Título Original: *The Writings of Carlos Fuentes*. Traductor: Marco Antonio Pulido Rull. Fondo de Cultura Económica. Primera reimpresión 2000 México. Pp. 40.

<sup>24</sup> *Ibidem* Pp. 41

---

Fuentes y este grupo se reunían con regularidad, y uno de sus rituales más dignos de recordarse eran las comidas que disfrutaban, aproximadamente una vez al mes, en el restaurante Bavaria situado cerca de la esquina de la avenida Insurgentes Sur y la calle de Pennsylvania, en la colonia Nápoles de la ciudad de México. A principios de los años cincuenta la colonia Nápoles era una de las zonas elegantes de la ciudad y el restaurante Bavaria era un lugar muy convincente para beber cerveza, comer y hablar interminablemente de política, la universidad, literatura y cosas por el estilo.<sup>25</sup> El Bavaria, un restaurante en forma de L capaz de albergar a unas 200 personas, era un lugar de reunión alejado de la formalidad, en donde el grupo podía juntar varias mesas en alguna de las esquinas para que se sentaran 10 o 12 personas y permanecieran allí hasta que los dueños del establecimiento comenzaran a apilar las sillas de las mesas restantes y a apagar las luces (lo que tenían que hacer con frecuencia para lograr que Fuentes y sus amigos abandonaran el lugar a la hora de cerrar el restaurante).<sup>26</sup> Por regla general se reunían en el Bavaria una docena de amigos, entre ellos el profesor Campillo Sainz, quien sostiene que lo que los mantenía unidos era su espíritu de jóvenes inquietos. Cuando cerraban las puertas del Bavaria Campillo Sainz, que tenía 30 años de edad y estaba casado, regresaba al hogar, con su familia, en tanto que Fuentes y sus amigos partían a explorar la ciudad. Más tarde uno de los integrantes del grupo ha descrito a Fuentes, entonces poco mayor de 20 años, como “amistoso”, “agradable” y extremadamente divertido gracias a sus habilidades como imitador.

“Carlos ha sido amante de la ciudad de México”, asegura Campillo Sainz y, de hecho la vida nocturna constituyó una parte importante del romance en curso de Fuentes con esa ciudad. El estudiante común y corriente que pertenecía a su misma clase social se reunía con sus amigos en la cafetería Sanborn’s de la Casa de los Azulejos y frecuentaba los mejores restaurantes de las colonias Roma y Nápoles. En cambio Fuentes, en la ciudad de México, se imponía muy pocos límites, dado que, en compañía de sus amigos, se aventuraba por todas partes, de los centros nocturnos más *chic* a los peores bares de mala

---

<sup>25</sup> *Ibidem* Pp. 41

<sup>26</sup> *Ibidem* Pp. 41

---

muerte. “Podíamos ir a un prostíbulo que llevaba el curioso nombre de El Bueno Tono y escoger a una pobre muchacha mexicana que, por regla general, decía que su nombre era Gladis y que era originaria de Guadalajara y dirigirnos a nuestros cuartos respectivos”. (*Myself...*, p.21)

La ciudad de México a principios de los cincuenta ofrecía a estos jóvenes intelectuales, llenos de energía y curiosidad a sus 20 años, un centro urbano vital y excitante; sus experiencias proporcionaron a Fuentes gran parte del material anecdótico que apareció posteriormente en *La región más transparente*. “Ésos fueron los años en que vivimos *La región más transparente*”, afirmó años después, al evocar el principio de los cincuenta, Flores Olea (su acompañante más frecuente).<sup>27</sup> En este tiempo descubrieron los libros de D. H. Lawrence, Aldous Huxley, James Joyce, André Gide, T. S. Eliot y Thomas Mann, generalmente por recomendación del profesor Pedroso. Estas lecturas, que siguieron a las de Cervantes y Borges, fueron clave en la formación de Fuentes, el escritor moderno. Para cuando se encontraba escribiendo *La región más transparente* a mediados de los años cincuenta, ya había asimilado muchas de las estrategias narrativas de los escritores modernistas que leyó de adolescente.

En el periodo que va de 1946 a 1952 la familia fue la otra faceta importante de la vida social de Fuentes. En ocasiones la familia Fuentes aparecía en las páginas sociales de los diarios y en ellas se veía a Rafael Fuentes Boettiger y a Carlos Fuentes elegantemente vestidos con esmoquin negro. Fuentes adoraba la ópera y su hermana Berta recuerda que era un imitador notable de los cantantes.<sup>28</sup> En 1948 Fuentes, un joven regordete de 20 años, bien parecido, con cabellos largos y anteojos de aros oscuros, apareció en un periódico vistiendo su primer esmoquin. En 1948 apareció también en fotografías con su familia y sus amigos en lugares tales como la residencia de sus primos, los Romandía, y en una fiesta de la embajada de Chile, en 1949. En la primavera de 1950 una foto que le tomaron después

---

<sup>27</sup> *Ibidem* Pp. 42.

<sup>28</sup> *Ibidem* Pp. 43.

---

de su fiesta de despedida, al abordar el aeroplano que lo llevaría a Suiza, apareció en un periódico.

Durante ese viaje Fuentes hizo escala en París, donde conoció a Octavio Paz (entonces un poeta joven y un escritor en pleno florecimiento que acababa de publicar *El laberinto de la Soledad*). Fuentes hace memoria. “Recuerdo a Paz en los llamados *night-clubs* existencialistas de ese tiempo, y discutiendo con él muy animado y bien parecido Albert Camus, quien alternaba filosofía y *boggie-woogie* en La Rose Rouge.” (*Myself...*, p.22.) También recuerda a Paz en una galería de arte de la Place Vendome reflexionando acerca de un cuadro de Max Ernst, *Europa después de la lluvia*, una de sus obras de la posguerra. Paz trató cariñosamente a Fuentes y de inmediato se hicieron amigos. Asistieron juntos a la inauguración de la exposición de Ernst y se entregaron por una semana a una conversación incesante acerca de la literatura y el arte. Paz fue un actor claramente influyente en la formación intelectual del joven Fuentes, especialmente en lo que toca al respaldo y a la defensa de la modernidad literaria en México. A mediados de los ochenta Fuentes explico la importancia que tuvo Paz para él: “En la amistad generosa de Octavio Paz aprendí que no existían centros privilegiados de cultura, de raza o de política; que nada debía ser dejado fuera de la literatura porque nuestro tiempo es de restricción mortal.” (*Myself...*, p. 22.) Esta importante lección representó más tarde un fundamento de la estética y la política de Fuentes que culminó en la novela que pone en duda la existencia de centros privilegiados de cultura: *Terrra Nostra*.

En el viaje de Fuentes a Europa en 1950 el escritor se concentró por vez primera en la Gran Bretaña del primer ministro Clement R. Attlee y con la devastación y pobreza de Londres de la posguerra. Fuentes quedó particularmente impresionado por el sentimiento de solidaridad entre los ingleses, el cual mantenían a pesar de las difíciles condiciones de vida de la posguerra.<sup>29</sup> Cuando el joven de 22 años de edad, se instaló en el magnífico Regense Palace Hotel de Londres, tal hecho constituyó una inolvidable experiencia multicultural. Se interesó mucho en los hindúes (era la primera vez que veía hindúes con turbante) y en la

---

<sup>29</sup> *Ibidem* Pp. 44.

estructura esplendida del hotel, con sus motivos neoclásicos. Estaba situado cerca de la Plaza de Picadilly Circus, en el corazón del vibrante distrito teatral de Londres. Asistir a las funciones del teatro más refinado de la época constituyó una de las más inolvidables experiencias culturales de su primer viaje a la Gran Bretaña.<sup>30</sup> También le emocionó el descubrimiento de la librería Foyle's (Foyle W. & G. Ltd.) en Charing Cross Road, un edificio imponente de cuatro pisos bien abastecido de libros.

Fuentes pasó el año en Ginebra estudiando en el Institut des Hautes Études Internationales, viviendo en una buhardilla que tenía vista a la hermosa plaza de Bourg-du-Four, con sus numerosos cafés y viejas librerías. Con frecuencia llevaba un libro para leerlo en la isla de Jean Jacques Rousseau donde el lago de Ginebra se une al Río Ródano. El tiempo que pasó leyendo la literatura tradicional de occidente fue acompañado de reflexiones acerca de sus propias posibilidades, como mexicano, describir y recorrer la ruta de Don Quijote. Sobre todo, ése fue un año importante en la formación de Fuentes el escritor moderno, dado que leyó muchos de los clásicos de nuestro tiempo, de Cervantes a Faulkner. Reflexionando acerca de esta época y del sendero pleno de aventuras que le ofrecía Cervantes, Fuentes escribe: "A mi manera, éste era el camino en que yo deseaba viajar. Leía a Rousseau o las aventuras del yo; Joice y Faulkner o las aventuras del nosotros; Cervantes o las aventuras del tú o las aventuras del tú al que llaman "desocupado lector". Y leí, en una lluvia de fuego y con los relámpagos del entusiasmo, a Rimbaud." (*Myself...*, p. 24.)

El clímax de la primera experiencia europea de Fuentes se produjo en el verano de 1950, durante una comida con algunos amigos mexicanos en el Bar-au-Lac Hotel, a orillas del Lago de Zurich. Allí vio a tres damas sentadas en el restaurante con un caballero de alrededor de 70 años y, de pronto, se dio cuenta de que aquel hombre solitario era Thomas Mann. Mientras lo estudiaba, Fuentes llegó a la conclusión de que "Thomas Mann se las había arreglado, a partir de su soledad, para descubrir la afinidad que existe entre el destino personal del autor y el de sus contemporáneos." (*Myself...*, pp.25-26.) Ver a Mann aquella

---

<sup>30</sup> *Ibidem* Pp. 44.

---

tarde y reflexionar acerca de él constituyeron experiencias muy importantes para Fuentes. “Siempre le estaré agradecido por enseñarme, de manera silenciosa, que, en literatura, uno sólo sabe lo que uno se imagina.” (*Myself...*, p.26.) La creencia de Fuentes en el papel que desempeña la imaginación se convirtió, de hecho, en una doctrina para toda su vida, en una lección aprendida no sólo de Mann sino también de Cervantes y Borges.

#### LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD: 1953-1957

La carrera de Fuentes como escritor profesional alcanzó su plenitud entre 1953 y 1957, cuando se convirtió en una figura literaria muy conocida en México. Antes de la publicación de su primer libro, el cuento “Chac Mool” había aparecido en la prestigiada *Revista de la Universidad de México* y, para fines de ese año, *Los días enmascarados*, su primer libro de cuentos, circulaba ya en la ciudad de México. Fue cofundador, en 1955, de una notable publicación literaria del país, la *Revista Mexicana de Literatura*. Al igual que muchos otros jóvenes intelectuales mexicanos de los años cincuenta, que escribían a la sombra del vigoroso *Laberinto de la soledad* de Paz, Fuentes se encontraba en la búsqueda de una idea de la identidad mexicana. Se trataba de sus primeros pasos simbólicos en la ruta a El Escorial y a la posterior escritura de *Terra Nostra*.

La activa vida social que Fuentes llevaba con su familia en la ciudad de México terminó en 1953, pues el 3 de noviembre de ese año partieron hacia Panamá, donde Rafael Fuentes Boettiger tomó cargo de su primer nombramiento como embajador, que se le concedió bajo el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines. Como estaba dedicado a terminar los cuentos de *Los días enmascarados*, Fuentes decidió permanecer en México, donde vivió en el departamento que tenía su familia en la calle de Rubén Darío, con vista al bosque de Chapultepec, y se dedicó a escribir *La región más transparente*.

Durante esos años Adolfo Ruiz Cortines (presidente de México de 1952 a 1958) se dedicó a continuar la política y los programas de gobierno de Manuel Ávila Camacho (1940-1946) y Miguel Alemán (1946-1952). Ruiz Cortines llevó a cabo un programa de

---

industrialización muy semejante al de sus antecesores, unido a una estrategia de aliento a la inversión extranjera, a las exportaciones y al turismo. Los dirigentes políticos de México han utilizado su poder en forma sistemática para introducirse en el mundo de las inversiones económicas personales. En consecuencia, como ha afirmado un estudioso, “el país ha disfrutado de una industrialización rápida al costo de los altos niveles de corrupción oficial”<sup>31</sup> Durante los años cincuenta la economía en expansión era capaz de absorber la producción en aumento de diversos productos. México continuó su tendencia hacia la centralización política y económica que se había iniciado en el decenio 1940-1950. El crecimiento de un gobierno centralizado significó el aumento de la burocracia que, a su vez, atrajo gente hacia la ciudad de México, que crecía más rápido que los hongos.

Ésos fueron también los años en que Octavio Paz se elevó a la preeminencia en su país y, en el debate intelectual de moda, centrado en la identidad mexicana, *El laberinto de la soledad* de Paz determinó el tono de la mayor parte de la polémica. En realidad, muchas de sus ideas tenía su origen en los bien conocidos juicios acerca del carácter y la identidad mexicanos que había sido establecidos por Samuel Ramos en los años treinta. De hecho, como lo demuestran en especial los libros *Los días enmascarados* y *La región más transparente*, tanto Ramos como Paz contribuyeron a ensanchar la comprensión de Fuentes.

En diciembre de 1954 apareció una notita nada llamativa en la parte inferior de la página 2 del suplemento cultural de *Novedades* anunciando la publicación del primer libro de Carlos Fuentes, un volumen de cuentos con el título de *Los días enmascarados*. Al lado de la nota figuraba una reproducción en blanco y negro, de unos 5 cm de lado, que mostraba la portada del nuevo libro. A la izquierda había una reseña parecida y una fotografía que anunciaba un libro de Juan José Arreola; a la derecha, sendos anuncios de libros de los jóvenes escritores mexicanos Tomás Segovia y Elena Poniatowska. La reseña acerca de Fuentes, muy breve y anónima, lo describía como “un escritor excelente”.<sup>32</sup> A pesar del todo elogioso de estas pocas frases, el comentario fue, ciertamente, un comienzo

---

<sup>31</sup> *Ibidem* Pp. 46.

<sup>32</sup> *Novedades*, 5 de diciembre de 1954, núm.298, p. 2.

---

poco propicio para un gran escritor. No obstante, determinó el verdadero principio de su carrera en las letras dado que, cuando apareció publicado *Los días enmascarados*, Fuentes se comprometió con la vida literaria aun cuando en los años cincuenta nadie en México podía aspirar a ganarse la vida como escritor.

Fuentes le había dicho a su padre que estudiaría la carrera de derecho si después podía dedicarse a escribir. En el ínterin, mientras terminaba sus cursos en la Facultad de Derecho y comenzaba su carrera como escritor profesional, desempeñó varios cargos. En 1954 trabajó como asistente del secretario de prensa del secretario de Relaciones Exteriores, pero su actividad intelectual primordial de ese tiempo fue dedicarse a escribir *La región más transparente* en su casa de la calle de Rubén Darío.

Fuentes y Emmanuel Carballo fueron los fundadores de la *Revista Mexicana de Literatura*, la cual, de acuerdo con un crítico muy enterado, “dio a conocer la literatura mexicana al tiempo que se daba cuenta de lo que era escribir en otros países”.<sup>33</sup> En esta revista Fuentes claramente puso en práctica una de las lecciones que había aprendido en Alfonso Reyes: que la literatura mexicana era importante por ser literatura y no por ser mexicana. Al adherirse a este mensaje universal heredado de Reyes, la *Revista Mexicana de Literatura* desempeñó la función cosmopolita de las publicaciones que aparecieron en toda América Latina en el decenio 1950-1960. En Colombia una publicación similar fue *Mito*, que también fue fundada en 1955; en Cuba fue *Orígenes* y en Venezuela *Sardio*. Al igual que ellas, la *Revista Mexicana de Literatura* llevó a América Latina la vida cultural moderna de Europa y Estados Unidos, de la generación de T. S. Eliot a Jean Paul Sartre y Albert Camus, quienes estaban de moda en los cincuenta. La revista constituía una combinación de estética moderna y compromiso social. Sartre ejercía en México y en el resto de Latinoamérica una influencia extraordinaria en la década de 1950, y su concepto del escritor *engagé* se convirtió en algo prácticamente sagrado. Algunos otros escritores cuyos nombres agraciaron las páginas de la *Revista Mexicana de literatura* son Leonora

---

<sup>33</sup> Leslie Williams, Raymond. Los Escritos de Carlos Fuentes. Título Original: The Writings of Carlos Fuentes. Traductor: Marco Antonio Pulido Rull. Fondo de Cultura Económica. Primera reimpresión 2000 México. Pp. 48.

---

---

Carrington, Mariano Picón Salas y Juan Rulfo. Siguiendo la línea cosmopolita que Paz, Octavio G. Barreda, Alí Chumacero, Xavier Villaurrutia, Gilberto Owen y otros establecieron con su revista *El Hijo Pródigo*, la *Revista Mexicana de Literatura* representó un intento por universalizar la visión literaria mexicana. En este contexto, “universalización” significa también modernización; las lecturas de Fuentes y de su generación de modernistas occidentales tuvieron efecto, pues Fuentes popularizó en México la literatura moderna. La mejor prueba de que trabajaba en *La región más transparente* mientras era codirector de la *Revista Mexicana de Literatura* es la publicación, en 1956, de un “Fragmento de la novela”.<sup>34</sup>

*Los días enmascarados* fue muy bien recibida en México a pesar de haber sido publicada por una editorial pequeña, Los Presentes, fundada por Juan José Arreola. En 1954 y 1955 los libros de esta editorial no eran lo suficientemente accesibles al público de México como para venderse en gran cantidad. De hecho, el *best-seller* de 1955 fue una novela de escándalo, reveladora de tejemanejes políticos, *Casi el paraíso*, de Luis Spota. Spota obtuvo de ella provecho económico; Fuentes se ganó el respeto de los intelectuales mexicanos. Sergio Pitol, quien comenzó a escribir en ese mismo tiempo, recuerda *Los días enmascarados* como un libro seminal para la literatura mexicana de la época en que apareció debido a que el uso de la fantasía y de las técnicas narrativas innovadoras constituía una anomalía en relación con el tipo de literatura que estaba de moda. La escritura de Fuentes, que apenas contaba con unos pocos representantes, era conocida y leída por un grupo pequeño de intelectuales mexicanos que también leía a Borges y a Arreola.<sup>35</sup>

En efecto, *Los días enmascarados* representó una innovación fundamental en la literatura mexicana. Aunque Arreola, Agustín Yáñez y Julio Torri habían comenzado ya a explorar algunas de las posibilidades de lo fantástico a finales de los años cuarenta y a principios de los cincuenta, la literatura mexicana en ese tiempo era predominantemente

---

<sup>34</sup> *Ibidem* Pp. 48.

<sup>35</sup> *Ibidem* Pp. 49.

---

rural y bastante tradicional, aunque los historiadores de la literatura pueden señalar algunos casos selectos de (relativamente desconocidos) escritores modernistas que van de un poeta *avant-garde* de los años veinte, como Jaime Torres Bodet, al Agustín Yáñez de *Al filo del agua*, publicada en 1947. Sin embargo, en esos años esta obra no fue muy leída en México.<sup>36</sup>

*Los días enmascarados* consiste de seis cuentos, todos los cuales incluyen algún elemento de fantasía. Tres de ellos, “En defensa de la trigolibia”, “Letanía de la orquídea” y “El que inventó la pólvora”, son invenciones borgianas de fantasía pura. El primero es un juego que funciona como una construcción verbal autónoma; en él hay un mundo de ficción en que los “nusitanios” hablan un lenguaje inventado llamado trigolibia. En el cuento se juega con un lenguaje inventado, lleno de neologismos. En “Letanía de la orquídea” uno de los personajes hace brotar de su cuerpo una orquídea, en tanto que en “El que inventó la pólvora” el mundo material se desvanece. Los otros tres cuentos también contienen algunos elementos fantásticos, pero ocurren en México y la fantasía se entrelaza con la historia mexicana y la tradición cultural indígena. “Chac Mool” es un cuento fantástico elaborado alrededor de una trama en que participa el dios de la lluvia precolombino. Fuentes retorna a la historia mexicana y al romance de la emperatriz Carlota de México en “Tlactocatzine, del jardín de Flandes”, que es un precursor de *Terra nostra*. “Por la boca de los dioses”, al igual que “Chac Mool”, emplea una deidad precolombina, así como la fantasía, para desarrollar una narración que versa acerca del poder y el dominio. *Los días enmascarados* de Fuentes, junto con el *Confabulario* de Arreola, trajeron a la literatura mexicana las posibilidades de invención que Borges había explorado inicialmente en *Ficciones*: trajeron el espíritu de la modernidad. En *Ficciones* Borges dio a conocer sus ideas “clásicas”, como imaginar el universo como una biblioteca, todos los libros como un solo libro, así como la muerte del autor, conceptos que han sido analizados por numerosos teóricos y pasados más tarde por Fuentes a la literatura en su novela *Terra Nostra*.

---

<sup>36</sup> *Ibidem* Pp. 49.

---

---

Con el ascenso de Fuentes y de la *Revista Mexicana de Literatura* el grupo de escritores y artistas de la generación de *Medio Siglo* comenzó a establecerse en México como una fuerza cultural. Los escritores de esta generación fueron Sergio Pitol, Elena Poniatowska, Sergio Galindo, Juan García Ponce, Rosario Castellanos, Inés Arredondo, Josefina Vicens, Vicente Leñero, Juan Vicente Melo, José de la Colina y Emilio Carballido. Todos han llegado a ser escritores modernos reconocidos en su país, y las obras de Castellanos, Poniatowska, Pitol y García Ponce gozan de respeto a todo lo largo del mundo hispánico y más allá de sus fronteras. Los poetas de lo que Fuentes ha denominado “mi generación”, José Emilio Pacheco, Alí Chumacero, Jaime Sabines, Jaime García Terrés, Rubén Bonifaz Nuño y Montes de Oca, han sido igualmente reconocidos. El pintor José Luis Cuevas, acerca del que Fuentes ha escrito una que otra vez, también formó parte de su generación. Todos ellos han sido totalmente modernos; fueron la generación que popularizó por primera vez la literatura moderna en México y que, más tarde, llegó incluso a institucionalizarla.

Este grupo rebelde estaba ya listo para un cambio radical en la escena cultural mexicana cuando una revolución literaria llegó bajo la forma de la novela *La región más transparente*. También se encontraba buscando nuevas formas de autodefinirse. Para mediados de los años cincuenta los principales de entre ellos habían descubierto totalmente su modernidad: “En México, para mi generación, el problema no consistía en descubrir nuestra modernidad sino en descubrir cuál era nuestra tradición”, explica Fuentes (*Myself...*, p. 23). Después de *El laberinto de la soledad* de Paz la principal declaración que se ha hecho acerca de la tradición y la identidad mexicana se encuentra en *La región más transparente*.

---

---

## LOS AÑOS DEL “BOOM”: 1958-1971

Cuando apareció *La región más transparente*, en abril de 1958, Fuentes dejó de ser sólo uno más de los prometedores intelectuales jóvenes de México y se convirtió en uno de sus mejores novelistas. También alcanzó celebridad instantánea sin que obstara que, en un principio, el libro fue recibido muy negativamente. A partir de entonces y hasta el decenio de 1960, a medida que iban apareciendo sus libros y artículos, su estrella continuó en ascenso, en México lo mismo que en el resto de Indoafroiberoamérica. Tras haber ganado la categoría de celebridad de México, a finales de los años cincuenta, a principios de los sesenta alcanzó una categoría similar en todo el mundo hispánico. A finales de esta última década su fama se había extendido a Europa y Estados Unidos. Ésos fueron los años en que intentaba el logro de los ideales enunciado en *La región más transparentes*, *La muerte de Artemio Cruz* (1962), *Aura* (1962) y *Cambio de piel* (1967). Fueron también los años de la revolución cubana y del internacionalmente reconocido *boom* de la novela latinoamericana. En este tiempo se casó con la actriz mexicana Rita Macedo y, en 1967, fue honrado con uno de los principales premios literarios del mundo hispánico, el Biblioteca Breve, lo que dio por resultado que hiciera su primer viaje a España y, en consecuencia, a El Escorial. El encuentro con este edificio, a su vez, fue seguido de una meditación acerca de la cultura hispánica que se prolongó por 20 años.

En éste tiempo México fue gobernado por los presidentes del PRI Adolfo López Mateos (1958-1964) y Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). El “milagro” económico nacional se mantuvo y la inflación fue moderada (menos de un 3% en el decenio de 1960), pero no hay que olvidar que México tiene una de las distribuciones del ingreso más desiguales de América Latina. En 1969 la mitad inferior formada por las clases bajas de la población recibía 15% del ingreso nacional y las clases altas, el 20 por ciento de la población, recibían el 64% de la renta nacional.<sup>37</sup> Continuaba el cambio de una economía agrícola a una industrial. En 1940 la agricultura empleaba el 67% de la población y representaba 18% del producto nacional bruto; en 1970, 50% de la población se dedicaba a la agricultura, que

---

<sup>37</sup> *Ibidem* Pp. 52.

---

---

constituía 11% del PNB. El prestigio internacional que se iba ganando lo marcó la colocación de títulos de crédito en los mercados de Estados Unidos y Europa, por primera vez desde el siglo XIX. También se concedió a la ciudad de México la oportunidad de organizar los Juegos Olímpicos de 1968, lo cual fue visto como un acontecimiento que le valió prestigio internacional.

El final de los años cincuenta y el principio de los sesenta estuvieron señalados por huelgas de trabajadores e inquietud campesina. Genaro Vásquez y Lucio Cabañas encabezaron sendos movimientos armados en el estado de Guerrero y al sur del país; decenas de miles de soldados del ejército liquidaron a los rebeldes. El gobierno sometió también un movimiento de guerrilla urbana. El presidente Díaz Ordaz despidió al reformista Carlos Madrazo de su cargo como presidente del PRI poco después de su intento de democratizar la selección de los candidatos de PRI, en el nivel local, en 1965.

Fuentes y Rita Macedo se conocieron en 1958 en una cita doble con Octavio Paz y Maka Tchernicha concertada para ver el drama de Camus *Réquiem para una monja*, basado en una obra de Faulkner. Cuando se casaron, poco después, el mismo año, se instalaron en un *pent-house* de la elegante Zona Rosa, cerca al centro de la ciudad de México, en el quinto piso de un edificio de metal y cristales brillantes en la calle de Liverpool número 170, cerca de la esquina que forman las calles de Liverpool y Florencia.

En la primera semana de abril de 1958 la aparición inminente de *La región más transparente* fue anunciada en varios artículos de *Novedades* que decían que llegaría a las librerías de todo el país el lunes 7 de abril de 1958. De inmediato la novela se convirtió en el tema de un debate en escala nacional; a la edad de 30 años Fuentes alcanzaba el centro de la escena cultural mexicana. Uno de los números dominicales de *Novedades* resultó especialmente notable porque en la columna situada a la izquierda de la página venía un retrato de Alfonso Reyes junto a un artículo acerca de él y, en la columna de la derecha, aparecía una fotografía de Carlos Fuentes, del mismo tamaño que la de Reyes, acompañada

---

---

también de un artículo. En forma notoria, *Novedades* retrataba el pasado y el futuro de las letras mexicanas.

*La región más transparente* es una novela extensa que trata de numerosos temas. Fue la respuesta novelística de Fuentes a *El laberinto de la soledad* de Paz y a las preguntas acerca de la identidad de México; fue su novela de la ciudad de México, su *tour de force* en la técnica literaria, donde emplea las destrezas narrativas de *Manhattan Transfer* y de *Berlin Alexanderplatz*. La primera novela de Fuentes hace un cuadro panorámico de las clases sociales de México y nos cuenta las historias de varias familias mexicanas dentro de su escenario de clase. Sobre todo constituye la primera crítica de Fuentes al proyecto nacional de industrialización y modernización de México que había venido desarrollándose en el país desde el decenio de 1940. Además, en *La región más transparente* Fuentes comienza a presentar algunas de las tesis de *Terra nostra*.

Los años que van de 1958 a 1961, cuando Carlos y Rita vivían en la calle de Liverpool, fueron de gran actividad intelectual. Fuentes sufrió, en su totalidad, las repercusiones provocadas por *La región más transparente*: los elogios, las reseñas en contra, lo que escribió en defensa del libro, la venta que tuvo la novela y cosas por el estilo. Fueron también los años más estimulantes y polémicos de la Revolución cubana. A continuación Fuentes escribió *Las buenas conciencias* y empezó a redactar *La muerte de Artemio Cruz*. Frecuentaba asimismo el cineclub del Instituto Francés para la América Latina, donde veía las películas francesas y estadounidenses más recientes. En lo que respecta a la política, era uno de los intelectuales indoafroiberoamericanos más destacados que apoyaron, de inmediato, la Revolución cubana. De hecho, estuvo entre los primeros intelectuales extranjeros que llegaron a Cuba al triunfo de la Revolución; el 2 de enero de 1959 Fuentes, Frenando Benítez y Manuel Becerra Acosta se hallaban en un vuelo de la Compañía Mexicana de Aviación con destino a la Habana, al mismo tiempo que Fidel Castro viajaba, triunfante, de Santiago a la capital cubana. Fuentes, a su llegada, encontró La Habana sumida “en un gran alborozó” ya que el pueblo celebraba la Revolución. Los

---

---

tres mexicanos experimentaron una semana intensa de Revolución cubana observando las celebraciones y los festejos, reuniéndose con Fidel Castro y prestándole su payo.

En las primeras etapas de la Revolución cubana Fuentes la defendió enérgicamente, como pocos, y le hizo propaganda; su aprobación resonó desde México hasta Chile, donde José Donoso, el escritor chileno, ha relatado cómo Fuentes influyó poderosamente en la toma de conciencia política de su generación, que había estado relativamente poco informada de la política latinoamericana más allá de sus países respectivos. Cuando Fuentes viajó al Congreso de Intelectuales de la Universidad de Concepción, Chile, y habló apasionadamente a favor de la Revolución este discurso y este compromiso políticos constituyeron, para Donoso, una verdadera revelación.<sup>38</sup> Antes del *boom*, según Donoso, los escritores latinoamericanos se encontraban aislados geográfica, cultural y políticamente. La Revolución cubana sirvió como punto de partida a numerosos intelectuales latinoamericanos, y Fuentes se convirtió en el catalizador principal de su despertar político.

A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta se dio el periodo políticamente más radical de la vida intelectual de Fuentes. Él, Flores Olea y el resto de la generación de *Medio Siglo* habían sido educados con ideas que iban de las de Rousseau a las de Marx, y muchos de ellos se hallaban alineados firmemente con la izquierda internacional de los años cincuenta. Fuentes publicó algunos de sus ensayos políticos más radicales a fines de los cincuenta y principios de los sesenta, y dedicó su novela *La muerte de Artemio Cruz* a un estudioso del marxismo, C. Wright Mills.

La mayor parte de los ensayos políticos de Fuentes durante esta época aparecieron en las revistas mexicanas *El Espectador* y *Política*. En 1959 un grupo de intelectuales jóvenes afines a la izquierda habían fundado *El Espectador*, exhortando a la creación de “una nueva izquierda que fuera antidogmática, culta y bien informada”.<sup>39</sup> Los colaboradores, aparte de Fuentes, eran Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero,

---

<sup>38</sup> *Ibidem* Pp. 54.

<sup>39</sup> *Ibidem* Pp. 55.

---

---

tres mexicanos experimentaron una semana intensa de Revolución cubana observando las celebraciones y los festejos, reuniéndose con Fidel Castro y prestándole su payo.

En las primeras etapas de la Revolución cubana Fuentes la defendió enérgicamente, como pocos, y le hizo propaganda; su aprobación resonó desde México hasta Chile, donde José Donoso, el escritor chileno, ha relatado cómo Fuentes influyó poderosamente en la toma de conciencia política de su generación, que había estado relativamente poco informada de la política latinoamericana más allá de sus países respectivos. Cuando Fuentes viajó al Congreso de Intelectuales de la Universidad de Concepción, Chile, y habló apasionadamente a favor de la Revolución este discurso y este compromiso políticos constituyeron, para Donoso, una verdadera revelación.<sup>38</sup> Antes del *boom*, según Donoso, los escritores latinoamericanos se encontraban aislados geográfica, cultural y políticamente. La Revolución cubana sirvió como punto de partida a numerosos intelectuales latinoamericanos, y Fuentes se convirtió en el catalizador principal de su despertar político.

A finales de los años cincuenta y principios de los sesenta se dio el periodo políticamente más radical de la vida intelectual de Fuentes. Él, Flores Olea y el resto de la generación de *Medio Siglo* habían sido educados con ideas que iban de las de Rousseau a las de Marx, y muchos de ellos se hallaban alineados firmemente con la izquierda internacional de los años cincuenta. Fuentes publicó algunos de sus ensayos políticos más radicales a fines de los cincuenta y principios de los sesenta, y dedicó su novela *La muerte de Artemio Cruz* a un estudioso del marxismo, C. Wright Mills.

La mayor parte de los ensayos políticos de Fuentes durante esta época aparecieron en las revistas mexicanas *El Espectador* y *Política*. En 1959 un grupo de intelectuales jóvenes afines a la izquierda habían fundado *El Espectador*, exhortando a la creación de “una nueva izquierda que fuera antidogmática, culta y bien informada”.<sup>39</sup> Los colaboradores, aparte de Fuentes, eran Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero,

---

<sup>38</sup> *Ibidem* Pp. 54.

<sup>39</sup> *Ibidem* Pp. 55.

---

Jaime García Terrés, Francisco López Cámara y Luis Villoro. *El Espectador* tuvo corta duración, pero algunos miembros del mismo grupo, junto con muchos otros, fundaron una nueva revista, *Política*, que apareció de 1961 a 1967 y que contaba con colaboraciones de Fuentes, Alfonso Aguilar, Fernando Benítez, Fernando Carmona, José de la Colina, Vicente Lombardo Toledano, Salvador Novo, Emilio Uranga, Víctor Rico Galán, Víctor Flores Olea, Alejandro Gómez Arias, Enrique González Pedrero, David Alfaro Siqueiros y Ángel Bassols Batalla. Todos apoyaron la Revolución cubana en sus primeros años y fueron críticos sonoros de la situación política de México. Fuentes se ha mantenido firmemente en la izquierda durante toda su vida. Sus ideas políticas eran las mismas de un estadounidense radical del Partido Demócrata de los años ochenta y principios de los noventa.<sup>40</sup> Ya sea que se trate de Nicaragua o de cualquier país, Fuentes hace hincapié en el derecho que tienen a la soberanía nacional y a un proceso democrático. En los años ochenta y noventa Fuentes se convirtió en crítico del régimen de Fidel Castro debido a la inexistencia de respeto a los derechos humanos, de libertad de expresión y de un proceso democrático.<sup>41</sup>

Con el fin de comprender en su totalidad el pensamiento político de esta generación es bueno recordar, en primer lugar, que sus maestros, Manuel Pedroso y Mario de la Cueva, eran socialdemócratas progresistas. En el caso particular de Fuentes, su padre, Rafael Fuentes Boettiger (ateo, de ideas progresistas en política y partidario entusiasta de Lázaro Cárdenas), constituyó un factor importante. La otra clave para entender la visión política de Fuentes es que, durante sus años de formación, vivió bajo tres gobiernos en extremo progresistas; el México de Lázaro Cárdenas, el Estados Unidos del New Deal y, en Chile, el del Frente Popular.

En 1959 Fuentes publicó su segunda novela, *Las buenas conciencias*, obra manifiestamente política que es profundamente histórica y tiene una expresión poderosa de la historia de clases. Constituye una narración familiar al estilo tradicional, está escrita en estilo realista y refiere la manera como la oligarquía decimonónica de Guanajuato ejercía su

---

<sup>40</sup> *Ibidem* Pp. 55.

<sup>41</sup> *Ibidem* Pp. 55.

---

Jaime García Terrés, Francisco López Cámara y Luis Villoro. *El Espectador* tuvo corta duración, pero algunos miembros del mismo grupo, junto con muchos otros, fundaron una nueva revista, *Política*, que apareció de 1961 a 1967 y que contaba con colaboraciones de Fuentes, Alfonso Aguilar, Fernando Benítez, Fernando Carmona, José de la Colina, Vicente Lombardo Toledano, Salvador Novo, Emilio Uranga, Víctor Rico Galán, Víctor Flores Olea, Alejandro Gómez Arias, Enrique González Pedrero, David Alfaro Siqueiros y Ángel Bassols Batalla. Todos apoyaron la Revolución cubana en sus primeros años y fueron críticos sonoros de la situación política de México. Fuentes se ha mantenido firmemente en la izquierda durante toda su vida. Sus ideas políticas eran las mismas de un estadounidense radical del Partido Demócrata de los años ochenta y principios de los noventa.<sup>40</sup> Ya sea que se trate de Nicaragua o de cualquier país, Fuentes hace hincapié en el derecho que tienen a la soberanía nacional y a un proceso democrático. En los años ochenta y noventa Fuentes se convirtió en crítico del régimen de Fidel Castro debido a la inexistencia de respeto a los derechos humanos, de libertad de expresión y de un proceso democrático.<sup>41</sup>

Con el fin de comprender en su totalidad el pensamiento político de esta generación es bueno recordar, en primer lugar, que sus maestros, Manuel Pedroso y Mario de la Cueva, eran socialdemócratas progresistas. En el caso particular de Fuentes, su padre, Rafael Fuentes Boettiger (ateo, de ideas progresistas en política y partidario entusiasta de Lázaro Cárdenas), constituyó un factor importante. La otra clave para entender la visión política de Fuentes es que, durante sus años de formación, vivió bajo tres gobiernos en extremo progresistas; el México de Lázaro Cárdenas, el Estados Unidos del New Deal y, en Chile, el del Frente Popular.

En 1959 Fuentes publicó su segunda novela, *Las buenas conciencias*, obra manifiestamente política que es profundamente histórica y tiene una expresión poderosa de la historia de clases. Constituye una narración familiar al estilo tradicional, está escrita en estilo realista y refiere la manera como la oligarquía decimonónica de Guanajuato ejercía su

---

<sup>40</sup> *Ibidem* Pp. 55.

<sup>41</sup> *Ibidem* Pp. 55.

---

poder político y económico. La familia Ceballos se alía, a lo largo de varias generaciones, con los gobernadores y ministros locales. Jaime Ceballos, el protagonista, padece la atmósfera represiva y la hipocresía de Guanajuato. Como es un joven sensible, desarrolla conciencia social, fe religiosa y sensualidad a medida que experimenta las contradicciones inveteradas de la vida de la clase alta en ese lugar. Sin embargo, al final, se amolda a lo que de él esperan su familia y su clase social.

La revolución cultural y política que ocurrió en Occidente en los años sesenta se inició en los primeros años del decenio en el caso de Fuentes. Enérgico y lleno de vida, pues apenas había cumplido sus 30 años, Carlos Fuentes se hallaba tan cautivado por el cine y la literatura como lo estaba por la política revolucionaria y la música de *rock and roll*. (En esa época escribía, por lo general, con música de *rock and roll* resonando a sus espaldas.) De acuerdo con lo que cuenta Gabriel García Márquez, entre él y Fuentes “convirtieron la Zona Rosa en un centro cultural” de la ciudad de México cuando empezaron a hacer tertulias en dos cafés, uno llamado El Tirol y el otro Kineret.<sup>42</sup> Tales tertulias no sólo constituyeron en estímulo para la vida intelectual de Fuentes y García Márquez, sino que contribuyeron también a la creación de un movimiento cinematográfico enteramente nuevo en México.

García Márquez y Fuentes se conocieron en 1962, cuando colaboraron en la redacción de los diálogos para la película *El gallo de oro*, una historia de Juan Rulfo. García Márquez había escrito los diálogos originales de este film, pero su lenguaje era demasiado colombiano para el público mexicano. Por eso Manuel Barbachano, el director, sugirió a García Márquez que trabajara con Fuentes, quien se hallaba de regreso de Europa, con el fin de mexicanizar el lenguaje. Los dos escritores creyeron en un principio que serían capaces de revisar el guión en unos cuantos días, pero tuvieron que trabajar juntos todas las noches durante tres meses. Según García Márquez, padecer juntos este proceso creó un

---

<sup>42</sup> *Ibidem* Pp. 56.

---

fuerte lazo de unión entre ambos. García Márquez, quien es una persona muy reservada, ha considerado desde entonces a Fuentes un amigo respetado y cercano.<sup>43</sup>

*La muerte de Artemio Cruz*, la crítica de Fuentes a la Revolución mexicana y una de sus novelas más importantes, apareció en 1962, en México. Refleja la manera como Fuentes había asimilado la novela moderna de Occidente. Emplea en ella diversos puntos de vista narrativos distintivos de William Faulkner y John Dos Passos, que, para Fuentes, fueron de gran importancia. Era también el retrato y la condena de la nueva clase dirigente de México, la clase media alta que luchó en la Revolución mexicana y construyó el nuevo Estado capitalista moderno que comenzó a tomar forma en el decenio de 1940, precisamente cuando la familia Fuentes llegó a la ciudad de México procedente de Buenos Aires. La estridente visión política de esta novela corresponde a los escritos políticos de Fuentes a partir de la Revolución cubana.

La reacción ante *La muerte de Artemio Cruz* fue súbita y poderosa; esta novela tuvo mayor repercusión fuera de México que *La región más transparente*, pues atrajo de inmediato la atención internacional, que la consideró una de las primeras obras maestras del *boom*. Es uno de los libros de mayor éxito de venta que haya publicado la editorial mexicana Fondo de Cultura Económica, y ha sido traducido a más de 20 idiomas. En el mismo año apareció su novela corta *Aura*. Tenemos pues que, de 1958 a 1962, Fuentes publicó una gran cantidad de trabajos: cuatro novelas. Con este importante *corpus* narrativo había dejado establecidas al menos cuatro de las constantes más importantes de su obra literaria: una poderosa visión histórica de la realidad, un retrato de los mitos prehispánicos, un compromiso con la crítica y el cambio social y la innovación en las formas de narrar. Éste era el Fuentes de la gran obra narrativa., de visión amplia y profunda conciencia histórica que entre otros factores, lo hicieron un importante escritor moderno de América.

---

<sup>43</sup> *Ibidem* Pp. 57.

---

En *Aura* Fuentes se vuelca hacia el mundo de otra realidad, una en la que fuerzas misteriosas conducen a un desenlace sobrenatural. El protagonista, un joven historiador de nombre Felipe Montero, contesta un anuncio en el que se solicita alguien que quiera editar los escritos del difunto marido de una mujer anciana, Consuelo. Montero obtiene un buen salario, alojamiento y pensión por su trabajo. Una vez instalado, se enamora de Aura, la nieta de Consuelo. En tanto que Montero lee las cartas de amor que el general Llorente le escribió a Consuelo cuando ésta tenía 15 años, va relacionando a Aura con Consuelo. También se descubre a sí mismo en el general Llorente. Al final de la novela, mientras Felipe sostiene en sus brazos a Aura, ésta se transforma en Consuelo.

Dos años después de la aparición de *Aura* Fuentes publicó un libro de cuentos con el título de *Cantar de Ciegos*, cuyas siete narraciones cosmopolitas ocurren en la ciudad de México. Una de las que obtuvo mayor éxito fue “Las dos Elenas”, cuento dedicado a José Luis Cuevas que trata sobre un triángulo amoroso que se establece entre una pareja de jóvenes casados y onderos y la madre de la esposa, que tiene una relación con su yerno. El triángulo amoroso y el incesto simbólico prefiguran ya *Terra nostra*. Los demás cuentos tratan también de relaciones humanas dentro de los límites de espacio fijados por la “literatura de pantalla chica”.<sup>44</sup>

A finales de los años sesenta lo social, lo puramente intelectual y en lo general lo cultural alcanzaron niveles de interacción muy notables para Fuentes y los intelectuales mexicanos de su generación. Fuentes se hallaba rodeado por un grupo de protagonistas del escenario cultural a quienes los intelectuales independientes de México comenzaron a denominar “La Mafia”. Ésta incluía a Fernando Benítez, Carlos Monsiváis, Octavio Paz, Emmanuel Carballo, Juan García Ponce, José Luis Cuevas, Jaime García Terrés, Humberto Batis, Juan Vicente Melo, Sergio Pitol y Salvador Elizondo, quienes parecían tener bajo su control todas las publicaciones literarias y culturales más influyentes, entre ellas *Siempre!*, *Plural* y *Novedades*. Vicente Leñero, quien no era miembro, protestó diciendo que a los escritores excluidos por La Mafia les resultaba difícil sobrevivir en México. Fuentes y el

---

<sup>44</sup> *Ibidem* Pp. 58.

resto de La Mafia ejercieron, en efecto, una hegemonía virtual sobre la cultura literaria de México a finales de los años sesenta. Aparte de Leñero, hubo algunos escritores de talento que fueron excluidos. No obstante, La Mafia incorporó en ocasiones a los jóvenes escritores más prometedores de México, como José Emilio Pacheco, Carlos Monsiváis y Gustavo Sáinz, quienes ganaron un acceso considerable a los medios culturales mexicanos de esa década.

Uno de los centros de la vida cultural de México en ese periodo fue la segunda casa de Fuentes, situada en San Ángel, un enclave millonario al sur de la ciudad de México. Era una casa de estilo colonial en la segunda cerrada de Galeana número 16. Allí, durante varios años, Fuentes y Rita Macedo fueron los anfitriones de reuniones sociales que han sido descritas por los intelectuales como tertulias o veladas literarias y que, con frecuencia, terminaban en fiestas animadas. Fue rara la celebridad internacional (escritor o actor) que viajó a la ciudad de México sin hacer una visita un domingo por la tarde a la casa de Fuentes en San Ángel.<sup>45</sup> Este rito dominical se inició en 1964, cuando Carlos y Rita se mudaron de su primera casa en San Ángel a la nueva residencia e invitaron a García Márquez y a su esposa Mercedes a tomar té un domingo. Tras unos cuantos domingos que convivieron los cuatro, Fuentes comenzó a invitar a otras personas y, poco a poco, las *soirées* se fueron prolongando.<sup>46</sup> Luis Buñuel y Rodman Rockefeller se cuentan entre las numerosas celebridades que Fuentes recibió.

Para muchos pintores y escritores extranjeros el recuerdo más vivo de su primer viaje a México era una fiesta en casa de Fuentes en San Ángel. En 1992 William Styron recuerda muy bien el momento en que conoció a Fuentes, en 1964, y fue invitado a una fiesta *swinging sixties* en San Ángel, a la que asistieron numerosas personas famosas y la “gente bonita”. Uno de los invitados era el pintor José Cuevas. Styron describe al Fuentes de 1964 como “muy parecido al que es ahora [en 1992]. Muy sociable, expansivo, simpático, muy vital, lleno de ideas”.<sup>47</sup> Styron y Fuentes se habían escrito antes de

---

<sup>45</sup> *Ibidem* Pp. 59.

<sup>46</sup> *Ibidem* Pp. 59.

<sup>47</sup> *Ibidem* Pp. 60.

---

---

conocerse y, con base en sus cartas habiendo leído cada uno el trabajo del otro, habían formado una “sociedad de elogios mutuos”, como la llama Styron.<sup>48</sup>

El *boom* de la novela latinoamericana en el decenio de 1960 fue el resultado de numerosas instituciones, personas y circunstancias, entre ellas la Revolución cubana (que conglomeró a los intelectuales latinoamericanos), la Harper and Row Publishing Company de Estados Unidos, la agente literaria española Carmen Balcells, la casa editorial española Seix Barral, el ascenso del latinoamericanismo internacional como una disciplina académica, la publicación de la revista *Mundo Nuevo* en París, por Emilio Rodríguez Monegal, que se inició a mediados de los años sesenta, y el surgimiento en escena de un traductor brillante, Gregory Rabassa, tal como lo documenta José Donoso en su *Historia personal del boom*. Sin embargo, Fuentes fue el eje que hizo que todos estos factores trabajaran en conjunto, y reunió muchos de los distintos cabos sueltos. Es más, la mayor parte de los escritores del *boom*, entre ellos Mario Vargas Llosa y José Donoso, habían sido huéspedes de la casa de Fuentes en San Ángel. Donoso, de hecho, vivió a principios de los sesenta en una casita situada en el patio trasero de la casa de Fuentes durante tres años, dedicándose a escribir.

Fuentes siguió de cerca y apoyó el proceso de escritura de una de las principales novelas del *boom*, *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez. A éste le encantaba charlar acerca de su trabajo cuando se encontraba en proceso, y halló en Fuentes el amigo ideal con quien dialogar mientras escribía su novela en 1965 y 1966, la misma época en que asistía a las *soirées* dominicales en San Ángel. Fuentes fue también una de las contadas personas que leyeron el manuscrito antes de su publicación, lo que le movió a escribir un artículo de repercusión considerable en la principal revista literaria sobre el *boom* escrita en español, *Mundo Nuevo*.

---

<sup>48</sup> *Ibidem* Pp. 60.

---

---

Por varias razones, 1967 fue un año muy importante para Fuentes. Publicó las novelas *Cambio de piel* y *Zona sagrada*; se le otorgó el prestigiado premio literario español Biblioteca Breve e hizo su primer viaje a España, en el cual visitó por vez primera El Escorial. Esta visita al enorme monumento al genio, la ambición y la fe religiosa de Felipe II le abrió la puerta para que escribiera *Terra nostra*. Fuentes había estado interesado por años en la relación entre España e Indoafroiberoamérica, pero la estructura austera de El Escorial, acerca de la cual mucho le había hablado Luis Buñuel, constituyó una experiencia clave para Fuentes con respecto a España y a *Terra nostra*. De Londres viajó a Venecia, París y Londres, en 1967. Una vez en Londres se instaló en una casa situada en Hampstead Hills Gardens, de donde tomaba diariamente el metro con dirección al Museo Británico para trabajar en la sala de lectura haciendo la investigación necesaria para escribir *Terra nostra*. Bajo la cúpula de la sala de lectura, que constituye un tesoro de la civilización occidental, Fuentes hizo revivir un tesoro de la civilización occidental, Fuentes hizo revivir el mundo de la Europa del Renacimiento, investigando las prácticas religiosas del esoterismo medieval, la montería en el siglo XVI, el arte de la Italia renacentista y cosas por el estilo.

*Zona sagrada* es una novela no muy extensa e intensamente psicológica que es contada por su protagonista, Guillermo, quien desea sexualmente a su madre, una actriz de cine. De tipo experimental en su estructura y estilo, toda la novela constituye un monólogo interior que va dirigido a la madre. Guillermo asiste a las mejores escuelas de Suiza, pasa parte de su tiempo en la ciudad de México y, casi al final de la novela, sigue a su madre a Italia. Como sucede en *Terra Nostra*, muchas de esas escenas son más argumentos posibles que “hechos”. Al final, parece que Guillermo se transforma en perro, lo que prefigura las múltiples transformaciones que hay en *Terra nostra*.

En *Cambio de piel* Fuentes continúa los experimentos literarios de *Zona Sagrada*. La novela nos refiere el viaje en automóvil de los cuatro personajes principales (Javier, Elizabeth, Franz e Isabel) de la ciudad de México a Veracruz. Pasan la noche en un hotel pequeño de Cholula, donde su auto sufre una descompostura. Durante la noche las parejas

---

se intercambian entre sí, pero luego retornan con su pareja original. Asimismo exploran una antigua pirámide azteca. La novela profundiza en las vidas pasadas de los cuatro personajes, describiendo momentos clave de sus vidas respectivas. Por medio de monólogos interiores y de diálogos que hacen la función de *flashbacks*, el lector se entera de que Franz fue nazi, que Elizabeth y Javier se conocieron en Nueva York y que Javier es maestro de una universidad. Los diferentes hilos de la trama de la novela constituyen posibilidades, más que un verdadero recuento de hechos, tal como en el caso de los “desastres y portentos” de *Terra nostra*. Como ha apuntado un crítico: “Aquí, aún más que en las anteriores novelas de Fuentes, no valen la normas de la lógica temporal”.<sup>49</sup>

*Terra nostra* fue la obra principal de Fuentes escribió entre finales de los años sesenta y principios de los setenta. En 1968 viajó a Londres pero continuó trabajando en este libro, y la primera parte que publicó de él fue un texto breve titulado “Nowhere”, que es un borrador de una sección de *Terra nostra* que apareció impreso en 1972, en su libro *Cuerpos y ofrendas*. En la primavera de 1968 Fuentes viajó a París, donde continuó trabajando en *Terra nostra*.

En París tuvo la experiencia que le produjeron dos rebeliones importantes de 1968. Fue testigo del levantamiento en las calles de París, en mayo de 1968, y escribió acerca de esa primavera parisina un libro de corta extensión: *París: O la revolución de mayo* (publicado en 1968), en el que ofrece a los lectores latinoamericanos sus impresiones, escritas en estilo periodístico, de la capital francesa desgarrada por las disensiones.

También en 1968 la ciudad de México fue escenario de un levantamiento histórico en las calles y ningún intelectual mexicano, Fuentes incluido, volvería a ser el mismo tras los sucesos trascendentales de aquel octubre, un parteaguas de la historia de México moderno. En septiembre y octubre de 1968 los estudiantes y otros grupos opositores al gobierno organizaron protestas esporádicas que, en realidad, se iniciaron desde julio. A medida que se aproximaba la fecha de la inauguración de los Juegos Olímpicos y la tensión

---

<sup>49</sup> *Ibidem* Pp. 62.

---

crecía, varios intelectuales, entre ellos Octavio Paz (a la sazón embajador en la India), sugirieron al presidente Díaz Ordaz que buscara la solución por medio de la conciliación y el diálogo. La carta de Paz a Díaz Ordaz señalaba que algunos puntos de la crítica que los estudiantes dirigían contra al gobierno, así como algunas de sus exigencias, tenían validez, y que había campo para el diálogo y la comprensión. No obstante, el gobierno escogió no escuchar y en octubre, cuando los estudiantes organizaron una protesta gigantesca, las tropas del gobierno mataron a centenares de ciudadanos mexicanos. Fuentes regresó a México, procedente de Europa, en noviembre de 1968, con el fin de afrontar aquí la crisis. Gran parte del pueblo de México, entre ella la mayoría de los intelectuales, había perdido su confianza en el gobierno. Octavio Paz renunció a su cargo de embajador y numerosos intelectuales que estaban relacionados con la izquierda, incluidos Fuentes, José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis, defendieron públicamente la postura de Paz. A partir de ese momento los estudiantes y los intelectuales de México, incluidos Fuentes, han mantenido una relación distinta y más dificultosa con el Estado, la cual va de una discreta ambigüedad, en el mejor de los casos, a la rivalidad abierta, en el peor.

El final de los años sesenta y principios de los setenta fueron de agitación e inestabilidad para México, así como para Fuentes, que se divorció de Rita Macedo y se comprometió en una amplia gama de actividades literarias y políticas. En febrero de 1969 fue a vivir a Cuernavaca, donde escribió la novela *Cumpleaños* y el ensayo *La nueva novela hispanoamericana*. *Cumpleaños*, uno de los experimentos más radicales dentro de su obra narrativa, situó a Fuentes, de un momento, en el campo posmoderno. *La nueva novela hispanoamericana* reflexiona acerca de Julio Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa, Donoso y otros. Fuentes encabezaba entonces la búsqueda de un nuevo lenguaje crítico que sirviera para leer las novelas del *boom*. Este ensayo, del cual aparecieron seis ediciones entre 1969 y 1980, proporcionó a los críticos parte del lenguaje que emplearían a lo largo del decenio siguiente; aún más, se convirtió en un libro seminal para los literarios y estudiosos de la novela indoafroiberoamericana puesto que, en él, Fuentes ofreció criterios nuevos para leer la novela contemporánea. Puso en marcha el famoso concepto de “novela del lenguaje”, empleado desde entonces por muchos críticos de la literatura

---

---

latinoamericana. También subraya en el ensayo el papel que desempeña el mito en este tipo de ficciones. Sin este libro y el de Luis Harss, *Los nuestros*, hubiera sido difícil mantener el *boom* de la novela latinoamericana.

Fuentes vivió en México de 1969 a 1971, escribiendo la mayor parte del tiempo. En esos años el *boom* se encontraba en su cenit y la relación personal entre Fuentes, García Márquez, Vargas Llosa y Donoso estaba en su mejor momento. García Márquez, Vargas Llosa y Donoso pasaban casi todo su tiempo en Barcelona, y Fuentes iba a visitarlos con frecuencia. En diciembre de 1968 García Márquez, Cortázar y Fuentes viajaron en tren de París a Praga y, a continuación, recorrieron varios países del antiguo bloque soviético. Eran amigos cercanos y también integraban un frente unido en lo político y en lo estético. Ése fue un periodo intenso de creación para los escritores del *boom*, como lo demuestran sus novelas, que marcan un hito en el campo de la literatura: *Cien años de soledad* (1967) de García Márquez; *Cambio de piel* (1967) de Fuentes; *62 Modelo para armar* (1968) de Cortázar; *Conversación en la catedral* (1969) de Vargas Llosa y *El obscuro pájaro de la noche* (1970) de Donoso.

No obstante la amistad, el cisma entre los escritores del *boom* comenzó a abrirse tanto por razones políticas como personales. El primer foro público importante durante el cual surgieron divergencias políticas entre ellos fue sobre Cuba y el famoso asunto del poeta Heberto Padilla. Cuando éste fue arrestado por escribir poesía que el gobierno cubano consideraba inconveniente, protestaron algunos de los más eminentes intelectuales de América Latina. Fuentes, Vargas Llosa, Donoso y otros firmaron una carta dirigida a Castro exigiéndole la liberación de Padilla. A lo largo de los años siguientes García Márquez y Cortázar se mantuvieron firmemente alineados con Fidel Castro, en tanto que Fuentes, Donoso y Vargas Llosa se mantuvieron distantes y, en ocasiones, tuvieron una postura crítica.

---

La última vez que todos los escritores del *boom* se reunieron fue en 1970, en Francia. En un festival de teatro en Aviñón fue presentada la obra teatral de Fuentes *El tuero es rey*. Julio Cortázar poseía una casa cerca de Aviñón, en el pueblito de Signon, de modo que Fuentes, García Márquez, Vargas Llosa y Donoso, junto con el escritor español Juan Goytisolo, permanecieron juntos allí. En Aviñón los seis escritores hicieron planes para la publicación *Libre*, revista trimestral de crítica. Goytisolo era el director de esta publicación que, según él, “nos debió haber unido pero, debido a una serie de razones imponderables, se convirtió en realidad en un arma que nos enfrentó entre nosotros hasta que, finalmente, ya éramos enemigos”.<sup>50</sup> Goytisolo explica como el caso Padilla suscitó sentimientos de duda, desconfianza e incluso de abierta hostilidad entre estos amigos, que acabaron por perder la antigua calidez y camaradería. Una millonaria, Albina de Boisrourray, mujer hermosa y joven apasionada por la literatura y el cine, era la patrocinadora de *Libre* y ofreció subsidiar la revista si Goytisolo era el director. Cuando Goytisolo se reunió con Fuentes y los demás escritores del *boom* en Aviñón, su intención era publicar una revista que apoyara desde el exterior el régimen cubano pero que también reforzara la posición de los intelectuales que, como Padilla, luchaban desde el interior a favor de la libre expresión y la democracia verdadera. Sin embargo, *Libre* pronto dio como resultado desavenencias más graves entre los escritores del *boom*. A partir de entonces la amistad y las alianzas entre los escritores latinoamericanos han quedado definidas, en su mayor parte, por su ubicación a favor o en contra del gobierno cubano.

La última novela de los años del *boom* (1958-1971) de Fuentes fue *Cumpleaños* (1969), obra que apunta más a sus proyectos posmodernos de los años setenta y ochenta que a sus grandes trabajos narrativos de los sesenta. En *Cumpleaños* Fuentes sigue usando el modo experimental de *Cambio de piel*, con escasa preocupación por el orden cronológico, la causalidad o el desarrollo racional de un argumento. Las contradicciones que subvierten a los personajes y acontecimientos determinados antes por la trama superan a las que han en *Cambio de piel* y prefiguran las contradicciones y la subversión de *Terra nostra*. *Cumpleaños* se inicia cuando George y Emily (marido y mujer) entran a la

<sup>50</sup> *Ibidem* Pp. 65



La última vez que todos los escritores del *boom* se reunieron fue en 1970, en Francia. En un festival de teatro en Aviñón fue presentada la obra teatral de Fuentes *El tuero es rey*. Julio Cortázar poseía una casa cerca de Aviñón, en el pueblito de Signon, de modo que Fuentes, García Márquez, Vargas Llosa y Donoso, junto con el escritor español Juan Goytisolo, permanecieron juntos allí. En Aviñón los seis escritores hicieron planes para la publicación *Libre*, revista trimestral de crítica. Goytisolo era el director de esta publicación que, según él, “nos debió haber unido pero, debido a una serie de razones imponderables, se convirtió en realidad en un arma que nos enfrentó entre nosotros hasta que, finalmente, ya éramos enemigos”.<sup>50</sup> Goytisolo explica como el caso Padilla suscitó sentimientos de duda, desconfianza e incluso de abierta hostilidad entre estos amigos, que acabaron por perder la antigua calidez y camaradería. Una millonaria, Albina de Boisrourray, mujer hermosa y joven apasionada por la literatura y el cine, era la patrocinadora de *Libre* y ofreció subsidiar la revista si Goytisolo era el director. Cuando Goytisolo se reunió con Fuentes y los demás escritores del *boom* en Aviñón, su intención era publicar una revista que apoyara desde el exterior el régimen cubano pero que también reforzara la posición de los intelectuales que, como Padilla, luchaban desde el interior a favor de la libre expresión y la democracia verdadera. Sin embargo, *Libre* pronto dio como resultado desavenencias más graves entre los escritores del *boom*. A partir de entonces la amistad y las alianzas entre los escritores latinoamericanos han quedado definidas, en su mayor parte, por su ubicación a favor o en contra del gobierno cubano.

La última novela de los años del *boom* (1958-1971) de Fuentes fue *Cumpleaños* (1969), obra que apunta más a sus proyectos posmodernos de los años setenta y ochenta que a sus grandes trabajos narrativos de los sesenta. En *Cumpleaños* Fuentes sigue usando el modo experimental de *Cambio de piel*, con escasa preocupación por el orden cronológico, la causalidad o el desarrollo racional de un argumento. Las contradicciones que subvierten a los personajes y acontecimientos determinados antes por la trama superan a las que han en *Cambio de piel* y prefiguran las contradicciones y la subversión de *Terra nostra*. *Cumpleaños* se inicia cuando George y Emily (marido y mujer) entran a la

<sup>50</sup> *Ibidem* Pp. 65



recámara de su hijo Georgie para cantarle “Feliz Cumpleaños”. Viene a continuación una serie de escenas ambiguas en que intervienen un viejo, en muchacho y una mujer. George y Georgie se desempeñan como dobles en la novela y, como ocurre en *Terra nostra*, los personajes se fusionan e intercambian sus papeles. Farris apunta que “la fluida fuerza narrativa que se extiende dentro y fuera de los personajes, que a su vez son igualmente fluidos, como los de *Cambio de piel* y *Terra nostra*, ilustran la desaparición de un narrador definido”.<sup>51</sup>

#### “TERRA NOSTRA”: 1971-1992

En el periodo que va de 1971 a 1972 Fuentes retornó a la vida de viajero internacional que caracterizó su juventud antes de que se estableciera en México en 1944. Destinó la mayor parte de 1971 a trabajar en México sobre su novela *Terra nostra*. El 20 de noviembre de 1970 conoció a la periodista Silvia Lemus y, tras un romance que se prolongó por un año, se casó con ella el 24 de enero de 1972, en la ciudad de México. Entre 1972 y 1992 tuvieron 22 domicilios distintos, casi todos en México, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Durante ese tiempo Fuentes se mostró tan productivo como en su periodo anterior y publicó la novela más importante de su carrera, *Terra nostra*, así como *La cabeza de la hidra* (1978), *Una familia lejana* (1981), *Gringo viejo* (1985), *Cristóbal Nonato* (1987), *La campaña* y dos libros de narraciones cortas. El reconocimiento a su obra se dio en diversas formas, que incluyen dos de los premios de mayor prestigio en el mundo hispánico: el Rómulo Gallegos, que recibió en Caracas en 1975, y el Cervantes, que aceptó en España en 1987. Además de ocuparse en este escribir continuo, Fuentes fungió como embajador en Francia de 1975 a 1977 e impartió clases en varias universidades, entre ellas Harvard y Cambridge. Aunque seguía escribiendo en el mismo estilo de sus grandes relatos anteriores, el Fuentes de los años setenta y ochenta también fue influido por la cultura posmoderna.

---

<sup>51</sup> *Ibidem* Pp. 66

Después de su matrimonio en la ciudad de México, Carlos y Silva se establecieron en París (8, rue de Bievre), donde continuó trabajando en *Terra nostra*. Había comenzado a escribir la novela en Londres, en 1967 y, al año siguiente, la prosiguió en Londres y París y, en 1969, en la ciudad de México. A principios de los setenta fue a vivir a París y a Barcelona, donde también dedicó buena parte de su tiempo a trabajar en *Terra nostra*. En 1973 Silvia dio a luz a su hijo, Carlos Rafael. Acto seguido la familia se mudó a McLean, Virginia, de donde Fuentes se trasladaba diariamente al Woodrow Wilson International Center for Scholars, de Washington D. C., donde también continuó trabajando en su novela. Recuerda que este año fue muy estimulante para él, pues *Terra nostra* estaba ya en sus últimas etapas.<sup>52</sup> Una vez que la terminó, a principios de 1975, fue evidente que *Terra nostra* representaba la obra principal de Fuentes acerca de la historia y las culturas de América, así como la culminación de toda una vida dedicada a la reflexión sobre la identidad y la historia de Indoafroiberoamérica. Había trasvasado a una novela, a lo literario, la arquitectura y la ideología de El Escorial. Publicó también un libro que sirve de remate a lo que había afirmado hasta la fecha acerca de las culturas de Indoafroiberoamérica: *Cervantes o la crítica de la lectura*.

En 1975 Fuentes aceptó el ofrecimiento de ser el embajador de su país en Francia que le hizo el presidente Luis Echeverría. En febrero de ese año llegó a París, junto con Silvia, para asumir su cargo en una ceremonia en que vistió el traje de su padre, Rafael Fuentes Boettiger, quien falleció en 1971. Durante su estadía de 26 meses en París Fuentes se tomó un tiempo de descanso para reponer las energías que usó para escribir *Terra nostra* y se dedicó a una gran variedad de actividades políticas y culturales. La familia Fuentes vivió en París con gran elegancia. William Styron recuerda una cena suntuosa en la embajada de México, una navidad de mediados de los años setenta, en la que Carlos y Silvia fueron los amables anfitriones.<sup>53</sup>

---

<sup>52</sup> *Ibidem* Pp. 67

<sup>53</sup> *Ibidem* Pp. 68

---

Terminada su estancia diplomática en París Fuentes volvió a la vida académica. El año de 1977 constituyó una transición entre su vida en Francia y su siguiente etapa en América. Tras dejar París en abril de 1977, dio conferencias en el Colegio Nacional de la ciudad de México, en la Universidad de Cambridge y en el Barnard Collage. También fue jurado en el Festival Cinematográfico de Cannes pero, para él, el suceso más importante del año fue recibir en Caracas el Premio de Novela Rómulo Gallegos por *Terra nostra*. Entre quienes ganaron este prestigioso premio se encuentra Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa.

En 1978 la familia Fuentes inició su residencia de una década en las dos Américas, la del norte y la del sur, y hasta 1989 vivieron principalmente en México y en Estados Unidos. Los Fuentes se mudaron a Nueva Jersey en julio de 1978. En ese año el escritor dio clases en la Universidad de Columbia y en la Universidad de Pennsylvania, y salió impresa su novela *La cabeza de la hidra*. Pese a que algunos críticos no la colocan entre sus novelas principales, esta incursión en el género de la novela de espionaje fue recibida de manera muy favorable por críticos de varios países. Claramente menos ambiciosa que cualquiera de sus novelas anteriores, *La cabeza de la hidra* es, sin embargo, una de sus novelas más entretenidas. Retornando a los juegos de intriga política internacional a los que se había dedicado en Chile con Torreti y sus demás amigos adolescentes, esta novela de Fuentes trata sobre la lucha entre árabes e israelíes por conocer y controlar las reservas petroleras de México. Un personaje denominado como Timón de Atenas lucha a favor de los intereses de México. Fuentes ha explicado esta novela de la manera siguiente: “Los nombres y las acciones de los personajes son verbos. En este género, el verbo y la acción poseen rasgos de protagonistas...de modo que intenté escribir esta novela con base en personajes que no son nada sino sus nombres y sus acciones que, a su vez, no son nada sino verbos”.<sup>54</sup>

Desde 1979 hasta 1983 Fuentes vivió casi todo el tiempo en Princeton, Nueva Jersey, aunque junto con su familia viajaba regularmente a la ciudad de México y a otros lugares. Por ejemplo, pasaron el semestre de primavera de 1981 en el Dartmouth Collage y

---

<sup>54</sup> *Ibidem* Pp. 69

el otoño de 1983 (de septiembre a diciembre) en la ciudad de México. En esos años Fuentes publicó la novela *Una familia lejana* (1980) y la colección de cuentos *Agua quemada* (1981). En *Una familia lejana* regresa a las inclinaciones que ya había explotado en *Terra nostra*: la identidad y su relación con el pasado y la historia. Del mismo modo que *Aura* y *Cumpleaños, una familia lejana* incluye personajes que tienen vidas paralelas o que se desempeñan como reencarnaciones. Al iniciarse el relato el narrador, que es el mismo Fuentes, se encuentra en París con un antiguo amigo, el conde Branly, y éste le cuenta la historia de su familia. Los recuerdos de Branly incluyen encuentros con Hugo Heredia, un arqueólogo mexicano, y con Víctor, el hijo de Hugo. Al final de la novela una figura doble persigue a Fuentes de la misma manera que algunos dobles han seguido la familia Heredia. *Agua quemada* contiene un cuarteto de cuentos de los cuales vuelve a un uso más tradicional de la técnica narrativa. Las cuatro narraciones evocan algo de la novela *Las buenas conciencias*, obra anterior en la que Fuentes había hecho sus observaciones sobre el antiguo orden en México. Los personajes representaban a la vieja aristocracia del tiempo de Porfirio Díaz.

El invierno de 1981, que pasó en el Dartmouth Collage, se convirtió en una experiencia muy estimulante y productiva para Fuentes. Por un lado, disfrutó intensamente trabajar en su novela juguetona y satírica *Cristóbal Nonato*; por el otro, fue durante este periodo altamente creativo que concibió el plan de su obra completa, al que llamó "La Edad del Tiempo", que incluye todos sus trabajos narrativos (pasados y futuros) divididos en 14 ciclos.\* En sus libros siguientes también ha incluido una página con el plan para "La Edad del Tiempo", cada una con cambios menores al plan original.

Fuentes paso la primavera de 1984 en calidad de profesor visitante de la cátedra Lewin de humanidades en la universidad Washington de Saint Louis, donde dictó un seminario de licenciatura sobre la literatura latinoamericana. Las conferencias semanales que dio en ese seminario estaban abiertas al público. Con el paso del tiempo estas

---

\* En la primera edición del Fondo de Cultura Económica (1987), el plan de Fuentes incluye sólo 12 ciclos. [T].

---

conferencias formaron parte del material que se incluyó en la colección de ensayos titulada *Valiente mundo nuevo* (1990). En estos ensayos Fuentes reseña la literatura latinoamericana (a la que identifica como literatura indoafroiberoamericana) desde Bernal Díaz del Castillo, el escritor de la Colonia, a García Márquez y Julio Cortázar.

La familia Fuentes pasó los otoños de 1984 y 1985 en Cambridge, Massachussets, donde Carlos impartió conferencias en el Departamento de Literatura Comparada de la Univesidad de Harvard., En estos dos años también ofreció conferencias regularmente en diversas universidades de Estados Unidos y, además, hizo trabajos en la ciudad de México. En 1985 publicó *Gringo viejo*, la novela que trata en forma más directa la relación entre Estados Unidos y México y que contiene los clisés y los estereotipos que los mexicanos tienen de los estadounidenses y viceversa. La novela y muchos de sus clisés fueron incorporados a una película poco exitosa del mismo título, con la actriz Jane Fonda, amiga de Fuentes, y Gregory Peck en los papeles principales.

En la primavera de 1986, después de un semestre en la universidad de Cornell, la familia Fuentes pasó a Cambridge, Gran Bretaña, donde vivió por un año en la elegante Merton House, en el St. John's Collage de la Universidad de Cambridge. Carlos ofrecía conferencias semanales acerca de una amplia gama de temas culturales y el esplendor arquitectónico de la Universidad de Cambridge, donde escribió las narraciones que publicó posteriormente bajo el título de *Constancia y otras novelas para vírgenes* (1989). Al igual que *Agua quemada*, estos cuentos constituyen un retorno a muchas de las técnicas narrativas de Fuentes de principios de los años sesenta.

Tras una estancia de unos meses en Washington D. C., y otra de la misma duración en la ciudad de México, en 1988 y 1989, en enero de 1990 los Fuentes fueron a vivir a Londres, donde permanecieron hasta 1992. Fuentes dedicó la mayor parte de su tiempo a escribir el libro y el programa de televisión de la BBC de Londres que llevan el título de *El espejo enterrado*, otro capítulo de su análisis continuo de las culturas de América y España. Tanto el libro como el programa de televisión aparecieron en 1992. Con anterioridad había

---

publicado su novela *La campaña*, la primera de una serie de novelas acerca de la historia de América. Tal serie constituye la continuación de muchos de los temas de *Terra nostra*: el origen de las culturas y de la historia de América. *La campaña* refiere la historia de América desde que el Cono Sur alcanzó su independencia y puede leerse como una parodia de la novela histórica del siglo XIX.

En febrero, marzo y abril de 1992 Fuentes apareció con regularidad en los medios de comunicación debido al conflicto que tuvo con su viejo amigo Octavio Paz. La tensión entre estos dos gigantes de la literatura mexicana contemporánea había venido creciendo desde finales de los años ochenta. Enrique Krauze, historiador mexicano y colaborador cercano de Paz en la revista de este último, *Vuelta*, publicó un ataque contra Fuentes bajo la forma de un artículo que apareció en 1988 en dicha revista y en *The New Republic*.<sup>55</sup> La parte medular de esta crítica era que Krauze consideraba que Fuentes no era un historiador de excelencia en sus novelas. Fuentes no contestó. En 1990 Paz organizó un simposio internacional en la ciudad de México, al que invitó a personalidades del mundo de la economía y la política que se dedicaron a defender la política neoliberal y los programas económicos que se difundían en Europa Oriental y en América Latina como una reacción contra el marxismo y las corrientes de izquierda. (Paz se negó a invitar a Fuentes o a García Márquez con base en que eran novelistas y no pensadores.) En febrero de 1992 Víctor Flores Olea, a la sazón director del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, y José Sarukhán, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, organizaron un simposio internacional, el Coloquio de Invierno, con renombrados voceros de la izquierda como Fuentes, Gabriel García Márquez, William Styron, Sergio Ramírez, de Nicaragua, y muchos otros participantes distinguidos. En un principio Octavio Paz no fue invitado. Protestó y recibió una invitación oficial que, prontamente, se rehusó a aceptar. Un día antes de que se iniciara el simposio Paz lo denunció públicamente con base en que se estaban empleando fondos oficiales en apoyo de una conferencia que estaba dedicada exclusivamente a la izquierda y pasaba por alto a la oposición. En el resto del simposio, que se prolongó por dos semanas, continuó la polémica entre los que apoyaban a Paz (la

---

<sup>55</sup> *Ibidem* Pp. 71

---

---

centroizquierda mexicana) y los que estaban a favor de Fuentes (la centroizquierda del país).

La contienda entre Paz y Fuentes recibió amplia cobertura de los medios nacionales de información durante tres meses. Finalmente, dio por resultado el rompimiento inevitable entre las dos figuras intelectuales más importantes de México. En 1992, por vez primera desde que iniciaron su amistad en París, en 1950, Fuentes y Paz dejaron de ser amigos. A lo largo de varios meses *Vuelta* dedicó bastante espacio para denunciar el Coloquio de Invierno y a criticar a Fuentes. La disputa entre Paz y Fuentes, protagonizada principalmente por los adeptos de ambos en México, fue seguida de cerca por los medios de información mexicanos de febrero a abril de 1992.

#### DESPUÉS DE 1992

No obstante la polémica que tenía lugar en México, en los noventa Fuentes siguió con su programa intensivo de escritura. *El naranjo*, una de sus obras de mayor éxito, apareció en 1993, en éste libro Fuentes retoma algunos de los temas principales que ya había explorado en *Terra nostra*: el naranjo, la imagen central del libro, representa la identidad española. Fuentes terminó este libro en el otoño de 1992, en el momento en que la relación entre España y América era un motivo principal en el pensamiento de numerosos intelectuales americanos. De hecho, una parte de la obra fue escrita en la población de El Escorial, en el verano de 1992.

Durante los años noventa la familia Fuentes ha dividido su tiempo entre la ciudad de México y Londres, viviendo por lo general medio año en México y medio en Gran Bretaña. Fuentes posee un departamento en Londres y una casa en San Jerónimo, en la ciudad de México. (Suele hacer dos giras de conferencias por Estados Unidos, una en otoño y otra en primavera.) Además de la disciplina de escribir todos los días que ha mantenidos a lo largo de su vida, Fuentes disfruta de la ópera y el teatro de Londres y ha descubierto que asistir al

---

teatro frecuentemente estimula su capacidad de escribir.<sup>56</sup> En los años noventa también ha viajado en forma regular a Argentina y Colombia, visitando cada país una o dos veces al año, a la vez que mantiene comunicación constante con las distintas regiones de América.

En 1994 al cumplirse diez años de la muerte de Julio Cortázar, Fuentes participó con Gabriel García Márquez y Sealtiel Alatríste en un multitudinario homenaje a su memoria en el Palacio de Bellas Artes en México. En este año se dedica a escribir en diarios como *La Jornada*, *Nexos* y *Reforma* interviniendo activamente en el debate en torno a la insurrección en Chiapas y a la transición democrática en México. Sus artículos son distribuidos mundialmente por el "New York Times" y es nombrado profesor visitante en Brown University, Rhode Island.

Carlos Fuentes, como hijo de veracruzano, es declarado ciudadano de Veracruz por nacimiento. 1994 es un año para el escritor lleno de reconocimientos tanto a su familia (ya que la capital de Veracruz, Jalapa le da el nombre de su padre, Rafael Fuentes Boettiger a una de las avenidas del lugar), como a él mismo pues recibe los premios Príncipe de Asturias en España, Grinzane-Cavour en Italia y la Medalla Picasso de la UNESCO. La editorial Alfaguara inicia la publicación de su obra de ficción completa, "La edad del tiempo". Publica además *Diana o la cazadora solitaria*, primera de tres crónicas noveladas sobre la América Latina contemporánea: "Quizás, a los sesenta y cinco años, pueda tomarme la libertad de mirar hacia atrás, verme como era a los cuarenta y rescatar una pasión, evocar un tiempo y advertir, una vez más, sobre la facilidad con que la autoridad atenta contra la personalidad humana. La novela, la ficción, invaden la realidad para defenderla mejor...".

Un año más tarde se publica en España su obra *Nuevo Tiempo Mexicano* en la que aborda la revuelta de Chiapas como un llamamiento a las conciencias. Su libro de cuentos *La frontera de cristal* aparece en 1997, compuesto por nueve relatos que se relacionan entre sí, y en los que el novelista analiza los encuentros y desencuentros entre Estados Unidos y

---

<sup>56</sup> *Ibidem* Pp. 73.

---

---

México; presenta *El espejo enterrado*, volumen de ensayos basado en la serie que hizo para la televisión, donde el escritor aborda lo que considera "la biografía de mi cultura"

Junto a su hijo, Rafael Fuentes Lemus, publica en 1998 *Retratos en el tiempo*, donde aparecen retratados mediante la imagen y la palabra 25 personajes, posteriormente a finales de ese mismo año da a conocer su novela, *Los años con Laura Díaz*.

Lamentablemente el 5 de mayo de 1999 muere en Puerto Vallarta a consecuencia de hemofilia, Carlos Fuentes Lemus, el hijo que tuvo en su segundo matrimonio con la periodista Silvia Lemus, y quien con apenas 25 años de edad se destacó en la pintura "Carlos tuvo una infancia de dolores, pero muy pronto, de una manera más que intuitiva, como si su precocidad fuese un anticipo de la muerte y un acelerador de su vida creativa, concentró sus horas en el arte de las palabras, la música y las formas", tal como lo escribió Carlos Fuentes explicando en un artículo publicado en el diario español *El País*, que su hijo representó gallardamente su lucha contra la enfermedad.

Entrado el año 2000 Fuentes sacó una recopilación de fragmentos de toda su narrativa en *Los cinco soles de México, memoria de un milenio*.

En mayo del 2003 Carlos Fuentes presenta en España su obra *La Silla del Águila* de la editorial Alfaguara, un libro que dibuja el panorama de México en el futuro y que trata un eventual bloqueo de este país con el resto del mundo al ver restringidas todas sus comunicaciones interiores y exteriores sin teléfono, fax ni Internet. La obra se sitúa en el año 2020.

México se encuentra en un contexto social similar al actual, pero con un presidente que el día de Año Nuevo se atreve a desafiar a Estados Unidos con un doble mensaje: la denuncia de la ocupación de Colombia por las fuerzas norteamericanas y la prohibición de exportar petróleo a sus vecinos norteamericanos, a no ser que paguen el precio demandado por la OPEP. La represalia del Gobierno norteamericano se produce inmediatamente. De forma misteriosa, el satélite que suministra todas las comunicaciones al país se "estropea" –

---

---

tal y como dicen fuentes del Gobierno- y México queda, durante varios meses, aislado del mundo.

El escritor en ese periodo reconoció ante la prensa de que uno de los miedos que tenía con respecto a las predicciones que realizaba en su obra, es la de una hipotética "represalia norteamericana contra México", ya que en ese momento la relación con Estados Unidos no se encontraba en su mejor momento.

En ese mismo año y como consecuencia de haber recibido el Premio Cervantes, se le cuestionó a Carlos Fuentes sobre la posibilidad de que se le concediera el Premio Nobel; sin embargo para asombro de muchos, este respondió "yo ya recibí el Nobel. Cuando lo recibió Gabriel García Márquez, que es de mi generación, lo recibí yo...es la hora de que lo reciban los que vienen detrás"<sup>57</sup>.

México y el mundo en 2003

Fuentes recibe en la Embajada francesa de la ciudad de México, el nombramiento como Gran Oficial de la Legión de Honor de Francia, a la que pertenece desde 1992, en octubre 2003; quiso recibir esta distinción en su país en lugar de que fuese París, con el propósito de estar cerca de sus seres queridos, amigos y familiares. Entre los asistentes al acto se encontraron el escritor Gabriel García Márquez. En el discurso, el escritor compartió la celebración con lo que él llama "cuatro círculos concéntricos": su esposa, Silvia Lemus; su generación de la Universidad; la relación bilateral México-Francia, y el nuevo orden mundial a construir por ambos países. Aprovecho además para señalar que la unión entre Francia y México servía como respuesta a la globalización y abogó por "un mundo en el que el derecho prive sobre la fuerza". También calificó la guerra preventiva como "un principio bárbaro que lleva al holocausto".

---

<sup>57</sup> [http://www.el-mundo.es/elmundolibro/2003/05/05/narrativa\\_espanyol/1052145859.html](http://www.el-mundo.es/elmundolibro/2003/05/05/narrativa_espanyol/1052145859.html)

---

---

En noviembre viaja a París para inaugurar la exposición de pinturas de su hijo Carlos Fuentes Lemus; mientras que en la parte creativa, Fuentes recrea el mundo del Movimiento 19 de Abril (M-19) colombiano en la nueva novela que prepara: *Aquiles o el guerrillero y el asesino*. Al presentar la obra Fuentes centra su relato en la personalidad de Carlos Pizarro León-Gómez, uno de los dirigentes más importantes del M-19, asesinado el 26 de abril de 1990 por un sicario que le disparó dentro de un avión.

En la presentación realizada en Tampico, el escritor mexicano argumentó que la obra es una buena historia porque Carlos Pizarro fue un hombre con carisma, que abandonó las armas para entrar en la política. Hijo de un almirante de la Marina de guerra, el líder rebelde fue asesinado cuando era candidato a la presidencia de su país. “El fue un luchador guerrillero hasta el momento en que se dio cuenta que inevitablemente se iba hacia la narcoguerrilla, que ésta iba a ser inseparable de su actividad guerrillera”, mencionó el autor.

Fuentes considera que la situación de Pizarro “es un caso muy interesante y expandido por toda América Latina”, en que personas educadas en familias burguesas se convirtieron en revolucionarios. Por ello eligió el tema hace años y lo incluyó en sus Crónicas de nuestro tiempo, una serie de tres novelas de las que publicó *Diana o la cazadora solitaria*, en 1994, cuya trama tiene lugar en México. Seguirá con *Aquiles o el guerrillero y el asesino*, que se desarrolla en Colombia, y *Prometeo, el precio de la libertad*, con escenario en el Chile de Augusto Pinochet.

Iniciando el 2004 los premios Nóbel de Literatura, Gabriel García Márquez y José Saramago, así como el escritor Carlos Fuentes participan en la Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar, que se efectuaron en el Paraninfo de la Universidad de Guadalajara (UdeG). Un homenaje por el décimo aniversario de la cátedra y el vigésimo del fallecimiento del escritor argentino autor de la novela "Rayuela".

---

---

El escritor Carlos Fuentes presenta en febrero, en México D.F. su libro, *Viendo Visiones*, en el que hace una reflexión sobre la imaginación verbal y la visual en la obra de dieciocho de sus pintores preferidos. Fuentes mencionó que su obra tiene el origen en una conversación que tuvo con el cineasta español Luis Buñuel, durante su estancia en México: "Buñuel decía: 'Caramba, Carlos, cómo le envidio a usted su imaginación verbal, yo carezco de imaginación verbal', y yo le respondí: 'cómo le envidió a usted su imaginación visual, su capacidad de contar una historia con imágenes'".

A lo largo de los 19 capítulos que comprende el libro de arte, Carlos Fuentes escribe sobre los pintores mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco, Juan Soriano, José Luis Cuevas, Frida Kahlo, Rufino Tamayo, Alberto Gironella y los españoles Eduardo Chillida, Francisco de Zurbarán, Antonio Saura y el colombiano Fernando Botero, entre otros.

En marzo de ese año, reafirmando su identidad, tuvo algunas diferencias respecto de las ideas de un profesor de la Universidad de Harvard, Samuel P. Huntington, (célebre por su teoría sobre la "lucha de civilizaciones" que sugirió que Occidente se encaminaba a una guerra con otras culturas como la islámica), calificándolo de racista, pues expuso en una nueva tesis que los hispanos y en particular los mexicanos no se asimilan en Estados Unidos y eso crea la posibilidad de un país con dos culturas y dos lenguajes. "Estigmatizar a la lengua castellana como factor de división prácticamente subversiva revela, más que cualquier otra cosa, el ánimo racista, divisor y provocativo, del profesor Huntington", afirmó en un artículo publicado en el diario *Reforma*.

En un artículo titulado "El racista enmascarado", Fuentes afirmó que para Huntington "los mexicanos no viven, invaden; no trabajan, explotan y no enriquecen, empobrecen, porque la pobreza está en su naturaleza misma"; afirmando que los mexicanos no invaden Estados Unidos, sino que responden a la oferta laboral que hay en ese país.

---

---

Al lado del autor argentino Héctor Tizón y el español Francisco Ayala, inauguraron el Tercer Congreso Internacional de la Lengua que se realizó en Rosario, Argentina, entre el 17 y el 20 de noviembre del 2004; en donde la parte académica de dicho Congreso se centró en el gran problema de la identidad lingüística en la etapa de la globalización. Publica además el libro de cuentos *Inquieta compañía* ese mismo mes; la editorial Alfaguara, lo marcó como el regreso del escritor mexicano al relato fantástico<sup>58</sup>.

En abril del 2005, Carlos Fuentes es nombrado como doctor 'honoris causa' por la Universidad de Castilla-La Mancha; mientras que en mayo recibe el premio que promueve la cultura de la paz, de la integración de los pueblos y de su civilización a través de la cultura y el arte, el Premio Especial de la Cultura Galileo 2000, junto a Andrea Bocelli, que recibió el Premio de la Música; Emma Bonnio, Premio Especial de la Paz; Bernard Henry Lévy, Premio Especial por la Libertad de Pensamiento; y Ksenia Bashmet (Pentagrama de oro), entregados en los jardines de Boboli, del Palacio Pitti de la ciudad italiana de Florencia.

El 25 de agosto de ese año, el escritor interrumpió su estancia en Londres y regresó a México de urgencia, por la sorpresiva muerte de su hija menor, Natasha, a los 29 años, en la capital mexicana. La muerte de su hija, Natasha Fuentes Lemus, al parecer por un paro cardiorrespiratorio, ocurrió casi seis años después del fallecimiento de su hermano Carlos, de 25 años, que sufría hemofilia. La prensa mexicana dio distintas versiones sobre las causas de la muerte y el lugar donde ocurrió. Según el diario *Reforma*, Natasha Fuentes murió de una "congestión visceral generalizada" frente a unos departamentos del barrio de Tepito, uno de los más peligrosos de la capital mexicana, conocido por la venta de productos falsificados y droga. El diario *Milenio*, por su parte, indicó que la hija del autor de "Aura" murió de un paro cardíaco cuando caminaba por el barrio de Tepito y que su cuerpo fue encontrado debajo de un puente peatonal.

---

<sup>58</sup> <http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=134204>

---

A pesar de éste lamentable percance, Fuentes participó en el V Festival Internacional de Literatura Berlín 2005 (del 6 al 17 de septiembre), en el cual presentaron sus obras ciento cincuenta autores internacionales y donde Carlos Fuentes resume su esencia diciendo: “Ibérico, indio y mestizo, negro y mulato, atlántico y pacífico, mediterráneo y caribe, cristiano, árabe, judío, griego y latino. Esas culturas son mías y no chocan sino que hablan entre ellas, disputan para entenderse y al menos en mi alma, comparten la relatividad de las actitudes triunfales y la sensación de derrota”<sup>59</sup>.

### IMAGINAR EL PASADO Y RECORDAR EL FUTURO

La comprensión histórica de las culturas de América, así como la identidad del ciudadano de Indoafrobaroamérica, ambas con sus raíces en la España medieval, han constituido el interés constante de Carlos Fuentes. En este sentido, su carrera literaria ha sido un escribir y rescribir de continuo su novela *Terra nostra*. Este trabajo incesante ha constituido una búsqueda, a lo largo de toda su vida, del origen y la identidad de México en particular y de Indoafroiberoamérica en general. La manera en que expresa esta búsqueda en su obra se relaciona muy cercanamente con su visión política, que ha sido progresista y totalmente comprometida con el cambio social y el multiculturalismo.

Los escritos de Fuentes afirman la creencia en que la alta cultura puede contribuir al mejoramiento de la sociedad. Este humanismo liberal y su convicción firme en el papel que debe desempeñar la cultura fueron heredados de sus maestros. Alfonso Reyes y Manuel Pedroso quienes, a su vez, fueron fuertemente influidos por Ortega y Gasset y Américo Castro. En sus primeros escritos también ejerció en él una influencia considerable de Octavio Paz. Fuentes se comprometió con la búsqueda de la identidad mexicana emprendida por Paz como parte de la afirmación de la modernidad de México.

---

<sup>59</sup> <http://www.campus-germany.de/spanish/10.6256.1.5.html>

---

---

Bajo la tutela de Reyes y Pedroso Fuentes aprendió a respetar el importante papel que puede desempeñar la herencia cultural, ya sea de origen español, mexicano, indoafroiberoamericano o “universal”. Una diferencia fundamental entre la generación de Reyes y la generación de Fuentes es la visión política más progresista de esta última, templada por influencias tales como el New Deal, Lázaro Cárdenas, el Frente Popular chileno y la Revolución cubana.

En firme solidaridad con Cervantes y Borges, Fuentes ha defendido en forma consistente la imaginación como el agente primordial de la transformación. En este sentido, es tan utópico como los hombres del Renacimiento que vinieron a América en busca de El dorado. El sentido de la geopolítica de América que tiene Fuentes es infinitamente más refinado que el de aquellos primeros europeos en el continente. Sin embargo, fueron ellos, quizá, los primeros que siguieron la advertencia de Fuentes: imaginar el pasado y recordar el futuro. A través de su interpretación y de su crítica de las imágenes de El Escorial, a través de la meditación acerca de la cultura hispánica que le ha llevado casi toda su vida, y mediante la escritura y reescritura de *Terra nostra*, Fuentes ha dedicado toda una vida a imaginar el pasado y recordar el futuro.

Para este capítulo nos basamos fundamentalmente en el libro de Raymond Leslie Williams *Los escritos de Carlos Fuentes* editado por el Fondo de Cultura Económica.

---

---

## PREMIOS

- Carlos Fuentes es nombrado doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional Autónoma de México en 1966.
  - En 1967 Se publican sus novelas *Zona sagrada* y *Cambio de piel* que en ese mismo año recibe el Premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral en Barcelona y es inmediatamente prohibida por la censura franquista.
  - En 1976 recibe en México el Premio Javier Villaurrutia por su novela *Terra Nostra*.
  - Obtiene el Premio Internacional de novela Rómulo Gallegos en Caracas, por la novela *Terra Nostra* en 1977.
  - Recibe en 1979 el Premio Internacional Alfonso Reyes por el conjunto de su obra.
  - En 1984 recibe el Premio Nacional de ciencias y Artes, en Lingüística y Literatura de México.
  - Obtuvo el XIII Premio Miguel de Cervantes en 1987.
  - Recibió la Orden de la Independencia Cultural Rubén Darío, otorgada por el gobierno Sandinista en Nicaragua en 1988; además de la Medalla de Honor de Literatura del Club Nacional de las Artes de Estados Unidos en Nueva York.
  - Premio del Instituto Italolatinoamericano en 1989, por la novela *Gringo Viejo*.
  - Recibe una Medalla de Oro de la organización Casita María por la comunidad hispana de Nueva York en 1991.
-

- En ese mismo año obtiene también, la medalla rectoral de la Universidad de Chile, como creador y crítico, por su aporte al desarrollo de la literatura en América Latina y el Caribe.
- 
- En 1992 el presidente de Francia le entrega la Legión de Honor y recibe del Premio Méndez Pelayo.
- Es condecorado en 1993 con la Orden al mérito de Chile, en el grado de Comendador.
- En 1994, Carlos Fuentes obtiene el Premio Príncipe de Asturias de las Letras.
- El mismo año recibe el Premio Internacional Grizane Cavor y el Premio Picasso, otorgado por la UNESCO en Francia.
- En 1999 le otorgan el I Premio a la Latinidad, concedido por las Academias Francesa y Brasileña de la Lengua.
- Recibió en París un reconocimiento más a su obra. El autor de *Terra Nostra* fue galardonado con el Premio Roger Caillois 2003, del nombre del crítico literario francés que creó *Croix du Sud*, la primera colección en Francia destinada a la literatura latinoamericana.
- El escritor mexicano Carlos Fuentes recibe el Premio Real Academia Española 2004 por su libro *En esto creo*, en reconocimiento a una obra en la que con «brillantez se decanta una larga trayectoria de creación literaria y de reflexión teórica y crítica». El premio fue entregado por primera vez ese año y fue el resultado de la refundición de todos los galardones que la Academia concedía.

- 
- En el 2005 es galardonado con el Premio Nacional El Yelmo de Mambrino al mejor trabajo periodístico, por su “Elogio de la incertidumbre”, publicado en El País.
  - La Universidad de Castilla-La Mancha lo nombra doctor Honoris Causa en ese mismo año.
  - El premio Galileo 2000 reconoce a Fuentes como “uno de los más importantes novelistas contemporáneos” en el 2005.
-



- 
- IX. **Los días enmascarados** Los días enmascarados (1954)  
Cantar de ciegos (1964)  
Agua quemada (1981)  
La frontera de cristal (1995)
- X. **El tiempo político** La cabeza de hidra (1978)  
La silla del águila (2003)  
Los 68 (2005)  
El camino de Texas (en proceso)
- XI. **Cambio de piel** Cambio de piel (1967)
- XII. **Cristóbal nonato** Cristóbal nonato (1987)
- XIII. **Crónicas de nuestro tiempo** Diana o la cazadora solitaria (1994)  
Aquiles, o el guerrillero asesino (en proceso)  
Prometeo, o el precio de la libertad (en proceso)
- XIV. **Ensayos en el tiempo** La nueva novela hispanoamericana (1969)  
Casa con dos puertas (1970)  
Tiempo mexicano (1971)  
Nuevo tiempo mexicano (1995)  
Valiente mundo nuevo (1990)  
El espejo enterrado (1992)  
Geografía de la novela (1993)  
Retratos en el tiempo (con Carlos Fuentes Lemus)  
Los cinco soles de México (2000)  
En esto creo (2002)
-

---

<b>Otros.</b>	<u>Teatro</u>	Todos los gatos son pardos (1970)
		El tuerto es rey (1970)
		Los reinos originarios (1971)
		Orquídeas a la luz de la luna (1982)
		Ceremonias del alba (1990)
	<u>Guión para</u>	Las dos Elenas (1964)
	<u>Cine</u>	El gallo de oro (1964)
		Un alma pura (1964)
		Los caifanes (1965)
		Pedro Páramo (1970)
		Las cautivas (1971)
		¿No oyes ladrar los perros? (1974)
	<u>Guión</u>	El espejo enterrado (1991)
	<u>documental</u>	

---

---

## LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD EN *LA REGIÓN MÁS TRANSPARENTE*

Georgina García Gutiérrez, compiladora del texto *Carlos Fuentes desde la Crítica*, es una estudiosa de los escritos y trayectoria de Carlos Fuentes; y quien en ésta ocasión, en septiembre del 2001 basa su libro en las entrevistas y estudios más importantes realizados al autor, para dar una visión amplia al lector de la formación del escritor así como su búsqueda por la identidad mexicana.

Para tal tema el análisis de Joseph Sommers de la novela de Carlos Fuentes, *La región más transparente*, fue el documento más importante para tal búsqueda. Siendo esta novela una síntesis intuitiva de la emergencia histórica del México moderno, así como la tentativa de Carlos Fuentes por identificar las constantes espirituales únicas con la *psique* nacional.

Una novela que aparece en 1958 y trata acerca del México moderno de los cuarenta y los cincuenta, así como el tema de la identidad. La modernidad de México es, por sí misma, un personaje literario dentro del contexto de una capitalización rápida y la promoción del progreso industrial y tecnológico. Este progreso está representado en forma literaria a través de los éxitos y fracasos de los personajes, con sus ascensos y descensos respectivos dentro de la sociedad mexicana. En esta novela la identidad suele oponerse al progreso: el mexicano moderno es representado como un individuo desarraigado que ha perdido todo sentido de su pasado y de su identidad. El mexicano moderno de esta novela es también el ciudadano de la ciudad de México, una zona urbana muy compleja culturalmente y limitada históricamente.

Virtualmente no hay un protagonista central. Al igual que Federico Robles y Rodrigo Pola, dos de los más interesantes personajes, la mayoría de los caracteres son más significativos como prototipos que como personas.

---

---

Robles, un hijo de la Revolución, perteneciente a una pobre familia india de Michoacán, surge a través de una serie de circunstancias accidentales que permiten a su agresividad capitalizar, hasta llegar a una posición de riqueza e influencia. Con la influencia persuasiva de los capitanes de la época de la sociedad mexicana, aboga por el desarrollo de una clase media alta de capitalistas nativos, con el fin de consolidar permanentemente los logros de la Revolución. Es esta lógica la que racionaliza el auto-enriquecimiento en una ciénega de transacciones financieras clandestinas y negocios de bienes raíces. Robles se casa con Norma, una bella mujer, de alta posición social, a fin de reforzar su poder económico con un status social, y su indiferente matrimonio se ve compensado por los profundamente apasionados y emocionantes vínculos que le atan a su amante ciega. La amante, Hortensia, simboliza las cualidades de los sufrimientos y estoicismos femeninos. Habiendo sido tratada brutalmente por un esposo tremendamente belicoso, en un trágico matrimonio anterior, puede ahora concentrar su existencia entera y su capacidad de amar cuando está junto a Robles, momentos en los que ambos se entregan generosamente.

El poder de Robles es finalmente roto por unos rebeldes que se unen en una corrupta manipulación de finanzas y opinión pública. Un amargo enfrentamiento con su esposa acaba en una explosión de ira, cuyo resultado es un incendio en el que simbólicamente se consuma la muerte de Norma. Lo último que se sabe, es que Robles se va al norte de México con Hortensia, a la que desposa y comienza una nueva existencia en una moderna plantación de algodón.

Rodrigo Pola es un hombre cuya formación consiste primordialmente en una lucha por rechazar las restricciones impuestas por una madre demasiado protectora – la cual constituye otra variante del sufrimiento femenino -. Habiendo perdido a su esposo en la Revolución, sigue una conducta que la hace revivir continuamente el pasado, no pudiéndose concentrar en su hijo. Es un proceso en el que intenta conservarlo como a una entidad dependiente, como si se tratase de un estado de continua salida de su vientre, y queriendo simultáneamente situarle como la figura masculina dominante de su vida.

---

La resistencia adolescente de Rodrigo a la dominación materna toma en los años 20 la forma de sinceras aspiraciones por escribir poesía y de un amor tímido hacia la joven Norma, que más adelante se casa con Robles. Después de la muerte de su madre puede por fin lograr una estabilidad social y una confianza aparente en sí mismo, aunque nunca logra recobrar el rechazo desdeñoso de Norma. Al final de la novela, su situación constituye un regreso irónico a los valores vacíos pre-revolucionarios de la madre que él había abandonado en los días antes de su muerte. Se ha convertido en un guionista moralmente corrompido, transformado grotescamente su temprano amor a la poesía en guiones de tosca variedad neoburguesa, tratando de agradar al más bajo denominador común del gusto público. Este status suyo recién encontrado es confirmado y enriquecido por medio de su matrimonio con Pimpinela de Ovando, descendiente de una familia aristócrata de vinícolas porfirianos.

Joseph Sommers señala, que detrás de todos los personajes que se desarrollan, banqueros, pseudointelectuales, realeza europea menor, amantes y periodistas, los valores destacados son cinismo, profundo respeto por el poder económico y político, esnobismo intelectual, desdén hacia todo lo mexicano y nostalgia por el aura y artefactos de la era de Porfirio Díaz.

Hace también referencia a uno de los personajes de Carlos Fuentes, Ixca Cienfuegos, donde para él, Ixca encarna los valores y mitos del México indio, particularmente el extemporáneo sentido de traición y la compulsión para restablecer los vínculos con el pasado por medio del sacrificio.

“...El afán de Ixca de hacer revivir una conciencia de vínculos con las raíces de la cultura prehispánica de México, matiza sus relaciones con otros personajes y así canaliza diálogos hacia el pasado evocando con ellos recuerdos y cuentos medio olvidados que sirven para identificar la clave de cada personalidad...”<sup>60</sup>.

---

<sup>60</sup> Sommers Joseph, “La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*”, en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 47

---

La novela además de tener un carácter ofensivo de lo profano según Sommers, revela la contaminación de un grupo vulnerable de valores culturales, los braceros, a través de muchas características ofensivas de la cultura americana, al igual que el habla de los literatos sufre de corrupción.

Sommers, citando a D.H. Lawrence, señala que el punto clave de la visión de México, es la fuerza que ejerce en nuestros días el mito prehispánico, pues argumenta que el personaje de Fuentes en la *Región más transparente*, Ixca, "...representa una corriente vital en la *psique* mexicana contemporánea, un anhelo de volver al pasado para renovar los vínculos que habían sido forzosa y traumáticamente rotos. Sin embargo, para Fuentes, su fatalismo y hostilidad deben ser explicados, aunque su augurio es esencialmente trágico..."<sup>61</sup>. Cabe señalar que durante la novela el tema del sacrificio, está en contrabalanza con los temas contemporáneos de culpabilidad y responsabilidad personal.

Durante la novela se puede dilucidar, que el pasado para Fuentes, al igual que para algunos otros intelectuales, entre ellos Octavio Paz, el pasado es un fenómeno vivo, inmutable y permanente, aunque tal vez ha sido enterrador por instituciones modernas, y así mismo Ixca lo verbaliza con indudable claridad en uno de los pasajes: *...No hay nada indispensable en México, Rodrigo. Tarde o temprano, una fuerza secreta y anónima lo inunda y lo transforma todo. Es una fuerza que es más antigua que toda la memoria, tan reducida y concentrada como un grano de poder: es el origen. Todo lo demás es una mascarada. El origen, ahí es donde México está todavía, y eso es lo que es. México es algo fijo, para siempre, incapaz de evolución. Una roca madre que resiste todo...*

Un tema que detecta Sommers en la novela de Fuentes sobre los significados del pasado, son la conexión existente entre el sentido actual de fracaso, tanto nacional como personal, y las traumáticas derrotas de la historia mexicana, particularmente la abrumadora derrota de los aztecas.

---

<sup>61</sup> Sommers Joseph, "La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*", en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 64

“...La experiencia de la derrota es decisiva para todos los personajes principales. El intento de Ixca de recuperar el pasado es, finalmente, infructífero. El idealismo de Zamacona (quien es la parte intelectual de la novela) encuentra una muerte sin sentido. Rodrigo admite finalmente que ha olvidado sus tan añoradas metas personales. Para Robles, el fracaso le demuestra ser purgativo y restaurativo, y entre todos los destinos, el suyo parece aceptar la derrota, pues le impele a reorganizar sus perspectivas y a volver a ordenar su existencia. El fracaso que le cierra las puertas del mundo capitalista parece estar seguido, al final de la novela, por una búsqueda de una vida nueva...”<sup>62</sup>

Contra la tendencia de volver del presente al pasado, de medir el presente sólo como un reflejo del pasado, se encuentran colocadas varias formas en que el México pos-revolucionario se ve a sí mismo emergiendo de la oscura selva de los sufrimientos pasados para llegar a la luz del día de la comunidad mundial; y es donde Manuel Zamacona durante una acalorada discusión con Robles. Este último, en la cumbre de su poder como un industrial, alega que el pasado está muerto y debe ser enterrado. El nuevo México debe levantarse ahora por la prosperidad económica o perecer. *Solamente podemos elegir entre la riqueza o la miseria. Y para alcanzar la riqueza tenemos que acelerar nuestros pasos hacia el capitalismo y ajustar todo a ese sistema. La política. El estilo de vida. Los gustos. La legislación. La economía. Todo lo que puedas mencionar.* Burlonamente pregunta a Zamacona si preferiría volver al primitivismo indiano y éste último expone la necesidad de continuidad cultural e histórica como base para mantener la identidad nacional y, a la vez, confrontar al mundo moderno: *...Lo que quiero es que las sombras del pasado no nos quiten más el sueño. Deseo comprender lo que significó el llevar las plumas para no llevarlas yo, para ser yo mismo. No quiero que gocemos llevando luto por el pasado, pero que penetremos en él, que lo comprendamos, lo reduzcamos al razonamiento, suprimamos lo que está muerto, salvemos esa parte que está viva y sepamos, por fin, lo que México es en realidad y lo que puede hacerse con él...*

---

<sup>62</sup> Sommers Joseph, “La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*”, en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 70

---

Joseph Sommers, considera que Fuentes "...ve el mundo sofisticado de México pos-revolucionario, en muchos aspectos, como a un prisionero del mito. Coloca lo estático contra lo cambiante, lo mítico contra lo racional. Los "orígenes" que Ixca busca están contrapuestos a la cultura occidental que tan velozmente se mueve; quedan los ecos de la presencia india en conflicto con los valores importados..."<sup>63</sup>.

Finalmente Sommers considera la visión mundial de *La región más transparente* como moderna, esto, debido a que no ofrece respuestas definitivas, porque está dispuesta a enfrentarse a dilemas sin solución, porque no es didáctica y es ambigua, y porque presenta su contenido desde múltiples puntos de vista.

Al final de la novela está claro que ni la Revolución ni los sacrificios personales han logrado gran cosa. Un grupo de opresores ha reemplazado a otro. El problema de, "¿Hacia dónde, México?" sigue en el aire, que no es más que transparente ideológicamente, o de otra forma. Solamente Robles puede que haya descubierto algo, pero Fuentes no debe estar demasiado seguro de lo que es, pues nunca es revelado al lector.

Los resultados de la novela a pesar de que en su mayoría fueron fracasos, para el autor arriba mencionado, no son negativos. La vitalidad, la habilidad para *aguantar*, es una fuerza de México y de los personajes de Fuentes. Hacen de una penalidad una bendición, de una derrota una victoria moral. En palabras del personaje Zamacona: *...la derrota de México... nos lleva a la verdad, a los valores, al conocimiento de las limitaciones apropiadas para el hombre de la cultura y buena voluntad...* Para Sommers, existe un talento redentivo en la mayoría de los personajes de la novela; penetran sus propias debilidades y derrotas para hacer de ellas una expiación; lo que les auspicia fuerza y aguante, en palabras de Sommers, la habilidad para sobrevivir, el elemento esencial de la humanidad.

---

<sup>63</sup> Sommers Joseph, "La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*", en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 76-77.

---

## TIEMPO MEXICANO

A continuación nos permitimos transcribir, previo ofrecimiento de una disculpa anticipada por la extensión del mismo, del fragmento íntegro del artículo que Roger Bartra compila en su libro *Anatomía del mexicano*, del texto *Tiempo mexicano*, por considerarlo uno de los más ilustrativos y explícitos de la postura de Carlos Fuentes, quien expresa la necesidad de definir, si bien de no de manera conclusiva y categórica, la identidad nacional y del cual procuraremos dilucidar las categorías que integran su concepto de identidad.

“Desde la Conquista hasta hoy, la historia de México es una segunda búsqueda de la identidad, de la apariencia, una búsqueda nuevamente tendida entre la necesidad y la libertad: más que conceptos, signos vivos de un destino que, una vez, se resolvió en el encuentro de la pura fatalidad y el puro azar. Fatal para el indígena. Azaroso para el español. Más trágico que Edipo, México no acaba de reconocerse en su máscara. A la fatalidad y el azar, opone el “albur”, temible negación de los demás que nos conduce al suicidio de no poder reconocernos fuera de nosotros mismos. El “albur”, en México, es una operación del lenguaje que consiste en desviar el sentido llano de las palabras a fin de dotarlas de una intención insultante, agresiva, negadora de la personalidad de los interlocutores. El “albur” imposibilita todo diálogo. Por ejemplo: nadie puede decir, sencilla y rectamente, “Mi mujer está enferma”, sin que esto suscite una serie de “albures” verbales en torno a la menstruación, la procreación, la luna, la cuaresma y la probable edad de la señora. Las elaboradísimas fórmulas de la cortesía verbal en México, el uso del subjuntivo, la constante apelación al diminutivo, son protecciones contra el “albur” y sus secuelas violentas. Se dice “Ésta es su casa” a fin de que el invitado la respete como respetaría la casa propia; la fórmula encierra un termo al extraño, al ratero, al vándalo, al violador: las casas mexicanas se esconden detrás de altísimos muros coronados por vidrios rotos. Se dice “Si usted tuviese la bondad de prestarme...” porque si se dice, secamente, “Préstame tal cosas”, la respuesta sería: “Y tú, préstame a tu hermana”., Se dice “mamacita” por que la escueta expresión “madre” puede desencadenar decenas de bromas, burlas, frases de doble sentido y aun la más temible invitación edípica de México, país en el que todos, menos el que habla, son hijos de la chingada: cada mexicano es un hijo de la

virgen rodeada por millones de tenebrosos hijos de puta. Lenguaje e identidad: la masa del pueblo indígena, pueblo vencido, debió aprender la lengua de los amos y olvidar la lengua nativa. El castellano es la lengua del otro, del conquistador. En sus extremos, esta lengua se emplea para servir, humildemente, al patrón; es lengua de esclavos, cortés, susurrada, diminutiva, obsequiosa, dulce; y se emplea para gritar, venido el momento, las temibles palabras de la rebelión, el amor y la borrachera. Pero en su curso central, es el lenguaje., simplemente, de la falta de identidad, del “albur” ofensivo y de la retórica hipócrita, tan hipócrita como los abrazos entre hombres en México, cuya función original es saber si el otro viene empistolado.

Esta profunda inquietud acerca de su propia identidad - acerca de su necesidad y de su libertad probables- es lo que hace de México un país peligroso, un país apasionado. A fin de descubrirlo sin engaños, México – como una calavera de Posada, como un monstruo de Cuevas- tiene que saltar con un grito desgarrante de la orilla de la necesidad a la orilla de la libertad: libertad política, cultural, personal, económica. ¿Es de extrañar que la historia oficial de nuestro país sea un ejercicio de enmascaramiento positivista con el propósito de evadir esa tensión, de volverla inocua?

Los carcomidos muros de adobe de los jacales en el campo mexicano ostentan, con asombrosa regularidad, anuncios de la Pepsi-Cola. De Quetzalcóatl a Pepsicóatl: al tiempo mítico del indígena se sobrepone el tiempo del calendario occidental, el tiempo del progreso, tiempo lineal.

¿Por qué conductos llegó a México este nuevo tiempo? Collingwood, en su *Idea de la historia*, recuerda que Heródoto veía en la divinidad que ordena el curso de la historia un poder “que se regocija en trastornar y desordenar las cosas”. Toda cultura cercana al origen vive en el terror; habiendo conocido una cercana catástrofe en el pasado, teme un Apocalipsis cercano en el futuro. La recientísima comunidad helénica veía al mundo como cambio incesante; y lo que cambiaba más violentamente era la vida humana. Los dioses estaban identificados con el terror y el cambio: Zeus o el trueno, Apolo o la pestilencia,

---

Poseidón o el temblor de tierra. Pero esto también era cierto de la recientísima comunidad azteca, fundada apenas doscientos años antes de la Conquista. El recuerdo del origen se identifica con el temor del futuro: la sociedad de la catástrofe temida; cada cincuenta y dos años, al cumplirse el ciclo más casto, lo *anterior* debe ser cancelado, negado destruido o recubierto como las siete sucesivas pirámides del centro ceremonial de Cholula; los hombres son sacrificados para aplazar la catástrofe; los poetas cantan para recordar la brevedad de la vida, pero Grecia, como señala Collingwood, se enfrenta y se reconcilia al hecho de que la permanencia es imposible: Grecia es el reconocimiento de la necesidad del cambio. Si por un lado la cultura griega trata de salvar lo sustancial, lo esencial, del azaroso mundo del cambio a través del pensamiento de Parménides y Platón, por el otro se enfrenta a la *peripecia*, reconoce que las cosas pasan instantáneamente de la afirmación a la negación, de la posición a la oposición, de la pequeñez a la grandeza, del orgullo a la humillación, de la felicidad a la miseria: cambio, historia y tragedia van unidos, Afrodita destruye instantáneamente el orgullo de Fedra y la castidad de Hipóclito: el cambio histórico es aceptado pero, al mismo tiempo, es salvado y humanizado por la forma trágica. ¿Por qué pudo Grecia pasar del testimonio del cambio a su comprensión histórica y a su sublimación trágica, y el México indígena no? Quizás porque Grecia era sociedad abierta y el mundo indígena mexicano una sociedad cerrada. Grecia debió poner a prueba sus concepciones propias enfrentándose con el exterior: Troya, Persia. El mundo asiático, al negar y conformar a Grecia, la obliga a la crítica y a la autocrítica. En México hubo una completa ausencia de la crítica en la sucesión guerrera, imperial, del mundo azteca: hubo gesta y mito, no tragedia. Cuando el México indígena conoció la tragedia, era demasiado tarde: la confrontación con el mundo exterior equivalió a la muerte; el mundo indígena no tuvo tiempo de criticarse; perdió de un golpe todos los instrumentos de su cultura. La tradición griega, en cambio, es la de la tensión entre cambio y permanencias: el río de Heráclito se vierte en el mar de Parménides, y en esa desembocadura brillan dos islas de oro: la conciencia trágica y la aspiración comunitaria.

---

---

La llegada de la cultura española a México significó varias cosas. Primera, que la herencia original de Grecia se presentó mutilada por la herencia de Roma; la apertura ante el cambio fue convertida por Roma en idea de la continuidad, y la permanencia fue suplantada por el principio de legitimidad: el sustancialismo ha triunfado sobre el cambio: sólo lo incambiable es cognoscible. Las ideas romanas de la continuidad y la legitimidad imperiales son apropiadas por España en cuanto convienen a su propio proyecto imperial, pero siempre en estado de conciliación con la herencia medieval: ese proyecto debe coincidir con la trascendencia divina, con el proyecto de Dios que se impone al mundo sin consultar la voluntad de los hombres.

Sin embargo, el traslado a México de este organicismo medieval como sostén de la legitimidad imperial coincide con la revuelta moderna del individualismo crítico, por un lado, y el utopismo colectivo, por el otro. El primero tiene sus raíces romanas e hispánicas en el estoicismo y el epicureísmo: representa la decisión de salvar a la persona y sus valores ante la imposibilidad de transformar al mundo circundante, y es el origen de una actitud constante de las elites de Hispanoamérica. El segundo tiene las suyas en la herejía medieval antiagustiniana de Pelagio: el dogma y la vida sólo son conciliables a través de la libertad humana, agente directo de la gracia divina. Esta proposición reabre la posibilidad *política* en la comunidad cristiana; replantea el tema de la ciudad, de la organización de la polis, lugar donde se concilian el plan divino y el plan humano. *Utopos*: No hay tal lugar, dice Tomás Moro, y su negación es una aparición: su Utopía es ante todo un deseo de América, antes de ser deseada, No hay tal lugar y sí hay tal lugar: no es otra la raíz más secreta y profunda de la cultura hispanoamericana; Topía y Utopía son los países superpuestos que están en dos lugares, en dos mundos, el Viejo y el Nuevo: son los países, al cabo, de Pablo Neruda y Jorge Luis Borges, de Octavio Paz y Julio Cortázar, de Alejo Carpentier y Gabriel García Márquez, de Wifredo Lam y José Luis Cuevas. Pues detrás de las carabelas de Colón llegó a las costas americanas la nave de los locos, el barco de la estulticia, *the ship of fools*: Erasmo venía al timón, Moro era el vigía, Campanella es cartógrafo y en las galeras viajaban Jerónimo Bosco y los fantasmas nonatos de Don Quijote y Don Juan. El espacio arruinado de la Ciudad de Dios había sido invadido por la razón humana; pero Erasmo de

---

Róterdam instala, en el corazón de la racionalidad, el discurso de la locura: la locura erasmista dialoga con el mundo, se elogia para limitar la locura de la razón, habla de las otras posibilidades del hombre: habla de la utopía. No hay tal lugar y sí hay tal lugar: Campanella, en *La ciudad del sol*, ubica la Utopía en América y la Utopía es cumplir los designios de Dios viviendo en una comunidad libre y bajo una sola ley. La gran empresa conciliadora y comunitaria de Moro, Campanella, Erasmo, Vives y Valdés es la esperanza del nuevo mundo y Vasco de Quiroga la encarna fugazmente en las comunidades michoacanas: “Porque no en vano sino con mucha causa y razón éste de acá se llama Nuevo Mundo y es lo Nuevo Mundo, no por que halló de nuevo sino porque es en gentes y cuasi en todo como fue aquel de la edad primera y de oro...”

Pero esta empresa de los que Alfonso Reyes llamó “los padres izquierdistas de América” se frustró; la “edad primera y de oro”, según el propio Quiroga, “por nuestra malicia y gran codicia de nuestra nación ha venido a ser de hierro y peor”. La empresa espiritual de Erasmo fracasa en América; si el humanista de Róterdam intenta la suprema conciliación del misterio religioso y la razón práctica gracias a la conciencia irónica del yo, relativizando tanto al dogma como al poder, España, con la contrarreforma, absolutiza por igual, y trasplanta a tierras americanas, dogma y poder. Nuevamente, la “locura” erasmista debe superar, en América Latina, el tardío pero oportuno florecimiento de nuestros arte y literatura modernos. Pero en el siglo XVI, como indica Eugenio Ímaz, Moro fue martirizado y su martirio consistió en ser testigo de la Utopía ante la Topía, de la razón ante la razón del Estado: Maquiavelo vence a Moro, acaparando la racionalidad como proyecto pragmático del Estado: Felipe II vence a Moro y a Maquiavelo, identificando la razón del imperio español con el proyecto divino. El virreinato, el poder absolutista de los Austrias, la Contrarreforma y la Inquisición nos separan durante cuatro siglos de la aventura moderna de Europa: España se cierra y nos encierra. Una intensa esquizofrenia política, moral e intelectual se apodera de la América española: el trasplante español nos ofrece lo peor y nos niega lo mejor de España; Cuba puede ser una Andalucía más graciosa que la propia Andalucía, pero México es una Castilla más sombría que la propia Castilla; los fermentos combatidos, pero existentes; en España – tradicionalistas como las comunidades, germanías

---

y hermandades; renovadores, como alumbrados y eramistas – no logran pasar las barreras de las aduanas del espíritu de América; las tradiciones de gobierno propio que abundan en España no encuentran equivalente en América; el cabildo es una institución ficticia y la universidad se va reduciendo, escolásticamente, a la parquedad del trivio y el cuadrivio; la revisión crítica del tiempo moderno en todos sus órdenes –Bodino y el nuevo Estado; Copérnico, Kepler, Galileo y la nueva concepción física del universo; Erasmo, Bruno y el nuevo régimen intelectual, no llegan sino sordamente a nuestro mundo; y ni siquiera con sordera aparecen en él la teoría o la práctica del nuevo capitalismo expansivo, individualista, fundado en la identificación del orden natural (evidente) y del orden providencial (revelado). Pero la suprema paradoja de la colonización española es que fuimos colonizados por un país que pronto se convirtió en país colonizado por las potencias mercantiles del norte de Europa. La fuga del tesoro americano a los Países Bajos, y de allí a Inglaterra y Alemania para pagar las importaciones españolas financió, en efecto, buena parte de la expansión industrial de esas regiones. España fue las Indias de la Europa capitalista.

Este rechazo de la modernidad a partir del Concilio de Trento conduce a España y a sus colonias a la decadencia y al descontento. ¿Es de extrañar que, al obtener la independencia, la América Latina haya optado por la fórmula del éxito, haya rechazado por igual la mezcla inoperante del catolicismo medieval con centralismo absolutista y la promesa frustrada de la utopía renacentista, corrompida por la épica de la Conquista y la praxis de la colonización, para optar por el modelo triunfante del progreso, el empirismo, el pragmatismo y el pacto social lockiano? La Independencia se propuso recuperar el tiempo perdido, digerir en unos cuantos años la experiencia europea a partir del Renacimiento, asemejarnos cuanto antes a los modelos deslumbrantes del progreso: Francia, Inglaterra, los Estados Unidos. Pero - y éste es un inmenso pero – esta opción nos condujo a una nueva esquizofrenia: atribuimos al progreso moderno las cualidades de nuestro utopismo frustrado; convertimos en nuestras utopías modernas los hacinamientos de Londres y Nueva York y las fábricas de Pittsburg y Manchester, es decir, todo aquello que derivando del mundo sensible del ser, niega al mundo ideal del deber ser. El pragmatismo del mundo

---

---

capitalista había triunfado sobre el utopismo del mundo renacentista; nosotros, al independizarnos de España, pretendimos disfrazar el progreso de utopía, crear la polis comunitaria, ideal, con cuanto la negaba. No es lo mismo la ciudad de Campanella y Moro, comunidad auténtica que disuelve los contrarios, que la ciudad de Locke, que atomiza a una polis que no tiene más razón de ser que la protección de la propiedad privada, llamándola “democracia” en su aplicación interna e “imperialismo” en su aplicación externa. La paradoja de América Latina es que ha optado por la ideología de sus exploradores, rindiendo pleitesía al positivismo liberal y al tiempo antiutópico del progreso, del ser, contra el tiempo moral del deber ser. Aquél se mide; éste se desea y se imagina. En otras palabras: no hay verdadera revolución sin referencia a la utopía. “Vio bien Campanella: la razón de Estado prefiere la parte al todo, el individuo al género humano, la sociedad a la comunidad” (Ímaz, *Topía y utopía*). La utopía, como la revolución, invierte esas preferencias. México y América Latina, en cambio, optaron por la ideología de la razón de estado, que era la del éxito, la del progreso, la de la defensa de la propiedad privada, y la justificaron con la teoría rousseauniana, incorporada a todas nuestras constituciones, de la voluntad general. Pero no se percataron de que, en la práctica europea y norteamericana, la voluntad general, lejos de ser la voluntaria comunidad de todos, era el disfraz moral de la clase burguesa, de su particular interés económico travestido de interés general y hasta universal. Y el interés universal del capitalismo se llama imperialismo. Y nosotros somos sus víctimas.

No niego que esta opción haya sido natural. La filosofía de la Ilustración, como Jano, tenía dos caras. Mirando al pasado, afirmaba: todo, antes de nosotros, ha sido bárbaro, irracional y supersticioso. Mirando hacia el futuro proclamaba: de aquí en adelante, sólo habrá un progreso ilimitado. Nada, en apariencia, convenía más a países que querían negar totalmente el pasado indígena y colonial e incorporarse a la marcha optimista del progreso. Sin embargo, la Ilustración fundaba sus ideas en un concepto universal e incambiable de la naturaleza humana; pero esa naturaleza humana no era la nuestra, sino la de los europeos de fines de siglo XVIII. De allí la pregunta de Montesquieu: “¿Cómo es posible ser persa?”, que de hecho implicaba preguntarse: ¿cómo es posible ser mexicano o argentino? El

---

---

eurocentrismo de este pensamiento culmina en cierto modo con la afirmación del romántico alemán Herder: el sistema solar es el centro del universo físico; la tierra es el centro del sistema solar; Europa es el centro de la tierra; sólo en nuestros días se ha vuelto evidente que existe una pluralidad de culturas que suponen una pluralidad de valores: todos somos centrales porque todos somos excéntricos.

Muchos sectores urbanos de México, en 1971, han logrado realizar el sueño del progreso moderno y, casi, vivir en Monterrey como en Milán, en Guadalajara como en Lyon o en la ciudad de México como en Los Ángeles. Esta meta, sin embargo, se ha alcanzado, nuevamente, a destiempo: ha coincidido con las revueltas, dentro de las civilizaciones industriales, contra la tecnocracia, la destrucción del medio ambiente, la contaminación, los guetos urbanos y la falsificación de los medios modernos de comunicación: contra el pacto fáustico, en suma, del trueque del alma por bienes de consumo frágiles e innecesarios. Ha coincidido, además, con el desenmascaramiento de las justificaciones ideológicas que, a partir de Locke, Rousseau y Adam Smith, constituían la base de la eficacia pragmática y de la buena conciencia, moral de Occidente. El genocidio y el fracaso militar en Vietnam y las revelaciones de los documentos del Pentágono sobre el *modus operandi* del poder han desnudado para siempre a la filosofía ético-positivista del industrialismo capitalista. El asesinato de la democracia socialista en Checoslovaquia, por otra parte, ha dejado sin máscara a la tecnoburocracia soviética que, como sus congéneres del Occidente lo hacían con los filósofos de la Ilustración, se enmascaraba con la herencia libertaria de Marx, Engels y Lenin.

Nuestro drama es que hemos accedido a la sociedad urbana e industrial sólo para preguntarnos si el esfuerzo valió la pena; si el modelo que venimos persiguiendo desde el siglo XIX es el que más nos conviene; si a lo largo del pasado siglo y medio no hemos seguido actuando como entes colonizados, copiando acríticamente los prestigios materiales de la sociedad capitalista; si no hemos sido capaces, en fin, de inventar nuestro propio modelo de desarrollo.

---

No podemos regresar a Quetzalcóatl; Quetzalcóatl tampoco regresará a nosotros. Como Godot, Quetzalcóatl se fue para siempre y sólo regresó disfrazado de conquistador español o de príncipe austriaco. ¿Debemos, por ello, enajenarnos a Pepsicóatl? Sería el camino más fácil, pero no el más feliz. México se encuentra actualmente en un grado de desarrollo capitalista intermedio: el que el teórico de la subordinación imperialista, W. W. Rostov, llama “la etapa del despegue”. Pero ese desarrollo, una vez que la burguesía mexicana aprovechó para sí las reformas revolucionarias, sepultando de paso la ideología revolucionaria, carece hoy de metas verdaderas en el orden de la justicia y, también, en el de la imaginación: se trata de un desarrollo por el desarrollo mismo que, al cabo, nos hace persistir en el atraso y nos convierte en depositarios del excedente plástico, descafeinado y kotequizado de la gran industria norteamericana: somos el Bajo Chaparral de la producción y el consumo de la metrópoli yanqui. Quetzalcóatl nos prometía el Sol; Pepsicóatl nos promete una lavadora Bendix pagable a plazos. Los atractivos del estilo de vida norteamericana transplantados a México generan, a través de los medios de difusión, un segundo problema; el de la aglomeración irracional en las urbes mayores. Cinco mil personas llegan diariamente del campo a la ciudad de México, atraídas en gran medida por el espejismo nylon que les ofrecen la radio, el cine, los anuncios y la televisión (y expulsadas del campo, en medida aún mayor, por las condiciones de injusticia que en él privan). Son los hijos de Zapata que se convertirían en hijos de Sánchez<sup>64</sup>.

En la entrevista realizada a Carlos Fuentes por Miguel Ángel Quemain, este último menciona: “Leonardo Da Sandra me confirmaba este juicio y decía: las aspiraciones de Fuentes son latifúndicas y no ejidales...”<sup>65</sup>

Para Carlos Fuentes el signo más positivo de esta etapa de “transición aguda” por la que atraviesa nuestro país es la “pujanza de la sociedad civil, la capacidad de la sociedad civil para organizarse a sí misma”<sup>66</sup>.

<sup>64</sup> Bartra, Roger. Anatomía del mexicano. Plaza & Janés Editores, S. A. 2da reimpresión 2002. México. Pp. 257.

<sup>65</sup> Quemain, Miguel Ángel, “La Edad del Tiempo según Carlos Fuentes”, F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p.247.

Julio Ortega realizó una entrevista a Fuentes en la que le cuestiono sobre un tema que impartió a los estudiantes de Harvard en donde se creía que era una reflexión sobre los textos latinoamericanos y la historicidad; a lo que el contesto que su interés es ver con sus alumnos a “la América Latina como una región policultural y multirracial, que no puede reducirse a una sola interpretación, a un solo texto, a pesar de los tremendos esfuerzos que ha hecho el mundo político”<sup>67</sup>.

Fuentes menciona que para él, “escribir es básicamente esta necesidad de establecer una identidad, establecer un lazo con mi país y con un idioma que, al igual que muchos otros escritores de mi generación, sentía que teníamos que cachetear de alguna manera y despertarlo, como si estuviésemos jugando a la Bella Durmiente”<sup>68</sup>. (p 44) Y al sentir a México como parte de él en sus obras ofrece “un espejo en donde los mexicanos pueden mirar cómo se ven, cómo hablan y cómo actúan en un país que es un país enmascarado. Desde luego, reconozco que mis textos son también máscaras, son máscaras verbales que entrego como espejos para mi país. México está definido en la leyenda de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, el dios que crea al hombre y es destruido por un demonio que le ofrece un espejo. El demonio le muestra que tiene rostro, cuando había creído que no lo tenía. Ésta es la esencia de México: descubrir que se tiene rostro cuando se creía sólo tener una máscara”<sup>69</sup>.

El gran debate de muchos pensadores, ¿cuál es la identidad, en este caso la identidad latinoamericana, sin embargo para Carlos Fuentes importa, primeramente saber “qué es la identidad mexicana, peruana, norteamericana, y en seguida cuál es la identidad latinoamericana. Pero estamos entrando rápidamente en un mundo que no nos va a permitir ya que nos hagamos esa pregunta. Nos va a presentar las cuentas del desarrollo

---

<sup>66</sup> Vega, Patricia, “Entre la actualidad y la herencia”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p.189.

<sup>67</sup> Ortega, Julio “Para Recuperar la Tradición de la Mancha”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 214.

<sup>68</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 44.

<sup>69</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 47.

---

diciéndonos: no pueden ustedes vivir más de las nostalgias del subdesarrollo, ¿Cuál es su identidad?, es la que tienen en este momento; ya que no van a tener que buscarla, van a tener que enfrentarla a los medios masivos, a los transportes inmediatos, a la diseminación de las ideas, al desarrollo geométrico de la tecnología. Y sean ustedes peruanos, mexicanos o paraguayos, ¿cómo responden a eso? En otras palabras, ¿cómo van a afirmar su identidad nacional en un mundo de alteridad creciente? Ése es el desafío enorme que tenemos. Y yo creo que uno de los grandes valores de América Latina, de su música, de su pintura, de su literatura, de su cine, es haberse adelantado a este hecho. Yo creo que ya en un Borges, en un Cortázar, para recordar dos nombres nada más, tenemos un proyecto para enfrentarnos a esta diversidad del mundo, a esta alteridad, sin perder nuestra personalidad propia. Pero va a ser un desafío gigantesco y muchas gentes van a sucumbir en el camino. Es un proceso difícil y desafiante pero inevitable”<sup>70</sup>.

En concreto, la identidad para Fuentes, “es una ambigüedad. Pascal hace que Dios le diga estas palabras al hombre de fe: ‘Si no me hubieras encontrado, no me buscarías’. A veces buscamos la identidad con fervor porque no queremos admitir que ya la poseemos. Pero admitir esto es, en cierto modo, empezar a perderla... Sugiero que seamos irónicos al respecto: juguemos a que seguimos buscando nuestra identidad, a sabiendas de que la tenemos, pero que esa posesión es un problema y un enigma. En el interior de nuestras culturas debemos elaborar incesantemente la inmensa riqueza de nuestra tradición, y en el orden externo pedir y obtener, como Sherezada, un día más para aplazar, desplazar y contar una nueva historia. Yo le guiño el ojo a Hegel: América es un Todavía No. O, como escribo en *Terra Nostra*, un *Nondum*”<sup>71</sup>.

<sup>70</sup> Ortega, Julio, “Para Recuperar la Tradición de la Mancha”, en Jorge F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 230-231.

<sup>71</sup> Reyzábal, María Victoria, “Mantener un Lenguaje o Sucumbir al Silencio”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 127-128.

Ahora bien el problema del por qué prevalece en las obras de Fuentes la idea de la identidad, radica en el hecho de que el autor es latinoamericano, mexicano y un hombre del tercer mundo, y “la identidad esta en el centro de nuestras preocupaciones. No tenemos una identidad que podamos asumir fácilmente, a diferencia de un francés, un inglés o incluso de un ciudadano norteamericano, aunque me parece que un ciudadano norteamericano tiene una identidad menos definida que la de un europeo. Estamos intentando moldear nuestra identidad para descubrirla y esto a veces conduce a una profunda esquizofrenia y genera impulsos de duplicarse o de mirarnos en un mundo de espejos...”<sup>72</sup>

Para Marie-Lise Gazarian Gautier, es muy importante en Fuentes la idea del disfraz, de la máscara, de la distorsión o cambio de identidad y a lo que ella se cuestiona en su entrevista titulada “Universos de la novela” si esta ¿Es la manera en que Fuentes alcanza una nueva dimensión? Por su parte el escritor aclara en la misma entrevista que “quizá lo que intento encontrar es ese ser real, que después de todo no es más que otro disfraz. Pero al mismo tiempo estoy mostrando la dimensión de la mascarada, que es tan importante para la cultura barroca de España y Latinoamérica: el hecho de que uno tiene que participar en grandes mascaradas, ponerse máscaras y disfrazarse, para así poder existir. Esto se hace entre los campesinos pobres de México. Todas las ganancias de una pequeña comunidad agrícola, de la granja familiar, son gastadas en máscaras y cuetes para el día de Todos los Santos, y durante ese día de los trescientos sesenta y cinco días que hay, uno existe ¡porque lleva la máscara!”<sup>73</sup>.

En la entrevista realizada a Carlos Fuentes por Alfred MacAdam y Charles Ruas, titulada Bajo La Nieve; al momento en que se le pregunta si sería posible escribir una historia de los editores y de su influencia sobre la literatura en el mundo hispánico, al igual como se realiza en Inglaterra y Estados Unidos; Carlos Fuentes contesto que “sería imposible, pues la dignidad del hidalgo español jamás nos permitiría que un obrero-lacayo

<sup>72</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 148.

<sup>73</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 149.

Ahora bien el problema del por qué prevalece en las obras de Fuentes la idea de la identidad, radica en el hecho de que el autor es latinoamericano, mexicano y un hombre del tercer mundo, y “la identidad esta en el centro de nuestras preocupaciones. No tenemos una identidad que podamos asumir fácilmente, a diferencia de un francés, un inglés o incluso de un ciudadano norteamericano, aunque me parece que un ciudadano norteamericano tiene una identidad menos definida que la de un europeo. Estamos intentando moldear nuestra identidad para descubrirla y esto a veces conduce a una profunda esquizofrenia y genera impulsos de duplicarse o de mirarnos en un mundo de espejos...”<sup>72</sup>

Para Marie-Lise Gazarian Gautier, es muy importante en Fuentes la idea del disfraz, de la máscara, de la distorsión o cambio de identidad y a lo que ella se cuestiona en su entrevista titulada “Universos de la novela” si esta ¿Es la manera en que Fuentes alcanza una nueva dimensión? Por su parte el escritor aclara en la misma entrevista que “quizá lo que intento encontrar es ese ser real, que después de todo no es más que otro disfraz. Pero al mismo tiempo estoy mostrando la dimensión de la mascarada, que es tan importante para la cultura barroca de España y Latinoamérica: el hecho de que uno tiene que participar en grandes mascaradas, ponerse máscaras y disfrazarse, para así poder existir. Esto se hace entre los campesinos pobres de México. Todas las ganancias de una pequeña comunidad agrícola, de la granja familiar, son gastadas en máscaras y cuetes para el día de Todos los Santos, y durante ese día de los trescientos sesenta y cinco días que hay, uno existe ¡porque lleva la máscara!”<sup>73</sup>.

En la entrevista realizada a Carlos Fuentes por Alfred MacAdam y Charles Ruas, titulada Bajo La Nieve; al momento en que se le pregunta si sería posible escribir una historia de los editores y de su influencia sobre la literatura en el mundo hispánico, al igual como se realiza en Inglaterra y Estados Unidos; Carlos Fuentes contesto que “sería imposible, pues la dignidad del hidalgo español jamás nos permitiría que un obrero-lacayo

---

<sup>72</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 148.

<sup>73</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 149.

---

Ahora bien el problema del por qué prevalece en las obras de Fuentes la idea de la identidad, radica en el hecho de que el autor es latinoamericano, mexicano y un hombre del tercer mundo, y “la identidad esta en el centro de nuestras preocupaciones. No tenemos una identidad que podamos asumir fácilmente, a diferencia de un francés, un inglés o incluso de un ciudadano norteamericano, aunque me parece que un ciudadano norteamericano tiene una identidad menos definida que la de un europeo. Estamos intentando moldear nuestra identidad para descubrirla y esto a veces conduce a una profunda esquizofrenia y genera impulsos de duplicarse o de mirarnos en un mundo de espejos...”<sup>72</sup>

Para Marie-Lise Gazarian Gautier, es muy importante en Fuentes la idea del disfraz, de la máscara, de la distorsión o cambio de identidad y a lo que ella se cuestiona en su entrevista titulada “Universos de la novela” si esta ¿Es la manera en que Fuentes alcanza una nueva dimensión? Por su parte el escritor aclara en la misma entrevista que “quizá lo que intento encontrar es ese ser real, que después de todo no es más que otro disfraz. Pero al mismo tiempo estoy mostrando la dimensión de la mascarada, que es tan importante para la cultura barroca de España y Latinoamérica: el hecho de que uno tiene que participar en grandes mascaradas, ponerse máscaras y disfrazarse, para así poder existir. Esto se hace entre los campesinos pobres de México. Todas las ganancias de una pequeña comunidad agrícola, de la granja familiar, son gastadas en máscaras y cuetes para el día de Todos los Santos, y durante ese día de los trescientos sesenta y cinco días que hay, uno existe ¡porque lleva la máscara!”<sup>73</sup>.

En la entrevista realizada a Carlos Fuentes por Alfred MacAdam y Charles Ruas, titulada Bajo La Nieve; al momento en que se le pregunta si sería posible escribir una historia de los editores y de su influencia sobre la literatura en el mundo hispánico, al igual como se realiza en Inglaterra y Estados Unidos; Carlos Fuentes contesto que “sería imposible, pues la dignidad del hidalgo español jamás nos permitiría que un obrero-lacayo

<sup>72</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 148.

<sup>73</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 149.

nos viniera a decir como hacer nuestro trabajo. Esto viene de que estamos atrapados en una especie de esquizofrenia compuesta por un **orgullo extremo** y un exagerado **individualismo** que heredamos de España. El hidalgo espera que todos lo respeten, así como el rinde pleitesía ante una jerarquía superior. Si se intentara editar el texto de cualquier latinoamericano aún tratándose de un mínimo corte, éste renunciaría inmediatamente, acusándolo de censura o sintiéndose insultado”<sup>74</sup>.

En base a una de sus principales novelas y más reconocidas, como lo es la *Muerte de Artemio Cruz* y aplicándolo a la vida mexicana “hay implícita una crítica a la cultura machista de México. Muchos de los personajes – digamos, la esposa de Artemio Cruz – reflejan plenamente a la sociedad masculina chovinista. Esto fue especialmente comprobable en los años de la Revolución mexicana el ascenso de un nuevo poder político estructurado por hombres, esencialmente *para* hombres, a pesar de que tantas mujeres, las soldaduras, tomaron parte en la Revolución. El agrandamiento de la confianza masculina fue tremendo. Fue una época de gran machismo, de manera que la relación de Artemio Cruz con su esposa y con su amante reflejan esa relación e implican su crítica. Tuvo otra posibilidad de entablar una relación amorosa, con Regina, que muere en el norte de México. Pero ésa también se queda en el nivel de lo romántico”<sup>75</sup>, según palabras del mismo Fuentes; ese mismo Artemio Cruz a quien el crítico inglés Steven Boldy llamaría “el chingón arquetípico citado por Fuentes en *Carlos Fuentes Territorios del Tiempo*, durante la entrevista que le realizó María Victoria Reyzábal.”<sup>76</sup>

Al realizar esta obra tan polémica Fuentes (en sus propias palabras) muestra en “Artemio Cruz... un hombre representativo del México moderno, del proceso de México moderno que, como en el ruedo, tiene todo un contraste del sol y sombra, no del todo negro ni totalmente blanco. Creo mucho en las áreas grises y pensé que esta técnica literaria que

<sup>74</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “*Carlos Fuentes Territorios del Tiempo*”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 39-40.

<sup>75</sup> Parkinson Zamora, Lois, “Entre Memoria e imaginación”, en F. Hernández, Jorge, “*Carlos Fuentes Territorios del Tiempo*”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 182.

<sup>76</sup> Reyzábal, María Victoria, “Mantener un Lenguaje o Sucumbir al Silencio”, en F. Hernández, Jorge, “*Carlos Fuentes Territorios del Tiempo*”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México p. 126.

utilicé en Artemio Cruz, con tres tiempos y tres personas, brindaría una mayor riqueza y un relato más diversificado del hombre y de su país que el de una simple sucesión lineal”<sup>77</sup>, esto debido a que el autor desea demostrar en la misma novela “que la historia se transforma, que es proteica. Son las ideologías las que no se mueven”<sup>78</sup>.

## MÉXICO

Después de tener una vida escribiendo sobre México, a muchos se le ocurriría pensar se ¿quedan todavía cosas por decir de la capital mexicana? Y esto es precisamente lo que le cuestiona Maria Victoria Reyzábal a Fuentes, respondiendo él “la ciudad de México es mi ciudad imaginaria, la muralla medieval que ciñe mi expansionismo barroco, renacentista...Estoy seguro de que la ciudad de Moctezuma vive latente, en el conflicto y confusión perpetuas, con las ciudades del virrey Mendoza, de la emperatriz Carlota, de Porfirio Díaz, de Uruchurtu y del territorio del año ochenta y cinco. ¿a quién ciudadano o escritor, puede pedírsele una sola versión, ortodoxa de este espectro urbano?”<sup>79</sup> “...Un país tan complejo como el nuestro, un país que no se agota en una sola mirada o en una sola estadística, requiere de sus artistas múltiples visiones...”<sup>80</sup>

Tener delimitado el estilo de México es difícil debido al sincretismo que lleva desde la conquista, entonces ¿de qué manera definirlo?, Fuentes considera al país como “barroco; también como un país surrealista dada la distancia entre el deseo y la realidad. Después de todo, lo que propugna el surrealismo es ser un puente instantáneo entre tus anhelos y realidades”<sup>81</sup>. Al realizar un análisis de las novelas de Fuentes, Marie-Lise Gazarian Gautier comenta con Fuentes en la entrevista “Universos de la novela” que uno de los

<sup>77</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 153.

<sup>78</sup> Marco, José María, “Profecías y Exorcismos”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 176.

<sup>79</sup> Reyzábal, María Victoria, “Mantener un Lenguaje o Sucumbir al Silencio”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 124-125.

<sup>80</sup> Quemain, Miguel Ángel, “La Edad del Tiempo según Carlos Fuentes”, F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p.239.

<sup>81</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 145.

personajes en *Cambio de piel* utiliza la pirámide para explicar el México actual: “Todo en México forma una pirámide: política, economía, amor y cultura”. Y luego, dice: “Todos estamos disfrazados por un rostro cuando vemos hacia abajo, y otro cuando miramos hacia arriba” para preguntar posteriormente si esa era la opinión personal del autor o si solo se estaba hablando de un personaje; finalmente la respuesta fue: “está hablando mi personaje, pero también es una opinión personal... La ciudad de México siempre ha tenido esta cualidad sagrada de ser la cima de una pirámide en donde, por cierto, sólo puede pararse una persona”<sup>82</sup>, ¿qué es México entonces para el autor? “México es furor, es pasión, uno tiene que creer en ello y llevarlo en las entrañas...El acto de fe consiste en creer en lo increíble. México se parece a esto, se tiene que llegar a él a través de un acto de fe. Por eso escribo novelas, por cierto, ¡porque creo en lo increíble!”<sup>83</sup> A lo largo de la entrevista se denota que para Fuentes “México es un país muy fuerte, más de lo que los mexicanos creen, muy diversificado, con una población muy joven. Por primera vez en la historia tiene una sociedad civil que está reclamando una democracia, a la mexicana, no a la norteamericana. El panorama es positivo, pero el problema de México es la facilidad con la que nos autocongratulamos en cuanto nos va un poquito bien. Nos ha ido mal, en general, que apenas vemos algo de luz salimos a las calles a gritar, a tirar el oro por las ventanas. Los indios de Tonantzintla, esa maravilla del barroco mexicano que volvió loco a André Breton, trabajan muy duramente todo el año en parcelas extremadamente pobres. Pues bien, se lo gastan todo en la fiesta de la madre de Dios indígena y española. Lo mismo hacemos apenas tenemos petróleo. En seis años México recibe más divisas extranjeras que en ciento setenta de independencia. ¿Dónde está ese dinero? Es un país que no debe felicitarse nunca. Debe ser cicateado por la crítica y por la sabiduría, que es la infelicidad, frente a la de los norteamericanos, que creen que todo les va a salir bien, que se les ha prometido la felicidad. Los mexicanos sabemos que se nos ha prometido una chingada. Del boato no sacamos nada.”<sup>84</sup>

<sup>82</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 147.

<sup>83</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 148.

<sup>84</sup> José María Marco, “Profecías y Exorcismos”, en Jorge F. Hernández, *Carlos Fuentes Territorios del Tiempo*, p. 173.

Sin embargo en propias palabras de Fuentes, “México se ha vuelto una ciudad invisible. No es posible que en el transcurso de la vida de un hombre la ciudad haya pasado de un millón de habitantes a dieciocho. Es una monstruosidad...La descentralización se está imponiendo como un hecho, pero sin demasiada ayuda oficial;”<sup>85</sup> “la idea de un desarrollismo que es válido en sí mismo, independientemente de los valores humanos o culturales, impide que esa energía se manifieste. Pero ahora vuelve a estar presente. En *Cristóbal Nonato*, incluso un loco como el Ayatollah Matamoros la tiene. Los Nacos proteicos, son gente de una energía extraordinaria. México tiene una energía salvaje. Hay una *vendetta* contra la ilusión del progreso, que fue finalmente un drenaje de la energía en nombre de la ilusión. Cuando tuvimos los medios para lograrla y López Portillo se atrevió a decir que el problema de México era administrar la prosperidad, el tipo que estaba cruzando el Río Bravo, el que estaba trabajando en los campos de Morelos o Hidalgo, debieron pensar: “Pero este hombre está loco. ¿De qué está hablando?” Se acabó la ilusión del progreso. **En cambio renació la realidad de la cultura, que es la que siempre acaba salvando a México. La revolución puede haber fracasado en veinte sentidos, político, económico o social, pero no fracaso culturalmente. Fue la revelación de que el país tenía pasado, de que el pasado era válido y representaba una cierta continuidad que nos daba una identidad**”<sup>86</sup>.

“México, como todo mundo lo sabe, es un país cargado de su pasado, de la presencia constante del fantasma de su pasado, reinventando, reimaginando y debatiendo con su pasado. Si en un plano histórico se transmitiera un programa de televisión mexicana a las siete de la mañana, lo primero que aparecería sería la derrota de los aztecas a manos de los españoles, sería la nota estelar de las noticias de cada día. El segundo tema sería “los gringos se han robado la mitad de nuestro territorio”. Y el tercer tema sería algo relacionado con la Revolución mexicana. Recordamos en el presente; por lo tanto, el

---

<sup>85</sup> José María Marco, “Profecías y Exorcismos”, en Jorge F. Hernández, *Carlos Fuentes Territorios del Tiempo*, p. 175.

<sup>86</sup> Marco, José María, “Profecías y Exorcismos”, en F. Hernández, Jorge, *“Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México p. 175.

---

pasado está en el presente. Deseamos en el presente; por lo tanto, el futuro está en el presente... La presencia del pasado es extremadamente poderosa en México”.<sup>87</sup>

Así extendiendo el análisis e interpretación de las entrevistas realizadas a Fuentes, se descubre que realiza un recuento de lo que fue ese pasado para México y lo retoma desde el siglo XVI para llevarlo a la época actual mencionando en la entrevista realizada por Julio Ortega “Para recuperar la tradición de la mancha” lo siguiente: “nosotros fuimos la utopía de Europa en el siglo XVI; en el siglo XIX les devolvimos el favor y convertimos a Europa en la utopía de América Latina. Ahora yo creo que se abre una utopía nueva; la utopía del año 2000 va a ser Japón, China, el Pacífico; el elemento no solo de riqueza y avance tecnológico sino de redención moral frente a la corrupción de Occidente, y particularmente de los Estados Unidos; vamos a mirar hacia esa nueva utopía”.<sup>88</sup>

Retomando la idea del México de la época Ricardo Cayuela Gally, uno más de los entrevistadores de Fuentes, recuerda en la novela *La frontera de cristal* la violencia constante e impune, y debido a que gran parte de la obra de Fuentes es asociada con la vida de la ciudad de México, le cuestiona al autor del por qué esa característica; argumentando entonces Fuentes que la violencia desde su punto de vista “es uno de los terribles dramas de México y de América Latina. Rómulo Gallegos habló de la violencia impune de Venezuela en *Canaima*, Sarmiento habla de lo mismo en el *Facundo*, para no hablar de Rivera y *La vorágine*, o de Azuela y *Los de abajo*. Leí hace muy pocos días *La sombra del caudillo* y me maravilló cómo Guzman transforma los hechos de la violencia política mexicana en una especie de tragedia griega, implacable, con una construcción de la trama prodigiosa, en donde la violencia acaba por presentarse como una cosa fatal e inevitable. Nadie puede escapar a la violencia, no los que quiere, como el candidato que va a presentar su renuncia al Jefe Máximo, y éste decide que sí quiere ser candidato y que debe ser liquidado. *La sombra del caudillo* tiene un carácter casi digno de Sófocles y pinta claramente lo que es la

<sup>87</sup> Parkinson Zamora, Lois, “Entre Memoria e Imaginación”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes *Territorios del Tiempo*”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 186-187.

<sup>88</sup> Ortega, Julio, “Para Recuperar la Tradición de la Mancha”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes *Territorios del Tiempo*”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 220.

violencia impune. Como decía en el ciclo de conferencias “Los trabajos y los días”, en El Colegio Nacional, la violencia que en América Latina siempre asociamos al campo (la barbarie agraria contra la civilización urbana que decía Sarmiento) hoy la vemos con mayor presencia en las ciudades (sin que esto signifique la desaparición de la tradicional violencia rural). Exactamente lo contrario de lo que Domingo Sarmiento hubiese considerado civilización. El Sute Cúpira se ha instalado entre un mercado y un estacionamiento y Facundo anda rondando por el periférico. La violencia urbana nos deja sin refugios, sin techos. Jeffrey Sacks, el economista de Harvard, decía hace poco que el mayor peligro que ve para el siglo XXI es que todos los actos de poder se hagan fuera de la ley, a partir de la violencia y por grupos como los del narcotráfico y otras formas del crimen organizado. **En la frontera de cristal se da la prueba clarísima de que podemos ser gobernados por fuerzas totalmente fuera de la ley. Es una visión espantosa de un futuro en el que nadie queda exento de la violencia y de ésta como el único pasaporte a la identidad del siglo XX. Me he quedado corto**”.<sup>89</sup>

No por tal circunstancia Fuentes cree en un decaimiento de México, por el contrario considera al país, tal y como lo menciona en la entrevista realizada por Willi Goetschel, Leslie Dunton-Downer y Cyrus R. K. Patell, con “la capacidad de sobrevivencia del país. México tiene un gran talento para la sobrevivencia. Es un país muy elástico y todo esto lo está sacando de sus casillas”.<sup>90</sup>

## MUERTE

En la entrevista “Fin de la monarquía sexenal” a cargo de Andrés Tapia, le fue cuestionado a Fuentes uno de los temas más abordados por la raza mexicana, la muerte, mencionando que Octavio Paz apuntó que erotismo y política siempre están presentes en la obra de Carlos Fuentes, y él añadiría también a la muerte; la respuesta del autor fue concisa

<sup>89</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Nuevo Tiempo Mexicano”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 258-259.

<sup>90</sup> Goetschel, Willi; Dunton-Downer, Leslie y R. K. Patell, Cyrus. “Terra Fuentes”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México p. 95.

“sí por supuesto. Y yo me pregunto si la muerte está ausente de cualquier tradición literaria. Es un hecho, pero la diferencia mexicana, quizá, es que los mexicanos no distinguimos entre la vida y la muerte, sino que consideramos que todo es vida y la muerte es parte de la vida; éste es el énfasis mexicano del problema, pero que está presente en todas partes”.<sup>91</sup>  
 “Mi país es una tierra en donde la vida de la muerte es muy importante, tanto como la muerte de la vida”<sup>92</sup>.

## MUJER

“Las mujeres son las judías de Hispanoamérica. Son el Otro preferido. Son el objeto preferido de la persecución, de la condena y del aislamiento”.<sup>93</sup>

En un país donde predomina el machismo y la idea de superioridad del hombre sobre la mujer y que al mismo tiempo es un país en donde se desea mostrar a la mujer pura, reservando a discreción a las “malas mujeres”, Fuentes en la entrevista *Bajo la nieve*, citada en *Carlos Fuentes: Territorios del Tiempo* dice “muy atacado por mostrar mujeres muy impuras, pero esto se debe a la visión negativa de la mujer que tiene mi cultura. Una cultura que combina árabes, españoles y aztecas no es muy propicia al feminismo. Entre los aztecas, por ejemplo, los dioses masculinos representan una sola cosa: viento, agua, guerra, mientras que las diosas son ambivalentes, representando a un tiempo impureza y suciedad, noche y día, amor y odio. Constantemente se mueven de un extremo a otro, de una pasión a otra, y éste es un pecado dentro del mundo azteca. Hay un patrón de ambigüedad femenina en mis novelas”<sup>94</sup>.

<sup>91</sup> Andrés Tapia, Andrés. “Fin de la Monarquía Sexenal”, en F. Hernández, Jorge, *“Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 277.

<sup>92</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, *“Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México p. 50.

<sup>93</sup> Goetschel, Willi; Dunton-Downer, Leslie y R. K. Patell, Cyrus. “Terra Fuentes”, en F. Hernández, Jorge, *“Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 80.

<sup>94</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, *“Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 50.

En la misma entrevista se le menciona a Fuentes que en la novela *Zona sagrada* aborda el impacto de lo femenino sobre lo masculino: Mito, el protagonista, parece perder su identidad ante la presencia de su madre. Como Carlota, o la bruja, parece que se trata de un tipo de mujer extremo. La objeción fue precisa, “no, porque no creo que Caludia Nervo sea un extremo. Al contrario, son los hombres mexicanos los que la convierten en un extremo. Ella sólo se está defendiendo. Es una figura central y los hombres no permiten que las mujeres sean figuras centrales; se les destierra a los extremos, pues México es un país en donde las mujeres están condenadas a ser monjas o putas. Una mujer o es la Malinche, la indígena que ayuda a Cortés y traiciona a su raza, o es sor Juana Inés de la Cruz, la monja que se desprende de su voz y de su personalidad, bajo las presiones de las autoridades políticas y religiosas. Hoy en día, en México las mujeres están demostrando que no son ni monjas ni putas, sino muchas cosas. Están usurpando un papel que los hombres se habían reservado para ellos solos. Las cosas están cambiando”<sup>95</sup>. “Está revelando un cambio profundo en la sociedad mexicana. *La muerte de Artemio Cruz* es la historia de un macho, y en *La región más transparente* las mujeres están vistas desde la óptica del macho, que es como eran vistas en ese momento. Desde luego, hay rebeliones. La propia mujer de Artemio cruz tiene esa rebelión perturbadora de entregarse a él con mucha pasión en noche y odiarlo durante el día”<sup>96</sup>.

Dentro del mismo contexto en el que nos encontramos hablando sobre la mujer para Fuentes, en una entrevista realizada por Willi Goettschel, Leslie Dunton-Downer y Cyrus R. K. Patell, se le cuestiona si las mujeres desde su punto de vista han desempeñado un papel especial en las conquistas y revoluciones de América Latina. A lo que responde “Si.....la Malinche, esa mujer que brinda su lengua al hecho de la Conquista y al nacimiento de una nueva raza, la mestiza, nacida de una mezcla de razas, que es la gran

---

<sup>95</sup>MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 50-51.

<sup>96</sup>Cayuela Gally, Ricardo, “Nuevo Tiempo Mexicano”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 258.

---

cosa de Latinoamérica. La Colonia misma no habría tenido idioma sin Sor Juana Inés de la Cruz, la gran poeta barroca, que es la más grande escritora del México colonial”<sup>97</sup>.

## POLITICA

Respecto al aspecto político Fuentes considera que “México, y de hecho toda Latinoamérica, ha sido engañada por las ilusiones del progreso... Nuestra vida política está fragmentada, nuestra historia atravesada de fracasos, pero nuestra tradición cultural es rica, y creo que se avecina un tiempo en que tendremos que mirarnos a la cara, a nuestro propio pasado y mirar ese espejo del cual hemos estado hablando”<sup>98</sup>. “Los sucesos políticos en México durante las elecciones de julio de 1988, demuestran que la dinámica originada por la Revolución de 1910 no se ha agotado. Esto es un doble sentido. Las clases modernas de México, y sus aspiraciones, son criaturas de la modernización y el desarrollo revolucionarios. Pero ese desarrollo se obtuvo sin justicia y sin democracia política. Los mexicanos estamos poniendo al día nuestra agenda en condiciones nuevas. El proceso no ha terminado”<sup>99</sup>. “Los presidentes de México pueden hacer tres cosas: salvar al país, salvar al sistema o salvarse a sí mismos. Algunos, la mayoría, quieren salvarse a sí mismos, otros quieren salvar al sistema y otros más, muy pocos, salvar al país. Quizá en otras épocas existió la confusión entre la salvación de la figura presidencial, la salvación del sistema y la del país. También existieron ciertos grupos, quizá más ilustrados que yo, que exigían ir más lejos, hacia planteamientos más radicales. Lamentablemente, éstos desembocaron en la guerrilla, que fue un descalabro terrible. La izquierda que apostó al Apocalipsis, al derrumbe total, se equivocó una vez más. Fueron años de enseñanza, en que muchos llegamos a la conclusión de que era posible encontrar una vía pacífica a la democracia en México. Y en éstas estamos, yo creo. En política, se escoge, a veces se fracasa, siempre se

<sup>97</sup> Goetschel, Willi; Dunton-Downer, Leslie y R. K. Patell, Cyrus. “Terra Fuentes”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 81.

<sup>98</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 51.

<sup>99</sup> Reyzábal, María Victoria, “Mantener un Lenguaje o Sucumbir al Silencio”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México. Pp. 122

aprende. La enseñanza de los setenta y los ochenta fue doble. No se podía confiar ni en el cambio desde dentro ni en el foco guerrillero. El país requería soluciones políticas y soluciones pacíficas. Al gobierno le incumbe garantizar un clima propicio mediante la reforma política. Si no lo hace será responsable de la violencia de los desesperados”<sup>100</sup>.

Por lo tanto para él resulta indispensable un progreso “que no se entregue a la ilusión de que el progreso es inevitable, y conlleva la felicidad. Esta idea, que es sobre todo la de Condorcet, nos ha llevado a descabros extraordinarios. Perdimos la facultad crítica y la facultad trágica y, por esta ausencia, se coló la peor barbarie que el mundo ha conocido; la peor, porque era a menos esperada; la peor, porque estaba asociada con la idea de progreso, con la idea de modernidad. Me refiero a la barbarie del holocausto nazi y del Gulag estalinista. La filosofía humanista de Marx llevada a las conclusiones del Gulag y Stalin quebró la ilusión del progreso para siempre. Ello nos obliga a luchar por el progreso, sí, sin duda, pero sin perder la memoria de la barbarie posible, de la tragedia pasada. Por ello propongo un progreso crítico, un progreso con memoria; en donde significa recordar que tenemos un pasado, que no hay una memoria política, que no podemos partir de cero. Que no es posible hacerlo con base en una serie de propuestas de progreso y desarrollo que carecen de relación alguna con la naturaleza del país, con su diversidad, con su carácter pluricultural, multirracial y, sobre todo, con la enorme brecha que existe entre pobres y ricos. No se puede aplicar en nuestro país un programa como el neoliberal por el simple hecho de que sea bueno para otros países. Por eso fracasó el proyecto de la Independencia, basado en la idea *Nescafé* de producir instantáneamente una república federal, democrática y progresista, con leyes de Francia, Inglaterra y los Estados Unidos (idea que fracasó en toda América Latina); por eso fracasó el proyecto positivista de Porfirio Díaz, y no se llevó hasta sus últimas consecuencias el único proyecto propio que hemos tenido, el de la Revolución mexicana. Fracaso el desarrollo estabilizador, y está fracasando el modelo neoliberal. Es tiempo de tener un proyecto basado en la voluntad democrática del país. Un proyecto que abarque ese mundo que describe Julieta campos en *Qué hacemos con los pobres*, que es

---

<sup>100</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Nuevo Tiempo Mexicano”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 255 – 256.

siempre el mundo olvidado, el mundo relegado, el mundo que no se toma en cuenta para los proyectos de desarrollo. Ese nuevo proyecto sólo puede nacer de la votación, de la elección, de la representación democrática. Es lo que nos falta con urgencia. Por primera vez, un proyecto de desarrollo determinado por voluntad democrática”<sup>101</sup>.

## INDIGENAS

En gran parte de la obra de Fuentes se aborda el tema de los indígenas, situación que causa curiosidad entre sus múltiples entrevistadores, como lo fue también para María Victoria Reyzábal, quien le cuestionó el por qué del interés por los mitos, la magia, la religión y la cultura prehispánica en general. “Son las voces del silencio, como diría Malraux. La lucha de Hispanoamérica, desde la Conquista, ha sido una lucha por el nombre, la voz y el pan. ¿Cómo te llamas? ¿Quién es tu papá, quién es tu mamá? ¿Cómo hablas? ¿Hablas por ti mismo? ¿En quién delegas tu voz? ¿A quién le pertenece el fruto de tu trabajo? Estas preguntas no pueden ser contestadas si no escuchamos también las voces de nuestros silencios, que son las de los indios. Ellos son los guardianes, en México, Perú o Guatemala, de todo lo que hemos olvidado. Artaud vio esto con gran claridad y emoción, de manera que no es parte de una fiesta chovinista”<sup>102</sup>. “Si usted va a la tierra de los tarahumaras observa que les interesa volver a los orígenes, estar presentes, una vez más, en el origen. Ellos encuentran su salud en el pasado, no en el futuro”<sup>103</sup>.

Sin embargo no es posible encontrar una voz pura entre los indígenas; “si se visitan las ceremonias indígenas de los pueblos de México, digamos, la Semana Santa... con los yaquis, los coras o los huicholes, se observa que todas sus ceremonias son sincréticas. Allí no hay pureza; cualquiera que haya sido la ceremonia antes de la llegada de los españoles, ya no es visible. Está la figura central del Cristo, la figura central de la Virgen María. No

<sup>101</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Nuevo Tiempo Mexicano”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 253 – 254.

<sup>102</sup> Reyzábal, María Victoria, “Mantener un Lenguaje o Sucumbir al Silencio”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 123.

<sup>103</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 52.

puede eludirse, se ha vuelto parte de la cultura indígena. No creo que siga existiendo una cultura indígena pura; es una cultura sincrética. Lo que tenemos es otro problema, que es el problema de la injusticia, del maltrato de los indígenas, con quienes seguimos comportándonos como conquistadores. Eso es verdad. Y somos responsables de ello o, si no de otro crimen, sí de la indiferencia. Ese es nuestro gran crimen actual. Pero pretender que podemos restaurar una cultura indígena pura, una voz indígena pura... creo que ya no es posible... Básicamente los problemas son de injusticia económica y social, y de autogobierno y de otorgarle a los pueblos indígenas una voz"<sup>104</sup>.

Ahora bien, ¿Cómo conciliar el universo de la inmovilidad con el del progreso? "creo que eso hay que dejárselo a los indígenas. No imponerles, de nuevo, modelos y soluciones que parten de las ciudades, de las élites urbanas o del centralismo autoritario. Quiero saber qué piensan los indios y qué quieren. Creo que en caso de Chiapas hemos oído voces que dicen "queremos refrigeradores", "queremos lavadoras eléctricas", "queremos sanidad pública", "queremos que nuestras mujeres trabajen menos", pero también "queremos mantener nuestros valores, nuestra identidad, memoria, mitos, nuestras prácticas religiosas y políticas". Si son incompatibles estas cosas, que lo digan los indígenas; a nosotros nos toca respetarlos y pensar que hay otra modernidad aparte de la nuestra, y que ésta no es nuestro monopolio por el simple hecho de vivir en las ciudades con los valores de Occidente. Existen otros valores y es necesario dejar que se manifiesten. Hay varias "modernidades", no sólo la "nuestra". Además creo que los indios, y no me refiero sólo a los zapatistas, aportan una serie de valores que hemos olvidado y que quizás algún día no muy lejano necesitemos, como son el sentido del rito, la vigencia de los mitos, el sentido de la muerte, e incluso cosas más modernas que las que nosotros podemos ofrecer, como es el autogobierno, realidad cotidiano en tantas de sus instancias"<sup>105</sup>.

---

<sup>104</sup> Parkinson Zamora, Lois, "Entre Memoria e Imaginación", en F. Hernández, Jorge, "Carlos Fuentes Territorios del Tiempo", Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 188.

<sup>105</sup> Cayuela Gally, Ricardo, "Nuevo Tiempo Mexicano", en F. Hernández, Jorge, "Carlos Fuentes Territorios del Tiempo", Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 254 - 255.

---

## GOBIERNO VS. PUEBLO

En una entrevista realizada por Willi Goetschel, Leslie Dunton-Downer y Cyrus R. K. Patell, Fuentes hace un análisis entre el pueblo y el gobierno de México señalando que "...el terremoto ocurrido en la ciudad de México en el 85, demostró que la sociedad mexicana se podía organizar por sí sola. Cinco minutos después del terremoto había brigadas de gente joven y de profesionales que habían abandonado sus oficinas y puestos de trabajo: doctores e ingenieros y arquitectos y abogados y empresarios. Todo se organizó rápidamente para auxiliar gente, para salvar vidas, para formar cadenas enormes para rescatar a las personas que estaban enterradas bajo el cascajo. Mientras tanto, el gobierno titubeaba y estaba bastante ausente y ajeno de todo y no sabía exactamente qué hacer. Así que ahora la gente se dice: "Mira, nos podemos organizar, no necesitamos de la iniciativa del gobierno". Esto fue otra revolución para México. Diecinueve de septiembre de 1985, una fecha muy importante en la historia de México"<sup>106</sup>.

## EUA Y MEXICO

Cuando Fuentes presenta su obra *La frontera de cristal* se desatan alrededor de ella una serie de cuestionamientos entre México y Estados Unidos, a los cuales el escritor responde que "la frontera de México con Estados Unidos se está convirtiendo en un muro como el de Berlín, en una obscenidad. A esta frontera vital, alegre, llena de posibles aportaciones y de gente magnífica de ambos lados, la política de separación que siguen los Estados Unidos le está infligiendo una nueva herida. Esto lo simboliza un poco el personaje de *La frontera de cristal* (inspirado en el escritor de la vida real Aguilar Melantzon), que trepa en una motocicleta cargado de papeles con obras de autores de ambos lados, los tira al aire y los arroja al río para demostrar que no hay tal frontera cuando

---

<sup>106</sup> Goetschel, Willi; Dunton-Downer, Leslie y R. K. Patell, Cyrus. "Terra Fuentes", en F. Hernández, Jorge, "Carlos Fuentes Territorios del Tiempo", Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 94-95.

---

se trata del espíritu y la creación”<sup>107</sup> “...no queremos que los Estados Unidos dependan demasiado de México; queremos que los Estados Unidos sean independientes de México, especialmente en lo que a petróleo se refiere...Somos diferentes. Nosotros somos shiítas, budistas Mahayana y agustinos ortodoxos; ustedes son sunnitas, budistas Hanayana, herejes pelagianos. Nosotros provenimos de la abundancia, de la dádiva católica, de la dádiva barroca de Roma; ustedes provienen, por decirlo de alguna manera, del estreñimiento del protestantismo, de Lutero. Ustedes tienen un problema que ya hemos resuelto nosotros: ¿cómo transformar a Pocahontas en la Virgen de Guadalupe? Pero nosotros también tenemos un problema: ¿Cómo podríamos transformar a Moctezuma en miembro de la dinastía Kennedy? ¿Cómo podríamos convertir en ritual el hecho de comer una hamburguesa de McDonald’s? ¿Cómo podríamos computarizar una enchilada? ¿Cómo podríamos decir en español “To be or not to be”, dado que en inglés no podemos distinguir nuestro “ser” del “estar”? Allí están las diferencias; incluso, la legalidad es diferente. Ustedes descienden del Derecho Común; nosotros somos descendientes de Roma, del Derecho Romano a través de España. La ley sólo existe si está escrita; para ustedes, la ley existe por la costumbre, en la creación de la comunidad. Ustedes fueron prósperos desde el principio. Inglaterra fue la ascendente potencia mercantil y capitalista del siglo XVII. Nosotros fuimos, de alguna manera, las colonias de una colonia. Uno lee a Alonso de Carranza, un economista español que en 1629 escribía que ya para entonces setenta y cinco por ciento del oro y la plata en bruto de las minas del Nuevo Mundo se había escapado de la manos de Espala y había terminado en cuatro ciudades europeas: Rouen, Ámsterdam, Londres y París. “Vendámosles mercancías a los españoles, y así les quitaremos su oro”, escribió Luis XIV en una celebre carta. Todo aquello lo malgastaron. Fuimos, como he dicho, “económicamente malformados” desde el principio”<sup>108</sup>.

---

<sup>107</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Nuevo Tiempo Mexicano”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 257.

<sup>108</sup> Oviedo, José Miguel; Reeve Richard; Skirius John y Paredes, Raymond. “A Través del Cristal”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 104-105.

---

Ricardo Cayuela Gally, le pregunto a Fuentes sobre una de las constantes de su novela *La frontera de cristal*, el enfrentamiento evidente entre las dos culturas, (México y Estados Unidos), cuestionándole entonces se existía también una nueva cultura sincrética, con sus propios valores, códigos y lenguaje. “Las culturas, siempre lo he sostenido, se hacen a partir de encuentros. Las culturas aisladas están destinadas a perecer; no conozco ninguna cultura aislada que sobreviva. Todas las culturas europeas son fruto del mestizaje, del encuentro. Y las culturas del Nuevo Mundo con mayor razón. **Estoy convencido de que se está creando una nueva cultura en la frontera. Una cultura que no nos debe asustar, con su fusión de valores anglosajones y latinos, y que va darle más vitalidad a las culturas nacionales, tanto de México como de los estados Unidos**”<sup>109</sup>. “No creo en la pureza de cualquier grupo o raza. Creo que la mejor cosa del mundo es la mezcla, el mestizaje. No creo que debamos apuntar hacia la pureza en cualquier sentido trae consigo problemas. Y, además, es imposible. El gran tema del siglo XXI será la mezcla de todas las personas. Comunicación instantánea, desplazamiento instantáneo: argelinos en Francia, turcos en Alemania, paquistaníes en Inglaterra, negros en Italia e hispanos en los Estados Unidos. Se trata del enorme desplazamiento humano que hará de la pureza racial un mero anacronismo, además de que creará un enorme conflicto, la enorme tensión de ascenso de grupos fascistas en contra nuestra”<sup>110</sup>.

## MÉXICO A TRAVÉS DE UN ENSAYO

En el texto de Carlos Fuentes *En esto creo* un ensayo editado en el 2002; hace referencia a la Conquista de México, donde a partir de un sueño por descubrir y conquistar nuevas tierras, específicamente la del México antiguo, la del pasado indígena, todo lo que había de ella quedo en sombras, saqueada y destruida, con solamente un recuerdo y memorias de quienes escribieron sobre ella.

---

<sup>109</sup> Cayuela Gally, Ricardo, “Nuevo Tiempo Mexicano”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 257-258.

<sup>110</sup> Parkinson Zamora, Lois, “Entre Memoria e Imaginación”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, Pp. 188.

---

Para Fuentes, "...México es un país de contrastes, de acuerdo con el lugar común que es eso, comunidad de espacio, lugar de reunión. Las canciones más tristes y las más alegres. Los hombres más humildes y los más soberbios. La cortesía más natural y perfecta junto con la grosería más insoportable. Extremos de invisibilidad dolorosa y presencia aplastante..."<sup>111</sup>. Dentro de esos contrastes tan radicales también se encuentra el mexicano que se encuentra entre esos extremos, al considerado con una voz mesurada.

Sin embargo regresando al aspecto de la conquista Carlos Fuentes lo señala de la siguiente manera: "...sufrimos, no tanto del complejo de pueblo conquistado, sino del complejo de un pueblo desubicado frente a la modernidad. Siempre llegamos tarde al banquete de la civilización, dijo Alfonso Reyes...Somos, grandes improvisadores: componemos cosas rotas, conectamos cables, resucitamos cables y sabemos cocinar cuanto la naturaleza ofrece..."<sup>112</sup>. Se hace un uso del desuso, teniendo como una característica del mexicano, su habilidad por ajustarse rápidamente al aprendizaje en cuestiones laborales. Fuentes se da cuenta de que el mexicano en sus mejores momentos, mientras más auténtica es su experiencia, más se hace una similitud y regreso al origen.

Sin embargo este país lo considera como una víctima de la humillación y explotación extranjera, al cual se hace alusión en otros países. "...México sería la víctima eterna de una vasta conspiración extranjera para explotarnos, ridiculizarnos, humillarnos..."<sup>113</sup>. Esto lo fundamenta en un libro de historia de su infancia (ya que como es conocido su educación fue llevada en varios países, en esta ocasión se refiere a Estados Unidos) *El retraso de México se debe a la insuperable indolencia de una raza inferior*.

Preocuparse por esto, o por el rechazo a aperturas, o de importación; Fuentes lo señala como una manera de perder la esencia nacional, que no es otra cosa más que una hibridación de culturas, tanto de las que se formaron el país, como de las que vinieron a formarlas. "...Fijar estatutariamente la identidad nacional es convertirla en un mausoleo. La

<sup>111</sup> Fuentes Carlos, "En esto creo", Seix Barral Biblioteca Breve, Primera Edición 2002 México, Pp.157.

<sup>112</sup> Fuentes Carlos, "En esto creo", Seix Barral Biblioteca Breve, Primera Edición 2002 México, Pp.159.

<sup>113</sup> Fuentes Carlos, "En esto creo", Seix Barral Biblioteca Breve, Primera Edición 2002 México, Pp.159.

modernidad es fatal pero también puede ser libertad, si la tomamos como oportunidad...”<sup>114</sup>.

Durante mucho tiempo existió una búsqueda exhaustiva de la identidad, sin embargo para Fuentes, la existencia de la misma esta presente, sabemos los que es ser mexicanos, cuánto nos une y también cuánto nos separa; el problema es la no aceptación de su existencia, pues es un pretexto para no pasar de la identidad adquirida a la diversidad por conquistar. Donde para Fuentes la identidad nacional y la identidad personal se convierten en desafío creativo.

Considera además que México es un regreso al reino de las cosas pequeñas, porque las considera como las más grandes, señalándolo con sus ejemplos sobre la modestia de un artesano y el orgullo de una cocinera. La melancolía de un cantante y el grito de un rebelde. La discreción de los amantes. La belleza, sin excepciones, de los niños de México. La duradera e inmarchitable belleza de las más hermosas mexicanas.

“...Mi visión de México está siempre capturada entre el enigma de la aurora y el acertijo del crepúsculo, y en verdad no sé cuál es cual....por extrema que sea nuestra realidad, no negamos ninguna faceta de la misma....México es un retrato de la creación que nunca reposa porque aún no concluye su tarea...”<sup>115</sup> (Citado en los *Cinco soles de México*).

---

<sup>114</sup> Fuentes Carlos, “En esto creo”, Seix Barral Biblioteca Breve, Primera Edición 2002 México, Pp.159.

<sup>115</sup> Fuentes Carlos, “En esto creo”, Seix Barral Biblioteca Breve, Primera Edición 2002 México, Pp.161, 162.

---

## CAPÍTULO II. IDENTIDAD Y METAMORFOSIS DEL MEXICANO. LA JAULA DE LA MELANCOLÍA

### BIOGRAFÍA DE ROGER BARTRA

Es doctor en sociología por la Sorbona y se formó en México como etnólogo en la escuela Nacional de Antropología e Historia. Trabaja como investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores; ha sido profesor e investigador visitante en diversas universidades en México y en el extranjero, entre ellas la Universitat Pompeu Fabra, en Barcelona; el Paul Getty Center, en Los Ángeles; la Universidad Johns Hopkins, en Baltimore; la Universidad de California en La Jolla; y la Universidad de Wisconsin; es, además, autor de los libros *La Jaula de la Melancolía* (1987), *El Salvaje en el Espejo* (1992), *Oficio Mexicano: Miserias y Esplendores de la Cultura* (1993), *Las redes Imaginarias del Poder Político* (1996), *El salvaje Artificial* (1997), *La Sangre y la Tinta. Ensayo sobre la condición Posmexicana* (1999), *La Democracia Ausente* (2000), *Cultura y Melancolía: Las Enfermedades de la España del siglo de oro* (2001) y *Anatomía del Mexicano* (2002). En 1996 recibió el premio Universidad Nacional y en el 2004 fue nombrado investigador emérito.

---

## CONMEMORACIÓN, TEATRALIZACIÓN Y RITUALIZACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA IDENTIDAD NACIONAL

**Preguntas necesarias:** ¿de qué modo se aplica la identidad, qué es fijeza a los requerimientos del cambio permanente?, ¿cuál es el meollo de la identidad?, ¿la religión, la lengua, las tradiciones regionales, las costumbres sexuales, los hábitos gastronómicos? Y en éste orden de cosas, ¿cuál es la “identidad nacional” de los indígenas?, ¿no hay diferencias entre “identidad” de los burgueses y la de los campesinos?, ¿hay identidad o identidades?, ¿cómo intervienen en el concepto las clases sociales y los elementos étnicos?, ¿hasta qué punto es verdadera la “identidad” desprendida del imperio de los *mass-media*?, si la “identidad” es un producto histórico, ¿incluye también las derrotas, los incumplimientos, las frustraciones?

Ante la acumulación de preguntas, las mínimas incertidumbres.

Carlos Monsiváis. La identidad nacional ante el espejo.

Néstor García Canclini hace mención en “el interés de expandir el mercado y para legitimar su hegemonía los modernizadores necesitan persuadir a sus destinatarios que –al mismo tiempo que renuevan la sociedad- prolongan tradiciones compartidas. Puesto que pretendan abarcar a todos los sectores, los proyectos modernos se apropian de los bienes históricos y las tradiciones populares”<sup>116</sup>.

Lo cual conlleva a una necesidad de apoyo indispensable entre grupos tradicionales, como grupos modernistas para formar grupos culturales, religiosos fundamentalistas, así como económicos. Mismos que se encuentran en fuertes y diversos conflictos a consecuencia de la pretensión por conjugar ideas objetivamente contradictorias.

Entonces no puede ser tema a debatir de la modernidad, pues como lo presenta el autor de *Culturas híbridas* es un recurso para garantizar la complicidad social. Ese conjunto de prácticas y bienes que llegan a identificar a un grupo como nación tiene un prestigio simbólico para la sociedad, mismo que es indiscutible.

---

<sup>116</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 149.

“Las únicas operaciones es posibles –preservarlo, restaurarlo, difundirlo- son la base más secreta de la simulación social que nos mantiene juntos”<sup>117</sup>.

De ahí que las esculturas, modelos arquitectónicos, las pinturas y el arte indígena más antiguos y sobre todo los más reconocidos fuera del país se tornan fuente de admiración; dotando a los mismos de un valor indiscutible, sin importar las divisiones entre clases y grupos, mucho menos las contradicciones sociales que diferencian los modos de apropiarse del patrimonio, volviéndolos por tanto “fuente del consenso social”.

“El patrimonio es el lugar donde mejor sobrevive hoy la ideología de los sectores oligárquicos, es decir, el tradicionalismo sustancialista”<sup>118</sup> Donde los grupos hegemónicos en América Latina de principios del siglo pasado se encargaron de dar el valor a los bienes poseídos tanto en los centro históricos, la música clásica, así como también a algunos bienes populares bajo el nombre de “folclor”.

“La confrontación de esta ideología con el desarrollo moderno –desde la industrialización y la masificación de las ciudades europeas en los siglos XVIII y XIX- generó reactivamente una visión metafísica a histórica, del “ser nacional”, cuyas manifestaciones superiores, procedentes de un origen mítico, solo existirían hoy en los objetos que lo rememoran”<sup>119</sup>. La conservación aparente de los bienes en la actualidad pareciera no tener importancia. “Preservar un sitio histórico, ciertos muebles y costumbres es una tarea sin otro fin que el de guardar modelos estéticos y simbólicos”<sup>120</sup>. Precisamente esta conservación inmodificable es lo que da la esencia de un pasado para muchos importante de ser glorificado y más aún porque a pesar de los cambios continua presente.

---

<sup>117</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 150

<sup>118</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 150

<sup>119</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 151

<sup>120</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 151

---

“El interés contemporáneo del patrimonio tradicional residiría en beneficios “espirituales” difíciles de ponderar, pero de cuya permanencia dependería la salud presente de los pueblos”<sup>121</sup>.

## LA TEATRALIZACIÓN DEL PODER

Para que las tradiciones sirvan hoy de legitimación a quienes las construyeron o las apropiaron (Erick Ausgvan, *La invención de las tradiciones*) es necesario ponerlas en escena. El patrimonio existe como fuerza política en la medida en que es teatralizado. En conmemoraciones, monumentos y museos. Ser culto para Canclini es entonces, “aprehender un conjunto de conocimientos en gran medida icónicos, sobre la propia historia, y también participar en los escenarios donde los grupos hegemónicos hacen que la sociedad se dé así misma el espectáculo de su origen”<sup>122</sup>.

Formando de esta manera la cultura de la burguesía como una parte de la teatralización que hemos mencionado y del poder; según los interaccionistas simbólicos y estructuralistas. Y así en medio de la secularización, que hizo descender las normas sociales del cielo a la tierra, de los ritos sagrados al debate cotidiano, pareciera que el patrimonio cultural es el lugar más resistente a este proceso. En palabras de Nietzsche: “muerto Dios quedarán los teólogos estatales”.

“La teatralización del patrimonio es el esfuerzo por simular que hay un origen, una sustancia fundante en relación con la cual deberíamos actuar hoy”<sup>123</sup>. Por tanto el mundo es considerado como un escenario en el que existe la necesidad de participar constantemente en lo ya prescrito, debido a que todas las prácticas y objetos valiosos como lo muestra Canclini están catalogados en un repertorio fijo, mismo que implica conocerlo para poder

<sup>121</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 151

<sup>122</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 152

<sup>123</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 152

intervenir correctamente en esa teatralización para ser considerados así como cultos. “Por eso las nociones de colección y ritual son claves para desconstruir los vínculos entre cultura y poder”<sup>124</sup>.

Para Canclini, como fundamento “filosófico” del tradicionalismo que hemos mencionado es el resultado de que hay una similitud existente entre la representación que se realiza y la realidad; así como también existe entre el repertorio de símbolos que representan la sociedad. “Lo que se define como patrimonio e identidad pretende ser el reflejo fiel de la esencia nacional”<sup>125</sup>. Después de mostrarnos que la principal actuación es una conmemoración masiva, ya sea tanto en las fiestas religiosas como cívicas, aniversarios patrióticos, y, en las sociedades dictatoriales sobre todo restauraciones. Son celebrados y exaltados los acontecimientos fundadores, los héroes que la protagonizaron y los objetos fetichazos para un patrimonio histórico. Esta se convierte entonces en una escenificación y su repetición constante el autor la considera como una “perpetuación del orden”.

“La política autoritaria es un teatro monótono. Las relaciones entre gobierno y pueblo consisten en la puesta en escena de lo que se supone es el patrimonio definitivo de la nación. Sitios históricos y plazas, palacios e iglesias, sirven de escenario para representar el destino nacional, trazado desde el origen de los tiempos. Los políticos y sacerdotes son los actores vicarios de este drama”<sup>126</sup>.

El aspecto positivo de esta teatralización comentado por Canclini; es pues, que a través de ella se afirma y diferencia una identidad al hacer uso tácito de códigos simbólicos de identificación para la cohesión interna y para protegerse frente a extraños. Mientras que los regímenes conservadores sólo existe una penetración por preservar y “administrar” un patrimonio preexistente y donde las interpretaciones son simplemente una reiteración, las

---

<sup>124</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 152

<sup>125</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 152

<sup>126</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 153

---

ceremonias son acontecimientos que celebran únicamente redundancia. “Buscan la mayor identificación del público-pueblo con el capital cultural acumulado, con su distribución y usos vigentes”<sup>127</sup>. Todo ello a través de antiguos edificios, su estilo, la historia de uso escolar y las imágenes convencionales para representarla.

Otro aspecto clave para la teatralización del patrimonio cultural, es la escuela, donde en sus cursos transmite la noción sobre las prácticas y bienes que constituyen la colección natural e histórica. Canclini menciona por ejemplo que en el estudio de geografía donde se determina qué es y los límites de la nación; así como en la historia son relatados los sucesos en los cuales se fijaron límites en las distintas batallas con los oponentes tanto internos como externos. A lo largo del escrito hace alusión a Domingo F. Sarmiento, fundador del sistema escolar laico en la Argentina (“padre del aula” dice el himno que cantan los alumnos) y uno de los organizadores de la sociedad moderna en ese país. “Su lema “civilización o barbarie” diferencia el polo indígena, definido por los grupos criollos, que hizo posible la existencia de la nación”<sup>128</sup>.

“El programa escolar separa con ese corte fundador los hechos históricos que fueron estableciendo las maneras correctas de ocupar el espacio nacional: “El pasaje del inculto y rudo nómada al colono trabajador, del vago al campesino”, nombrado por Graciela Batallán y Raúl Díaz en *Salvajes, bárbaros y niños. La definición del patrimonio en la escuela primaria*”<sup>129</sup>.

Sin embargo el significado que se les desea impartir no únicamente es propio de la enseñanza escolar, necesita ser complementado con celebraciones, festejos, exposiciones y visitas a los lugares míticos, todo un ritual de las ceremonias conmemorativa en el que

---

<sup>127</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 154

<sup>128</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 154

<sup>129</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 155

---

se ordena, rememora y afianza periódicamente la “naturalidad” de la demarcación que fija el patrimonio originario y “legítimo”.

Tales circunstancias para Canclini no son necesarias; puesto que considera “indispensable en todo grupo para dar densidad y arraigo histórico a su experiencia contemporánea”<sup>130</sup>. Así como la enseñanza escolar y los rituales que de ellos emana son necesarios para el estudio etnográfico, para una vinculación entre alumnos y maestros, formando de esta manera consenso sobre las actividades que se desarrollan generando así en los alumnos aprendizajes que se vuelvan mecanismos; sin embargo prevalece el exceso de ritualización el cual para Canclini, condiciona a sus practicantes para que se comporten de manera uniforme en contextos idénticos, e incapacita para actuar cuando las preguntas son diferentes y los elementos de la acción están articulados de otra manera.

Canclini comenta que todo el proceso llevado a una extrema y fanática ritualización del patrimonio cultural (histórico, nacional o regional) ocasiona un estancamiento en cambios de aprendizajes autónomos y la producción de innovaciones. Ese tradicionalismo sustancialista extremista inhabilita a los grupos a vivir en un mundo contemporáneo, caracterizado como lo maneja Canclini por su heterogeneidad, movilidad y desterritorialización.

“El tradicionalismo aparece muchas veces como recurso para sobrellevar las contradicciones contemporáneas”<sup>131</sup>. En la actualidad donde se piensa que la modernidad ha tenido muy pocos beneficios y en algunos casos se consideran nulos, donde no existe una capacidad de enfrentar el desorden social, se carece de beneficios económicos y los avances tecnológicos dificultan el entendimiento; existe un interés por los grupos sociales de retroceder al pasado en donde se lo consideró más tolerante, continuando una vida contemporánea llena de arcaísmos a pesar de que habían sido desplazados por la

---

<sup>130</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 155

<sup>131</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 156

---

modernidad. Transfiriendo entonces como lo menciona Canclini la competitividad de la tecnología por una celebración de artesanías y técnicas antiguas, así como los paradigmas ideológicos si éstos no dan cuenta en el presente; ese opta por dogmas religiosos, cultos esotéricos que en su momento fundamentaron la vida.

“Dado que esta versión de lo culto es sostenida por grupos oligárquicos, puede suponerse que su “ignorancia” se debe al interés por preservar los privilegios que conquistaron en el periodo idealizado”<sup>132</sup>. Canclini hace una reflexión de la reducción de la vida simbólica de la sociedad a la ritualización comentando que dicha celebración autoritaria parece ir más allá de los intereses de la clase dominante que la auspicia. Esa espiritualización, realización y consumo constante de la cultura, deslindándola del aspecto social y económico de un orden nacional, tiene como finalidad última neutralizar la inestabilidad de lo social.

#### ¿SON POSIBLES LOS MUSEOS NACIONALES DESPUÉS DE LA CRISIS DEL NACIONALISMO?

Si determinamos al patrimonio histórico con la noción que Canclini nos brinda será entonces interpretado como un repertorio incambiable de tradiciones condesadas en objetos, por tanto, será necesario desde ese punto de vista un “escenario-depósito” que proteja tal patrimonio para mostrarlo, es decir, un escenario-vitrina. Con esto dilucidamos a un museo no simplemente como un edificio donde se exhiben y admiran obras, sino que es uno más de los sistemas de ritualización que ayudan a la preservación de un orden social.

Para Canclini, los países latinoamericanos (incluido México) con una política posrevolucionaria se ha encargado de expandir su cultura, preservando el patrimonio, haciendo uso de museos y centros arqueológicos e históricos para su difusión en la actualidad; dado que en la primera mitad del siglo XX, esa difusión se realizaba únicamente

---

<sup>132</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 158

---

en exposiciones temporales e itinerantes, como lo mencionaba el mismo; realizándose en ese entonces estudios y formaciones de colecciones que no contaban con una ritualización perpetua, debido a una política educativa que primaba sobre la conservación de bienes y en edificios.

“El desarrollo industrial y turístico, la mayor profesionalización de artistas y científicos sociales, contribuyeron a separar lo histórico de lo artístico, lo tradicional de lo moderno, lo culto de lo popular”<sup>133</sup>. Así con la finalidad de crear espacios para la exhibición del patrimonio, tanto las escuelas como los medios masivos de comunicación fueron escenarios para la clasificación, conocimiento y valoración del patrimonio cultural. “Aunque México tiene una potente literatura, su perfil cultural no fue erigido principalmente por escritores: desde los códices al muralismo, desde las calaveras de José Guadalupe Posada a las pinturas e historietas, desde los mercados artesanales al público masivo de los museos, la conservación y celebración del patrimonio, su conocimiento y uso, es básicamente una operación visual”<sup>134</sup>.

#### PARA QUÉ SIRVEN LOS RITOS: IDENTIDAD Y DISCRIMINACIÓN

Algunos autores mexicanos, entre ellos Carlos Monsiváis y Roger Bartra, han demostrado, a propósito de otros discursos – la literatura, el cine-, que ciertas representaciones de lo nacional se entienden más como construcción de un espectáculo que como correspondencia realista con las relaciones sociales. “Los mitos nacionales no son un *reflejo* de las condiciones en que vive la masa del pueblo”, sino el producto de operaciones de selección y “trasposición” de hechos y rasgos elegidos según los proyectos de legitimación política. Como es mencionado en el libro de Roger Bartra, *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*.

<sup>133</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 161

<sup>134</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 162

Para radicalizar esta desustancialización del concepto de patrimonio nacional hay que cuestionar esa hipótesis central del tradicionalismo según la cual la identidad cultural se apoya en un patrimonio, constituido a través de dos movimientos: la ocupación de un territorio y la formación de colecciones. “Tener una *identidad* sería, ante todo, tener un país, una ciudad o un barrio, una *identidad* donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se vuelve idéntico o intercambiable”<sup>135</sup>. Poniendo entonces la identidad en una teatralización de rituales cotidianos y celebraciones festivas.

Sin embargo Canclini nos llega a mencionar que quienes no comparten ese territorio o ni siquiera lo habitan, razón por la cual no existen las mismas costumbres, símbolos y tradiciones, son considerados diferentes, aquellos que se mueven en un escenario distinto y realizan otro tipo de ritualización.

Así mismo nos hace reflexionar también acerca de una relación natural, al momento de ocupar un territorio, debido a que se llega a una apropiación de lo existente en él, de lo que se emana de él, tierras, frutos, minerales, por ende de su gente; un retorno hacia el pasado. El haber nacido en esa tierra, otorga una identidad indudable, sin embargo como existe siempre un retorno hacia el pasado, teniendo una memoria de lo perdido y reconquistado, se acogen y guardan los signos que lo recuerdan. “La identidad tiene su santuario en los monumentos y museos; está en todas partes, pero se condensa en colecciones que reúnen lo esencial”<sup>136</sup>.

Dichos santuarios hacen alusión de los múltiples héroes, las escenas representativas y los objetos fundadores; mientras que son instalados en un lugar público en donde nadie tiene propiedad y que a pesar de ello todos son dueños de esos territorios, el territorio donde se habita. Canclini nos dice que ese museo se torna ceremonial por el simple hecho de contener símbolos de una identidad, recuerdos de sus mejores héroes y batallas, algo que

---

<sup>135</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 177

<sup>136</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 178

---

a pesar de su inexistencia es rememorado y guardado como un preciado tesoro, que alude al origen y la esencia nacional, conservándose así el modelo de la identidad en la versión *auténtica*.

Es de ahí de donde emana la necesidad de las colecciones simbólicas, donde las conmemoraciones renuevan la solidaridad afectiva, los monumentos y museos se justifican como lugares donde se reproduce el sentido que encontramos al vivir juntos, como Canclini lo señala, los tradicionalistas se centraron en la preservación del patrimonio, de democratizar el acceso y el uso de los bienes culturales, a pesar de la indiferencia y la determinante instauración del modernismo. Sin embargo resulto ineficiente la ideología de todas esas acciones la de “un humanismo que quiere reconciliar en las escuelas y los museos, en las campañas de difusión cultural, las tradiciones de clases y etnias escindidas fuera de esas instituciones”<sup>137</sup>.

“La versión liberal del tradicionalismo, pese a integrar más democráticamente que el autoritarismo conservador a los sectores sociales, no evita que el patrimonio sirva como lugar de complicidad”<sup>138</sup>. Dándonos a entender que los santuarios patrimoniales (monumentos y museos) son muestra de una dominación y no precisamente de una apropiación libre y pacífica del territorio y del tiempo histórico. “Las marcas y los ritos que lo celebran hacen recordar aquella frase de Benjamín que dice que todo documento de cultura es siempre, de algún modo, un documento de barbarie”<sup>139</sup>.

A pesar de que en algunas ritualizaciones no son mezclados los simbolismos de otros pueblos, se guardan y ocultan las diferencias que hay entre sí, así como las divisiones de los hombres representados como lo hace notar Canclini. “La historia de todas las sociedades muestra los ritos como dispositivos para neutralizar la heterogeneidad,

---

<sup>137</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 178-179

<sup>138</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 179

<sup>139</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 179

---

reproducir autoritariamente el orden y las diferencias sociales”<sup>140</sup>, dejando entonces de lado alusiones de forma directa a los conflictos que pueden existir entre ellos y otros grupos, cumpliendo los ritos de manera indiscutible e incambiable, no dando opción a ser partícipe en parte del rito; de manera tajante Canclini nos dice que se cumplen o no se cumplen con los ritos; ratificando de ésta manera una pertenencia, un sentido de identidad del lugar; o bien, no se aceptan quedando fuera del grupo y de esa identidad.

A lo largo del texto *Culturas híbridas*, se trata superficialmente de algunas teorías acerca del ritual que van desde Van Gennep a Gluckman, donde toman al rito como una forma de enlazar lo sagrado y religioso con lo totalmente opuesto; formulando el razonamiento de que por ende lo estudian en la vida religiosa. En este punto es donde Canclini se cuestiona ¿qué es lo sagrado a lo cual remiten los ritos políticos y culturales? Teniendo como respuesta que el orden social debe ser incambiable y por tal motivo es tomado como algo natural ya preescrito. “Lo sagrado tiene entonces dos componentes: *es lo que desborda la comprensión y la explicación del hombre, y lo que excede su posibilidad de cambiarlo*”<sup>141</sup>.

En el texto también se llega a hacer alusión a Pierre Bourdieu uno de los autores que realizan una investigación laica sobre los rituales, en su obra *Les rites comme actes d'institution* (Los ritos como acto de institución) texto donde se menciona que tan importantes son los ritos para integrar a los pertenecientes como para rechazar a los que no pertenecen. Más que ritos comunes y clásicos como el dejar la etapa de niñez para ser adulto, participar en eventos políticos o simplemente miembros de instituciones, se convierten en ritos de legitimación y de institución; “instituyen una diferencia dudable entre quienes participan y quienes quedan afuera”.

---

<sup>140</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 179

<sup>141</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 179

---

Señala entonces que un rasgo de la cultura tradicionalista es “naturalizar” la barrera entre los que son aceptados y los que no. Rechaza también la libertad de diferenciar, imponiendo en la escuela la enseñanza de los bienes simbólicos, apoyada en la exposición de las colecciones en los museos, legitimando solemnemente a través de la ritualización, haciendo obviamente la distinción entre los incluidos y excluidos. “El rito actual sanciona entonces, en el mundo simbólico, las distinciones establecidas por la desigualdad social. Todo acto de instituir situación social arbitraria es así y no puede ser de otra manera”<sup>142</sup>. Todo acto de institución es “un delirio bien fundado”, decía Durkheim, “un acto de magia social”, concluye Bourdieu, incluidos en la obra de Canclini.

Por eso, agrega, la consigna que sostiene la magia preformativa del ritual es “conviértete en lo que eres”. Tú que has recibido la cultura como un don y la llevas como algo natural, incorporado a tu ser, compórtate como lo que ya eres, un heredero. Disfruta sin esfuerzo de los museos, de la música clásica, del orden social. El inconveniente que determina el tradicionalismo es la imposibilidad de la negación del destino que se lleva. Canclini considera como el principal enemigo, no a la persona que desconoce del arte y la cultura, ni tampoco a la que no asiste a las exhibiciones de los bienes; sino aquella que infringe la herencia, que transforma las divinidades religiosas con rostros públicos, aquel que se pregunta para sí y para los demás si los próceres que se festejan, realmente tuvieron la importancia que en la actualidad de les esta brindando y finalmente aquellos que se proponen hacer una mezcolanza de los bienes.

---

<sup>142</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 180

---

## LAS REDES IMAGINARIAS DEL PODER POLÍTICO

El presente capítulo está basado en el libro *Las redes imaginarias del poder político* Océano 1996. México

“...El estudio de las redes imaginarias es una exploración de las nuevas alternativas que se ofrecen a nuestra cultura finisecular, para escapar de las interpretaciones que veían a los hombres como meros soportes fantasmales de aplastantes estructuras y bloques...”<sup>143</sup>. Las redes imaginarias son entonces una existencia simultánea entre un hecho que no tiene coherencia específica y una estructura sólida e incambiable; refiriéndose a la existencia a la par del azar y la razón, de la determinación y la espontaneidad; como lo menciona Bartra a la presencia de la historia de la libertad y de la necesidad.

Bartra nos dice que “estábamos – y estamos aún – ante una crisis global de la legitimidad: tanto de la que emana del discurso como de la que sustenta al sistema político; de la que ilustra las ideologías como de la que impulsa la crítica”; dándole el nombre a tal desencanto de *posmodernidad*. Con esto nos menciona que la revolución institucionalizada, así como el grupo de personas que defienden a toda costa la situación social que poseen (ya sea en cuestiones utópicas de igualdad, como las jerarquías liberales) están en una pérdida de legitimidad.

Bartra esquematiza los problemas de los sistemas políticos modernos de legitimación en una estrecha vinculación entre, por un lado, las tendencias al desclasamiento y a la desubicación, por otro lado, las redes imaginarias generadoras de los mitos de la normalidad y la marginalidad.

---

<sup>143</sup> Bartra, Roger. *Las redes imaginarias del poder político*. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 19

El aceptar la presencia del caos y el orden en una existencia simultánea en los que no se vea un futuro de resolución o superación a través de la lógica o el razonamiento han sido las dificultades de la ciencia social. Las redes imaginarias son para Bartra un concepto que puede explicar esa mezcla básica “al mismo tiempo que ocultan las diferencias y contradicciones, estas redes muestran la irreductibilidad de muchas de las fracturas que entrecruzan el cuerpo social”.

Dado que la sociedad se ha encontrado separada, Bartra considera que bien valdría la pena conocer y rebuscar esos pequeños espacios para saber que es lo que ahí pasa y debido a qué la fragmentación se convirtió en una herida para la sociedad, se cuestiona ¿cómo logran las sociedades su cohesión y unidad durante periodos prolongados? ¿De qué naturaleza es la grieta mediadora, si la mediación es imposible?

“...Lo que es definido por algunos analistas como una crisis de Estado capitalista avanzado, era en realidad un renovación de las formas de legitimidad, que podía auspiciar formas posdemocráticas en los países occidentales...”<sup>144</sup>. La impresión que nos brinda Bartra de su estudio, mismo al que el llevo es que tanto en los países socialistas como en los capitalistas, han operado las redes imaginarias del poder político de la misma forma, y han generado efectos legitimadores.

La reproducción de las formas autoritarias que dominaron a los países socialistas por varias décadas ya no es posible llevarla a cabo, esto debido al surgimiento de espacios mediadores en los países socialistas. Llevando este surgimiento a un estancamiento de un Estado gigantesco y opresivo, tanto para los países legitimadores como para los mediadores. Esas formas de arbitraje, Bartra nos comenta, fueron creciendo en tal magnitud que terminaron contaminando el conjunto, pues fueron la formación de un foco de desorden. La rigidez y el autoritarismo con que el Estado solía administrarse ya no era posible debido a la masa creciente de funciones que no pudo sobrellevar. Al paso que el

---

<sup>144</sup> Bartra, Roger. Las redes imaginarias del poder político. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 23

Estado iba tomando forma y cimentándose cada vez más, Bartra nos dice que también clamaba por su extinción o su radical transformación.

El resultado fue paradójico: una política previsible y una economía imprevisible. Llevando a los Estados socialistas a un estancamiento y putrefacción. La política de esa autosuficiencia económica del Estado, culminó por enfrascar las funciones legitimadoras que se habían apropiado; aunado al poco beneficio de la economía centralizada, sujeta a una política imprevisible, comandada por un mercado clandestino. "...El aparato gubernamental se convierte en una inmensa prótesis, y con ello la sensibilidad del sistema de legitimación se reconstruye por nuevos canales, y se forman redes mediadoras en espacios que cumplían otras funciones, cuando la política sustituye a la economía..."<sup>145</sup>.

Bartra nos hace reflexionar acerca de los efectos de cambio al capitalismo (que se abre paso gracias a la perestroika y a las revoluciones de terciopelo), la existencia de una política específica en los regímenes socialistas y además, una disputa por un partido dominante; detrás de planes quinquenales se escondía una vida socioeconómica cuyas peculiaridades nunca se vieron reflejadas. La toma de decisiones llevó a la adopción de una economía considerada por Bartra no solo como ineficiente y atrasada, sino como imprevisible y sorpresiva.

"...El manto unificador y totalizador es en realidad una red imaginaria que oculta y legitima las nuevas formas de explotación y dominación... esas poderosas redes imaginarias que aprisionaban a la sociedad soviética han comenzado a deshilarse y romperse en pedazos..."<sup>146</sup>. El pueblo socialista, además de ser conformado por una unificación total, se encuentra compuesto por varios planos diferentes y contrapuestos, desde la perspectiva de Bartra.

---

<sup>145</sup> Bartra, Roger. Las redes imaginarias del poder político. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 25

<sup>146</sup> Bartra, Roger. Las redes imaginarias del poder político. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 27.

---

Bartra en el texto de las *Redes Imaginarias del Poder Político* nos da un ejemplo de lo alarmante que puede llegar a ser la sed de legitimación de la que se está tratando, en la modernidad; donde, lejos de existir las guerras, prevalece un efecto de destrucción y violencia militar. Tomando entonces a Estados Unidos como ejemplo, para reafirmar su hegemonía inicia una serie de combates en el Golfo Pérsico en contra de Irak, diciendo; al desplomarse el gran enemigo tradicional – el comunismo-, emergió la figura maligna de un dictador musulmán, Sadam Hussein que encarna todos los peligros de un salvajismo que amenaza desde el fondo del desierto a la civilización occidental.

Desde su perspectiva esto también fue creado por la literatura y la imaginación popular, creada por las redes imaginarias del poder político. En los cómics y en algunos programas de televisión, existen guerras en las cuales luchan los superhéroes, dotados de las armas más sofisticadas, de la tecnología más refinada y de la moral más ramplona. “...Pareciera como si las estructuras simbólicas se reprodujeran como efectos políticos y militares reales; como si la estricta lógica militar se desprendiese del delirio irracional de la imaginación...”<sup>147</sup>.

Y es precisamente lo que Roger Bartra aclara en su lectura, diciendo que son generados efectos necesitados pero no necesarios. “...La sociedad lanza sus redes imaginarias porque *necesita* atrapar el escurridizo pez de la legitimidad, y de hecho lo logra atrapar con frecuencia. Pero es evidente que el pez no es *necesario* para tejer la red...”<sup>148</sup>.

Toda esa muestra de legitimidad, consigue una mediación y un intercambio de ideas, un método a través del cual los actores que mueven y son movidos por las redes imaginarias se pueden entender. Sin embargo para Bartra esta red no es solo un medio de comunicación, sino de legitimación de la diferencia, de la división y de la dominación

---

<sup>147</sup> Bartra, Roger. *Las redes imaginarias del poder político*. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 29

<sup>148</sup> Bartra, Roger. *Las redes imaginarias del poder político*. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 30

---

---

## PENETRACIÓN

“La nación es el más hollado y a la vez el más impenetrable de los territorios de la sociedad moderna”; tanto la violencia fundadora de la sociedad, como fuerzas culturales y psíquicas, resaltan las fronteras que separan de los extraños. A pesar de que estas son sometidas a la inclemencia de la economía y la política. Bartra dice que son las responsables de la opacidad de fenómeno social; la cual oculta las principales razones del por qué la sociedad esta dispuesta a continuar con un régimen de dominación adjudicado por su comportamiento; en palabras de Roger Bartra, *un sello de legitimación a la injusticia a la desigualdad y a la explotación*.

Por sí misma la sociedad en conjunto, no es capaz de resolver los secretos que tiene en cuanto a las claves de su conformación y Bartra postula que la mejor manera en que una sociedad llega a revelar esos misterios es, a través de la propia violencia social; sin embargo no deja de lado el papel que juega la escritura, mencionando su capacidad de violentar la realidad para penetrar en sus secretos. Al realizar estas explicaciones, Bartra encuentra en el texto una hendidura por la que puede inmiscuirse en los fenómenos sociales, dilucidando su conformación en los mismos estudios sobre la configuración del carácter nacional mexicano. Señalando además, que ese objeto de reflexión es una construcción imaginaria, surgida con la ayuda decisiva de la literatura, el arte y la música; siendo también un medio de realizar una crítica de la cultura.

Aclara entonces los estudios sobre “lo mexicano” como una constitución de la expresión cultural y política dominante. Encontrándose esta política hegemónica ceñida por un conjunto de redes imaginarias de poder, las cuales para Bartra, definen las *formas de subjetividad* socialmente aceptadas, y que suelen ser consideradas como la expresión más elaborada de la cultura nacional. “...Un proceso mediante el cual la sociedad mexicana posrevolucionaria produce los *sujetos* de su propia cultura nacional, como criaturas mitológicas y literarias generadas en el contexto de una subjetividad histórica determinada

---

que no es sólo un lugar de creatividad y de liberación, sino también de subyugación y emprisionamiento...”<sup>149</sup>.

Política dominante formada mediante estereotipos sociales y psicológicos, héroes, paisaje, panoramas históricos; convirtiendo los estereotipos mitológicos en actores y las expresiones de la cultura nacional en el lugar ideal para desenvolverse. El aspecto ideológico es individualizado, encajonado a algunos grupos generacionales o corrientes filosóficas, sin embargo el aspecto mitológico es generalizado y acumulado generacionalmente en la sociedad por un periodo interminable, mismos que constituyen para Bartra una especie de metadiscurso, una referencia que se tiene no solo para extranjeros sino también para los propios mexicanos, de explicarse la identidad nacional, el espacio, explica Bartra, donde se concentran los mitos que no solo sacian la necesidad de identidad, sino que dieron en su momento y continúan otorgándole, unidad a la nación y diferenciación entre otras.

Un aspecto que Bartra determina de los estudios sobre “lo mexicano” es que siempre se llegará a la misma conclusión, el hecho de que son una entelequia artificial. “...existe principalmente en los libros y discursos que lo describen o exaltan, y allí es posible encontrar las huellas de su origen: una voluntad de poder nacionalista lograda a la unificación e institucionalización del Estado capitalista moderno...”<sup>150</sup>. Delimitando entonces que el carácter nacional mexicano sólo existe en la literatura, de forma mitológica y no por ello se le resta la importancia con la que cuenta, situación que hace reflexionar sobre la manera de penetración al fenómeno y sobre la peculiar forma en que se inserta en la estructura cultural y social de México. He escogido sólo algunos aspectos del mito del carácter nacional, un conjunto articulado de estereotipos contruidos a partir de las imágenes que la clase dominante se ha formado de la vida campesina y de la existencia obrera, del mundo rural y del ámbito urbano. “...Con ellos se ha forjado una compleja

---

<sup>149</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.16

<sup>150</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.17

---

mitología que tiende a sustituir el formalismo de la democracia política por una imaginiería que provoca una cohesión social de tipo irracional...”<sup>151</sup>.

“...El sistema mexicano ha gozado durante muchos años de una gran estabilidad política, pero ha excluido el desarrollo de la democracia moderna...”<sup>152</sup>. A Bartra le interesa mostrar críticamente la forma que adopta el mito a fines del siglo XX, pues al parecer, él ve la necesidad de que los mexicanos nos deshagamos de la imaginiería mitológica, que oprime nuestras conciencias y fortalece *la dominación despótica del llamado Estado de la Revolución mexicana*.

El perfil moderno del alma mexicana – del “hombre nuevo” que la Revolución requería- no se forma en un arranque de súbito nacionalismo. De hecho, una gran parte de los rasgos del carácter mexicano es descrita, exaltada y criticada por algunos intelectuales de los que Bartra hace un enlistado, y nos parece necesario nombrar a pesar de su extensión, pues de ésta manera nos podemos dar cuenta de la línea histórica que se dio sobre el carácter nacional; por ejemplo, los positivistas y liberales de principios de siglo; el núcleo original de ideas puede ya encontrarse, por ejemplo, en las obras de Ezequiel Chávez, Manuel Gamio, Julio Guerrero, Martín Luis Guzmán, Andrés Molina Enríquez, Justo Sierra y Carlos Trejo Lerdo de Tejada. Después, en una reacción antipositivista, surge el pensamiento de Antonio Cado y de José Vasconcelos, quienes hacen aportaciones fundamentales a la convocatoria de un nuevo espíritu nacional. El arte mexicano, encabezado por los muralistas, realiza una contribución esencial en la exaltación del alma popular, aunque es preciso decir que a su manera la tarea nacionalista ya la habían iniciado el Doctor Atl y, aun, José María Velasco. Pero, por encima de todos los antecedentes, los grabados de José Guadalupe Posada son colocados en el centro del nuevo nacionalismo, como su auténtica expresión popular. Durante los años treinta surge una reacción contra el nacionalismo revolucionario que, paradójicamente, va a convertirse en la principal

---

<sup>151</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.17

<sup>152</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.17

---

responsable de la codificación e institucionalización del mito de carácter mexicano. En efecto, el grupo de escritores que tienen su origen en la revista *Contemporáneos* (1928-1931), por boca de su filósofo –Samuel Ramos– es el que curiosamente contribuye más a inventar el perfil del *homo mexicanus*. En esa época volvieron a tener auge en Europa y Estados Unidos los anticuados estudios sobre el carácter nacional a los que fueron aficionados muchos sociólogos y psicólogos del siglo XX. De alguna forma, se deja sentir en México la nefasta influencia de Georges Sorel, de Gustave Le Bon y de Ortega y Gasset, quienes contribuyen a inyectar en la clase media intelectual un verdadero pánico a la masificación del hombre moderno y al progreso de la sociedad industrial.

A partir de 1950 las especulaciones sobre “lo mexicano” viven en auge extraordinario, apuntalado en forma decisiva por la publicación de *El laberinto de la soledad* de Octavio Paz, que recoge las reflexiones de todos sus antecesores. Además, con la bendición de Alfonso Reyes y bajo la dirección de Leopoldo Zea, se inicia la publicación de una serie de estudios sobre “lo mexicano” que junto con los libros de Paz, Ramos y Vasconcelos constituirán el *corpus* filosófico y literario del nuevo mexicano. A él se agrega posteriormente un conjunto de estudios psicológicos y sociológicos. Estos ensayos intentaron infructuosamente darle una base científica a los estudios sobre “lo mexicano”.

Vemos entonces con el análisis de Bartra que, varias docenas de filósofos, psicólogos, sociólogos y ensayistas han contribuido al estudio del carácter del mexicano durante también varias docenas de años. La imagería nacionalista que han estimulado se encuentra surcada de contradicciones ideológicas y de antagonismos generacionales; a pesar de ello; el carácter nacional, continua en duda y así lo señala Bartra: “...pareciera como si los valores nacionales hubieran ido cayendo del cielo patrio para integrarse a una sustancia unificadora en la que se bañan por igual y para siempre las almas de todos los mexicanos...”<sup>153</sup>.

---

<sup>153</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp.19

---

Todas las conjeturas por dilucidar si existe o no el “mexicano típico”, divagan en la irracionalidad de un problema inexistente, el cual efectivamente cuenta con el interés de establecer la cultura política hegemónica. “...La idea de que existe un sujeto único de la historia nacional - “el mexicano”- es una poderosa ilusión cohesionadora; su versión estructuralista o funcionalista, que piensa menos en el mexicano como sujeto y más en una textura específica - “lo mexicano”-, forma parte igual de los procesos culturales de legitimación política del Estado moderno...”<sup>154</sup>. En palabras de Bartra, *“el mexicano” es más bien una descripción de la forma como es dominado y, sobre todo, de la manera en que es legitimada la explotación.*

Partiendo del hecho de que la cultura mexicana, es una hibridación, misma que fue constituida a partir de una cultura occidental también híbrida, no se puede especificar que la legitimación y mitología aplicadas en el país sean puramente mexicanas, sin ninguna influencia externa; por tal motivo, Bartra, marca que las disputas entre malinchistas y nacionalistas, tienen como finalidad el alimentar aún más el alma nacional, esa mitología nacionalista; encuentra además en la anatomía del mexicano la manera de proporcionar claves para entender algunos aspectos del moderno Estado occidental, el Estado capitalista.

Bartra realiza una metáfora del axolote, aplicado al mexicano, un anfibio que habita en los lagos de la “región más transparente del aire”. Hay quien traduce la palabra nahuatl *axólotl* como “juego de agua”, y es evidente que su misteriosa naturaleza dual (larva/salamandra) y su potencial reprimido de metamorfosis son elementos que permiten que este curioso animal pueda ser usado como una figura para representar el carácter nacional mexicano y las estructuras de mediación política que oculta.

---

<sup>154</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.20

---

## EXPULSIÓN

Para Roger Bartra, la parte esencial de la explicación de la legitimación del Estado moderno radica en las redes imaginarias del poder político, y son precisamente los mitos de la cultura nacional los aspectos más importantes de las redes, a pesar del tiempo, México en la actualidad es un buen candidato para Bartra, de hacer un estudio sobre estas redes del poder político y la razón radica en el hecho de que aún teniendo un vacío ideológico que generó la Revolución en 1910, el Estado se ha extendido. "...No es principalmente la Constitución lo que une a los mexicanos en torno al Estado, ni fueron sólo los efluvios del nacionalismo revolucionario los que anestesiaron al pueblo para que no sintiera los dolores del crecimiento de un enorme aparato político de dominación autoritaria..."<sup>155</sup>.

La legitimidad de los sistemas políticos adquiere varias significaciones culturales. Se establece una relación innata necesaria entre los habitantes de la nación y las formas que adquiere su gobierno. La definición del carácter nacional, Bartra la muestra como, una necesidad política de primer orden, que contribuye a sentar las bases de una unidad nacional a la que debe corresponder la soberanía monolítica del Estado mexicano.

Bartra además hace alusión a un mito que el considera el más importante de todos los mitos; la Revolución en su amplitud, ya que todas las ideas formuladas alrededor de ella, sus héroes e ideologías y todos los símbolos que de ella surgieron aparentemente contradictorios, fueron la fusión entre el pueblo mexicano y el Estado, el gobierno revolucionario. Mismos, creadores de una uniformidad de la cultura nacional, identificada por supuesto con el poder político, así que el autor de *La Jaula de la Melancolía* nos dice: *quien quiera romper las reglas del autoritarismo será inmediatamente acusado de querer renunciar – o peor: traicionar – a la cultura nacional.*

---

<sup>155</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.187

---

Ahora bien, como en todo existen intereses, también lo existen aquí, pues como nos menciona Bartra, muchos quisieron imprimir líneas de interés a partir de clases sociales o bien de la influencia de países más desarrollados como Estados Unidos o de la Unión Europea; sin embargo destacaría lo que Bartra denomina *una cultura hegemónica* (dominada por valores burgueses y extranjeros) y *otra popular*. En la primera, en la cultura de masas, Bartra la caracteriza por una clasificación de efectos nocivos de la penetración de las culturas extranjeras, la homogeneización que producen los medios masivos de comunicación y la expansión de la nueva barbarie industrial y urbana; mientras que delimita a la verdadera cultura nacional, enraizada en el alma del pueblo, un pueblo imaginario, aún no manchado por el fango de la televisión, la radio y el cine. Sin embargo Bartra nos dice que no es posible encontrar dos culturas, puesto que ambas son el complemento de una sola; existe *la imposibilidad de encontrar dos culturas nacionales, una dominante y otra popular, pues por el mismo hecho de ser nacional, una cultura es necesariamente, al mismo tiempo, dominante y popular*. Por otro lado, manifiesta que las culturas extranjeras, llegan a adquirir una gran popularidad (música, literatura, lenguaje, etcétera). “...si no se esfuman rápidamente los valores culturales extremadamente elitistas y extranjerizantes pueden, y suelen, llegar a ser incorporados a la cultura nacional...”<sup>156</sup>. Todo ello, siempre y cuando se realice una mezcla imprevisible de los valores culturales, comprendidos por miembros de las diferentes clases sociales, cuando permiten una identificación dentro de la manipulación ejercida por y en los mexicanos. “...Esta identidad de los valores culturales indica que han adquirido un *sentido*, un significado dentro de la estructura de referencias y de sujetos que unifican a una porción considerable de los espacios culturales existentes en el México posrevolucionario...”<sup>157</sup>.

Para Bartra el México del sufrimiento de la melancolía y de la metamorfosis del axolote, es la vía peculiar en el que la intelectualidad ha revivido y dado forma a los sentimientos populares. Dicha elaboración según lo comenta el autor, es una unificación o

---

<sup>156</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp. 189

<sup>157</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp. 190

---

identificación que, a su vez, debe ser aceptada por amplios sectores del pueblo como la forma nacional que han destilado los intelectuales al “revivir” y “apropiarse” de los sentimientos populares.

Bartra ofrece la impresión de que el carácter nacional popular de la literatura mexicana contemporánea sufre de serias precariedades, a pesar de que existe un sistema metafórico referencial y mediador sobre “lo mexicano”. En cambio, parece que el cine, la radio, los cómics, las fotonovelas y la televisión han aprovechado mucho más las posibilidades de una cultura nacional definidora del sujeto específicamente mexicano; la terrible paradoja que encuentra Bartra es, que ello lo logran a pesar de ser, los principales canalizadores del llamado “imperialismo cultural” y de su vocación, en la mayor parte de los casos, abiertamente extranjerizante: a fin de cuentas, el malinchismo es un mito profundamente mexicano.

“...La imagería que define al mexicano como sujeto de la historia y de la política —es decir, como sujeto a una dominación específicamente mexicana— ha logrado transponer, al territorio de la cultura nacional, las dos grandes clases sociales masivas que forman la base del Estado moderno: los campesinos y los obreros...”<sup>158</sup>. Sostiene además que las imágenes de estas dos grandes masas sociales han sido no solo transfiguradas en la polaridad subjetiva de los actores, sino que han sido sumergidas y diluidas en dos sustancias espirituales que alimentan el alma nacional: la melancolía y la metamorfosis. Éste es uno de los puntos esenciales en donde Bartra ve revelada una conexión íntima entre la constitución de la cultura nacional mexicana y la cultura occidental.

Nos parece importante señalar en éste apartado una reflexión que realiza Bartra acerca de una metáfora que utiliza para definir la cultura mexicana en su obra *La Jaula de la Melancolía*. “...La cultura nacional mexicana ha usado extensamente el arquetipo melancolía / metamorfosis, se ha aprovechado ampliamente de sus potencialidades

---

<sup>158</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp.191

mediadoras y lo ha plasmado en el canon del axolote, un marco de referencia muy importante, pero no excluyente ni omnipresente. Con esto quiero decir que el canon del axolote se encuentra en diversas expresiones culturales mexicanas. La función del canon de axolote es la permitirnos ubicar la presencia en la cultura nacional de procesos legitimadores del sistema político, e identificarlos en los contextos heterogéneos en que se encuentran alojados...<sup>159</sup>.

Existe una importante presencia de estructuras mediadoras en la cultura mexicana moderna, mismas que permiten, como lo señala Bartra, el cumplimiento de una función “educadora” nacional (en el caso de los escritores) al dar forma a los sentimientos populares tal cual los han revivido y recreado. Lo que aquí se cuestiona Bartra es *¿Qué es lo que vuelve tan eficaces a estas estructuras de mediación?* Una de las respuestas en propias palabras de Bartra *más socorrida, y no por ello menos falsa, es la que sostiene que la cultura nacional es eficaz simplemente porque es mexicano.*

Su respuesta es debido a que “...las estructuras mediadoras proviene principalmente del hecho de que hay una *transposición peculiar* de algunos aspectos seleccionados de las luchas y de los sentimientos de las clases populares al campo de la cultura nacional...”<sup>160</sup>. Este movimiento es el que hace posible el hecho de que la cultura nacional sea comprensible para la mayoría, pero no por ello la cultura nacional se tornará un reflejo objetivo de la situación de las clases populares. Bartra nos comenta que ese movimiento radica en el hecho de que se realiza de acuerdo con un canon o estructura que tiene sus raíces, no sólo en el carácter mexicano, sino en la naturaleza profunda de la sociedad humana y en su necesidad de restañar los antagonismos que la hieren. Recibiendo así la sociedad una serie de coincidencias entre lo que pasa en ella y lo que sucede en la cultura nacional, teniendo como resultado una comprensión por parte del pueblo y como resultado final una cultura nacional que se considera propia. Aún así Bartra señala la necesidad de

<sup>159</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp.194

<sup>160</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp.195

una “formula” que mezcle los “ingredientes” de una cultura de acuerdo con ciertos cánones precisos para la formación de tradiciones, no solamente la obtención de un origen basado en el hábitat en que vivimos los mexicanos.

Bartra hace referencia a un punto de amenaza a la unidad de la cultura nacional, a consecuencia de tendencias disgregadoras provocadas por los antagonismos sociales y políticos. Para él, las amenazas no son surgimiento directo de conflictos ideológicos, sino que son diversas transformaciones. “...lo que se refiere al sujeto creado por la cultura como depositario del alma nacional, es bajo la forma de pasiones e impulsos que se expresan las contradicciones que amenazan la unidad nacional...”<sup>161</sup>. Con esto se deduce que la forma para explayar las pasiones que habitan el alma nacional tiene implicaciones políticas. Bartra hace uso de la melancolía para decirnos que *esta debe ser conjurada para contener un posible desbordamiento del salvajismo rural y para que no se desenfrene la añoranza de la Edad de Oro perdida. La melancolía puede también despertar la bestialidad ancestral y provocar el resurgimiento de lo que se suele llamar el “México bronco”*.

“...Existe evidentemente una coincidencia entre las estructuras del mexicano inventado por la cultura nacional y las estructuras en que se basa el sistema sociopolítico. Ello permite ese efecto de similitud necesario para que la catarsis o purga tenga un efecto legitimador, de tal manera que una parte de la masa popular reconozca a la imagen de “lo mexicano” como una alternativa para expresar sus sentimientos...”<sup>162</sup>. En todo ese espectáculo de la cultura, logra explicar una prolongación de su realidad cotidiana y no un reflejo como muchas veces se le desea adjudicar. Bartra nos dice que esos mitos nacionales no son el reflejo de las condiciones en que vive la mayoría del pueblo, ni tampoco una conciencia social o ideológica en el caso de lo que él llama mitos políticos; nos dice que son una prolongación de los conflictos sociales por otros medios. En esta transposición, nos señala, se gesta del mito del mexicano, sujeto de la historia nacional y sujetado a una forma peculiar de dominación.

---

<sup>161</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.196

<sup>162</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.196

---

Bajo una cultura llena de mitos, Bartra encuentra en ella otro mito más, el mito de la culpa como él lo llama, la cultura política nos dice “*este mexicano merece esta dominación*” mostrando que el mexicano no solo por razones estructurales esta expuesto a cierto tipo de régimen; sino que además tiene que pagar por la culpa heredada, o quizás la culpa de conformar una *masa*.

“...la tradicional exaltación nacionalista de los valores populares se ha dejado avasallar por el menosprecio que siente la clase dominante por la masa, sea bajo su forma tradicional o bajo su forma moderna...”<sup>163</sup>.

“La interpretación figural – escribe Auerbach- citado por Bartra, establece una conexión entre dos eventos o personas, de tal manera que la primera se significa no sólo a sí misma sino también a la segunda, mientras que la segunda implica o realiza a la primera”. Bartra ante ese mito hace un enlistado de las causas del por qué se deben pagar ciertas culpas, no como forma causal o cronológica, sino expuesta en un plano superior, como él lo denomina; por ejemplo; el sacrificio del indio y el trauma de la Conquista prefiguran la explotación del campesino: el delirio de las cadenas sintagmáticas que aprisionan al *pelado* se realizan en el proletariado cantinflesco: y el pecado de Malintzin se prolonga en la culpa de las mexicanas del siglo XX. Lo mismo ocurre con los vínculos entre el pueblo mexicano y el Estado nacional; mencionándonos que entre ambos no se debe establecer una conexión racial en el plano horizontal; ya que en la imaginería nacionalista se encuentran ligados verticalmente. “...la historia es disuelta y los eslabones concretos entre pueblo y poder son una conexión estructural que sólo la Divina Providencia o la Razón del Estado son capaces de inventar. En el interior de la imaginería nacionalista sólo las conexiones verticales, que convergen en el Estado, son significantes. El entramado horizontal – histórico- de la red pierde sentido, y se convierte en una pseudo-realidad...”<sup>164</sup>

---

<sup>163</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.197

<sup>164</sup> Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp.198

---

El nacionalismo mexicano, nos dice Bartra, se encuentra en un punto crítico, pues no solo es un sistema de legitimación hegemónico que se dedica a explotar y justificar las desigualdades entre los dominados y los dominadores, así como las injusticias a través de la uniformización de la cultura política; sino además, menciona Bartra, las cadenas de transfiguraciones y transportaciones han acabado por perfilar una cultura política que ya no corresponden a las necesidades de expansión del propio sistema de explotación. "...Aun el avance de un capitalismo brioso e imperialista choca abiertamente con la estela de tristezas rurales, de barbaries domesticadas por caciques, de obrerismo alburero y cantinflasco, de ineficiencia y corrupción en nombre de una cohorte de *pelados*..."<sup>165</sup>.

Al final del texto, *La Jaula de la Melancolía*, Roger Bartra realiza una profunda reflexión (misma que nos permitimos transcribir) acerca de una cultura nacional que no pertenece ya a los mexicanos, puesto que no fueron incorporados. "...Los mexicanos han sido expulsados de la cultura nacional: por eso, cada vez rinden menos culto a una metamorfosis frustrada por la melancolía, a un progreso castrado por el atraso. Los mexicanos cada vez se reconocen menos en ese axolote que les ofrece el espejo de la cultura nacional como paradigma de un estoicismo nacionalista unificador. Tampoco creen en un retorno a la Edad de Oro, al primitivismo larvario. Han sido arrojados del paraíso originario, y también han sido expulsados del futuro. Han perdido su identidad, pero no lo deploran: su nuevo mundo es una manzana de discordancias y contradicciones..."<sup>166</sup>.

El texto fue basado en la obra de Roger Bartra *La jaula de la melancolía. Identidad metamorfosis del mexicano* Grijalbo. 1987 México.

---

<sup>165</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp.199.

<sup>166</sup> Bartra, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*. Grijalbo. 1987 México. Pp.199

---

---

### CAPÍTULO 3. UN DIÁLOGO HERMENÉUTICO SOBRE LA IDENTIDAD.

#### FUENTES Y BARTRA.

Como en capítulos anteriores hemos reseñado, Carlos Fuentes, considera que México creció y se nutrió en el momento en que el Estado Mexicano post-revolucionario se encontraba en el proceso de institucionalizar una cultura de carácter nacionalista, auspiciada y favorecida por la élite en el poder que integraba el Partido Revolucionario Institucional y, al mismo tiempo, luchaba por ser universal. Como resultado, los pintores muralistas fueron institucionalizados durante los treinta y los cuarenta. Los escritores nacionales Samuel Ramos, José Vasconcelos, Antonio Caso, Rodolfo Usigli, Jorge Cuesta, Emilio Uranga, Jorge Portilla, Jorge Carrión, Luis Villoro, José Revueltas y las participaciones de algunos intelectuales extranjeros, tales como Antonin Artaud y Anita Brenner se entregaron a la tarea de definir la identidad mexicana dentro de un contexto universal, y sus libros fueron leídos, siendo los más publicitados los de Ramos y Vasconcelos, (de hecho, se convirtieron en *best-sellers* en los años cuarenta). Fuentes heredó el problema de identidad como un tema de carácter fundamental para los intelectuales latinoamericanos del decenio 1940-1950, siendo la culminación de éstos la obra de Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, y como una cuestión de interés particular en un México en rápida transformación.

Como lo señalamos en otro momento, esos fueron los años en que Octavio Paz se elevó a la preeminencia en su país y, en el debate intelectual de moda, centrado en la identidad mexicana, *El laberinto de la soledad* de Paz determinó el tono de la mayor parte de la polémica. En realidad, muchas de sus ideas tenía su origen en los bien conocidos juicios acerca del carácter y la identidad mexicanos que había sido establecidos por Samuel Ramos en los años treinta. De hecho, como lo demuestran en especial los libros *Los días enmascarados* y *La región más transparente*, tanto Ramos como Paz contribuyeron a ensanchar la comprensión de Fuentes sobre dicho tópico.

---

*La región más transparente* es una novela extensa que trata de numerosos temas. Fue la respuesta novelística de Fuentes a *El laberinto de la soledad* de Paz y a las preguntas acerca de la identidad de México, siendo, además, la referencia sobre el tema obligatoria después de éste; fue su novela de la ciudad de México, su *tour de force* en la técnica literaria, donde emplea las destrezas narrativas de *Manhattan Transfer* y de *Berlin Alexanderplatz*. La primera novela de Fuentes hace un cuadro panorámico de las clases sociales de México y nos cuenta las historias de varias familias mexicanas dentro de su escenario de clase. Sobre todo constituye la primera crítica de Fuentes al proyecto nacional de industrialización y modernización de México que había venido desarrollándose en el país desde el decenio de 1940. Georgina García Gutiérrez,<sup>167</sup> compiladora del texto *Carlos Fuentes desde la Crítica*, nos da una visión amplia al lector de la formación del escritor así como su búsqueda por la identidad mexicana.

Para tal tema cita el análisis de Joseph Sommers de la novela de Carlos Fuentes, *La región más transparente*, fue el documento más importante para tal búsqueda. Siendo esta novela una síntesis intuitiva de la emergencia histórica del México moderno, así como la tentativa de Carlos Fuentes por identificar las constantes espirituales únicas con la *psique* nacional.

Una novela que aparece en 1958 y trata acerca del México moderno de los cuarenta y los cincuenta, así como el tema de la identidad. La modernidad de México es, por sí misma, un personaje literario dentro del contexto de una capitalización rápida y la promoción del progreso industrial y tecnológico. Este progreso está representado en forma literaria a través de los éxitos y fracasos de los personajes, con sus ascensos y descensos respectivos dentro de la sociedad mexicana. En esta novela la identidad suele oponerse al progreso: el mexicano moderno es representado como un individuo desarraigado que ha perdido todo sentido de su pasado y de su identidad. El mexicano moderno de esta novela es también el ciudadano de la ciudad de México, una zona urbana muy compleja culturalmente y limitada históricamente.

---

<sup>167</sup> García-Gutiérrez, Georgina. *Carlos Fuentes desde la crítica*. Taurus. Primera edición 2001. México Pp. 39

Joseph Sommers que la obra detrás de todos los personajes que se desarrollan, banqueros, pseudointelectuales, realeza europea menor, amantes y periodistas, los valores que destacan son cinismo, profundo respeto por el poder económico y político, esnobismo intelectual, desdén hacia todo lo mexicano y nostalgia por el aura y artefactos de la era de Porfirio Díaz.

Hace también referencia a uno de los personajes de Carlos Fuentes, Ixca Cienfuegos, donde para él, Ixca encarna los valores y mitos del México indio, particularmente el extemporáneo sentido de traición y la compulsión para restablecer los vínculos con el pasado por medio del sacrificio.

“...El afán de Ixca de hacer revivir una conciencia de vínculos con las raíces de la cultura prehispánica de México, matiza sus relaciones con otros personajes y así canaliza diálogos hacia el pasado evocando con ellos recuerdos y cuentos medio olvidados que sirven para identificar la clave de cada personalidad...”<sup>168</sup>.

La novela además de tener un carácter ofensivo de lo profano según Sommers, revela la contaminación de un grupo vulnerable de valores culturales, los braceros, a través de muchas características ofensivas de la cultura americana, al igual que el habla de los literatos sufre de corrupción.

Sommers, citando a D.H. Lawrence, señala que el punto clave de la visión de México, es la fuerza que ejerce en nuestros días el mito prehispánico, pues argumenta que el personaje de Fuentes en la *Región más transparente*, Ixca, “...representa una corriente vital en la *psique* mexicana contemporánea, un anhelo de volver al pasado para renovar los vínculos que habían sido forzosa y traumáticamente rotos. Sin embargo, para Fuentes, su fatalismo y hostilidad deben ser explicados, aunque su augurio es esencialmente

---

<sup>168</sup> Sommers Joseph, “La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*”, en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, p. 47

---

trágico...”<sup>169</sup>. Cabe señalar que durante la novela el tema del sacrificio, está en contrabalanza con los temas contemporáneos de culpabilidad y responsabilidad personal.

Durante la novela se puede dilucidar, que el pasado para Fuentes, al igual que para algunos otros intelectuales, entre ellos Octavio Paz, el pasado es un fenómeno vivo, inmutable y permanente, aunque tal vez ha sido enterrador por instituciones modernas, y así mismo Ixca lo verbaliza con indudable claridad en uno de los pasajes: *...No hay nada indispensable en México, Rodrigo. Tarde o temprano, una fuerza secreta y anónima lo inunda y lo transforma todo. Es una fuerza que es más antigua que toda la memoria, tan reducida y concentrada como un grano de poder: es el origen. Todo lo demás es una mascarada. El origen, ahí es donde México está todavía, y eso es lo que es. México es algo fijo, para siempre, incapaz de evolución. Una roca madre que resiste todo...*

Un tema que detecta Sommers en la novela de Fuentes sobre los significados del pasado, son la conexión existente entre el sentido actual de fracaso, tanto nacional como personal, y las traumáticas derrotas de la historia mexicana, particularmente la abrumadora derrota de los aztecas.

“...La experiencia de la derrota es decisiva para todos los personajes principales. El intento de Ixca de recuperar el pasado es, finalmente, infructífero. El idealismo de Zamacona (quien es la parte intelectual de la novela) encuentra una muerte sin sentido. Rodrigo admite finalmente que ha olvidado sus tan añoradas metas personales. Para Robles, el fracaso le demuestra ser purgativo y restaurativo, y entre todos los destinos, el suyo parece aceptar la derrota, pues le impele a reorganizar sus perspectivas y a volver a ordenar su existencia. El fracaso que le cierra las puertas del mundo capitalista parece estar seguido, al final de la novela, por una búsqueda de una vida nueva...”<sup>170</sup>

<sup>169</sup> Sommers Joseph, “La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*”, en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 64

<sup>170</sup> Sommers Joseph, “La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*”, en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 70

Contra la tendencia de volver del presente al pasado, de medir el presente sólo como un reflejo del pasado, se encuentran colocadas varias formas en que el México pos-revolucionario se ve a sí mismo emergiendo de la oscura selva de los sufrimientos pasados para llegar a la luz del día de la comunidad mundial; y es donde Manuel Zamacona durante una acalorada discusión con Robles. Este último, en la cumbre de su poder como un industrial, alega que el pasado está muerto y debe ser enterrado. El nuevo México debe levantarse ahora por la prosperidad económica o perecer. *Solamente podemos elegir entre la riqueza o la miseria. Y para alcanzar la riqueza tenemos que acelerar nuestros pasos hacia el capitalismo y ajustar todo a ese sistema. La política. El estilo de vida. Los gustos. La legislación. La economía. Todo lo que puedas mencionar.* Burlonamente pregunta a Zamacona si preferiría volver al primitivismo indiano y éste último expone la necesidad de continuidad cultural e histórica como base para mantener la identidad nacional y, a la vez, confrontar al mundo moderno: *...Lo que quiero es que las sombras del pasado no nos quiten más el sueño. Deseo comprender lo que significó el llevar las plumas para no llevarlas yo, para ser yo mismo. No quiero que gocemos llevando luto por el pasado, pero que penetremos en él, que lo comprendamos, lo reduzcamos al razonamiento, suprimamos lo que está muerto, salvemos esa parte que está viva y sepamos, por fin, lo que México es en realidad y lo que puede hacerse con él...*

Joseph Sommers, considera que Fuentes "...ve el mundo sofisticado de México pos-revolucionario, en muchos aspectos, como a un prisionero del mito. Coloca lo estático contra lo cambiante, lo mítico contra lo racional. Los "orígenes" que Ixca busca están contrapuestos a la cultura occidental que tan velozmente se mueve; quedan los ecos de la presencia india en conflicto con los valores importados..."<sup>171</sup>.

---

<sup>171</sup> Sommers Joseph, "La búsqueda de la identidad: *La región más transparente*", en García Gutiérrez Georgina, *Carlos Fuentes desde la Crítica*, Pp. 76-77.

---

---

Finalmente Sommers considera la visión mundial de *La región más transparente* como moderna, esto, debido a que no ofrece respuestas definitivas, porque está dispuesta a enfrentarse a dilemas sin solución, porque no es didáctica y es ambigua, y porque presenta su contenido desde múltiples puntos de vista.

Al final de la novela está claro que ni la Revolución ni los sacrificios personales han logrado gran cosa. Un grupo de opresores ha reemplazado a otro. El problema de, “¿Hacia dónde, México?” sigue en el aire, que no es más que transparente ideológicamente, o de otra forma. Solamente Robles puede que haya descubierto algo, pero Fuentes no debe estar demasiado seguro de lo que es, pues nunca es revelado al lector.

Los resultados de la novela a pesar de que en su mayoría fueron fracasos, para el autor arriba mencionado, no son negativos. La vitalidad, la habilidad para *aguantar*, es una fuerza de México y de los personajes de Fuentes. Hacen de una penalidad una bendición, de una derrota una victoria moral. En palabras del personaje Zamacona: *...la derrota de México... nos lleva a la verdad, a los valores, al conocimiento de las limitaciones apropiadas para el hombre de la cultura y buena voluntad...* Para Sommers, existe un talento redentivo en la mayoría de los personajes de la novela; penetran sus propias debilidades y derrotas para hacer de ellas una expiación; lo que les auspicia fuerza y aguante, en palabras de Sommers, la habilidad para sobrevivir, el elemento esencial de la humanidad.

Tal y como lo precisamos en el capítulo de su biografía, la comprensión histórica de las culturas de América, así como la identidad del ciudadano de Indoafroiberoamérica, ambas con sus raíces en la España medieval, han constituido el interés constante de la obra literaria de Carlos Fuentes. En este sentido, su carrera como hombre de letras ha sido un escribir y rescribir de continuo su novela *Terra nostra*. Este trabajo incesante ha constituido una búsqueda, a lo largo de toda su vida, del origen y la identidad de México en particular y de Indoafroiberoamérica en general. La manera en que expresa esta búsqueda en su obra se

---

---

relaciona muy cercanamente con su visión política, que ha sido progresista y totalmente comprometida con el cambio social y el multiculturalismo.

Los escritos de Fuentes afirman la creencia en que la alta cultura puede contribuir al mejoramiento de la sociedad. Este humanismo liberal y su convicción firme en el papel que debe desempeñar la cultura fueron heredados de sus maestros. Alfonso Reyes y Manuel Pedroso quienes, a su vez, fueron fuertemente influidos por Ortega y Gasset y Américo Castro. En sus primeros escritos también ejerció en él una influencia considerable de Octavio Paz. Fuentes se comprometió con la búsqueda de la identidad mexicana emprendida por Paz como parte de la afirmación de la modernidad de México.

Bajo la tutela de Reyes y Pedroso Fuentes aprendió a respetar el importante papel que puede desempeñar la herencia cultural, ya sea de origen español, mexicano, indoafroiberoamericano o "universal". Una diferencia fundamental entre la generación de Reyes y la generación de Fuentes es la visión política más progresista de esta última, templada por influencias tales como el New Deal, Lázaro Cárdenas, el Frente Popular chileno y la Revolución cubana.

En firme solidaridad con Cervantes y Borges, Fuentes ha defendido en forma consistente la imaginación como el agente primordial de la transformación. En este sentido, es tan utópico como los hombres del Renacimiento que vinieron a América en busca de Eldorado. El sentido de la geopolítica de América que tiene Fuentes es infinitamente más refinado que el de aquellos primeros europeos en el continente. Sin embargo, fueron ellos, quizá, los primeros que siguieron la advertencia de Fuentes: imaginar el pasado y recordar el futuro. A través de su interpretación y de su crítica de las imágenes de El Escorial, a través de la meditación acerca de la cultura hispánica que le ha llevado casi toda su vida, y mediante la escritura y reescritura de *Terra nostra*, Fuentes ha dedicado toda una vida a imaginar el pasado y recordar el futuro.

---

Por lo tanto, subsiste al interrogante fundamental ¿cómo concibe Carlos Fuentes la noción de identidad mexicana? o ¿qué es lo que la articula, conforma o constituye?

En las propias palabras de Carlos Fuentes, menciona que para él, “escribir es básicamente esta necesidad de establecer una identidad, establecer un lazo con mi país y con un idioma que, al igual que muchos otros escritores de mi generación, sentía que teníamos que cachetear de alguna manera y despertarlo, como si estuviésemos jugando a la Bella Durmiente”<sup>172</sup>. Y al sentir a México como parte de él en sus obras ofrece “un espejo en donde los mexicanos pueden mirar cómo se ven, cómo hablan y cómo actúan en un país que es un país enmascarado. Desde luego, reconozco que mis textos son también máscaras, son máscaras verbales que entrego como espejos para mi país. México está definido en la leyenda de Quetzalcóatl, la Serpiente Emplumada, el dios que crea al hombre y es destruido por un demonio que le ofrece un espejo. El demonio le muestra que tiene rostro, cuando había creído que no lo tenía. Ésta es la esencia de México: descubrir que se tiene rostro cuando se creía sólo tener una máscara”<sup>173</sup>.

El gran debate de muchos pensadores, ¿cuál es la identidad, en este caso la identidad latinoamericana, sin embargo para Carlos Fuentes importa, primeramente saber “qué es la identidad mexicana, peruana, norteamericana, y en seguida cuál es la identidad latinoamericana. Pero estamos entrando rápidamente en un mundo que no nos va a permitir ya que nos hagamos esa pregunta. Nos va a presentar las cuentas del desarrollo diciéndonos: no pueden ustedes vivir más de las nostalgias del subdesarrollo, ¿Cuál es su identidad?, es la que tienen en este momento; ya que no van a tener que buscarla, van a tener que enfrentarla a los medios masivos, a los transportes inmediatos, a la diseminación de las ideas, al desarrollo geométrico de la tecnología. Y sean ustedes peruanos, mexicanos o paraguayos, ¿cómo responden a eso? En otras palabras, ¿cómo van a afirmar su identidad nacional en un mundo de alteridad creciente? Ése es el desafío enorme que tenemos. Y yo

<sup>172</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 44.

<sup>173</sup> MacAdam, Alfred y Ruas, Charles, “Bajo la Nieve”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 47.

creo que uno de los grandes valores de América Latina, de su música, de su pintura, de su literatura, de su cine, es haberse adelantado a este hecho. Yo creo que ya en un Borges, en un Cortázar, para recordar dos nombres nada más, tenemos un proyecto para enfrentarnos a esta diversidad del mundo, a esta alteridad, sin perder nuestra personalidad propia. Pero va a ser un desafío gigantesco y muchas gentes van a sucumbir en el camino. Es un proceso difícil y desafiante pero inevitable”<sup>174</sup>.

En concreto, la identidad para Fuentes, “es una ambigüedad. Pascal hace que Dios le diga estas palabras al hombre de fe: ‘Si no me hubieras encontrado, no me buscarías’. A veces buscamos la identidad con fervor porque no queremos admitir que ya la poseemos. Pero admitir esto es, en cierto modo, empezar a perderla... Sugiero que seamos irónicos al respecto: juguemos a que seguimos buscando nuestra identidad, a sabiendas de que la tenemos, pero que esa posesión es un problema y un enigma. En el interior de nuestras culturas debemos elaborar incesantemente la inmensa riqueza de nuestra tradición, y en el orden externo pedir y obtener, como Sherezada, un día más para aplazar, desplazar y contar una nueva historia. Yo le guiño el ojo a Hegel: América es un Todavía No. O, como escribo en *Terra Nostra*, un *Nondum*”<sup>175</sup>.

Ahora bien el problema del por qué prevalece en las obras de Fuentes la idea de la identidad, radica en el hecho de que el autor es latinoamericano, mexicano y un hombre del tercer mundo, y “la identidad esta en el centro de nuestras preocupaciones. No tenemos una identidad que podamos asumir fácilmente, a diferencia de un francés, un inglés o incluso de un ciudadano norteamericano, aunque me parece que un ciudadano norteamericano tiene una identidad menos definida que la de un europeo. Estamos intentando moldear nuestra

<sup>174</sup> Ortega, Julio, “Para Recuperar la Tradición de la Mancha”, en Jorge F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 230-231.

<sup>175</sup> Reyzábal, María Victoria, “Mantener un Lenguaje o Sucumbir al Silencio”, en F. Hernández, Jorge, “Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 127-128.

identidad para descubrirla y esto a veces conduce a una profunda esquizofrenia y genera impulsos de duplicarse o de mirarnos en un mundo de espejos...”<sup>176</sup>

Así pues, la identidad de lo mexicano en la obra de Carlos Fuentes es una ambigüedad, algo que se sabe, pero que es incapaz de ser expresado, como la alusión al pensamiento de Blaise Pascal, algo que pertenece al mundo de la vida y no es susceptible de ser restringido a categorías discursivas que no exhiban éste carácter ambiguo fundamental, algo de lo que nos percatamos, como su personaje de Ixca Cienfuegos en su novela *La región más transparente*, y que, sin embargo, no lo decimos; de ahí que las novelas de Carlos Fuentes sean una exploración imaginativa a través del mundo de la novela en la que, como cita Milán Kundera sobre una cita de Hermann Broch: “descubrir lo que sólo una novela puede descubrir es la única razón de ser de una novela”<sup>177</sup> nos permita entrever la policroma realidad que la constituye, nos deje vislumbrar una más de las aristas que la integran y exhiba una nueva posibilidad interpretativa que la constituye, eludiendo su aprehensión a través de una simple definición.

Prosiguiendo con nuestra reflexión, consideramos que el problema de la identidad en la obra de Carlos Fuentes es una matriz generadora de posibilidades interpretativas, sólo alcanzable a través de lo que sus novelas nos pueden descubrir, a través de una contradicción inherente que oscila entre el mundo de los contrarios: tradición y modernidad o progreso, identidad e hibridación, progreso material y exclusión, legado e innovación, México y el resto de los países de la Tierra ( particularmente Estados Unidos ), mito e historia, tiempo subjetivo o objetivo, el pasado y el presente, la identidad personal y el carácter colectivo, la vida interna en las relaciones sociales, en unas cuantas palabras: entre la necesidad y la libertad, entre la identidad y el cambio.

---

<sup>176</sup> Gazarian Gautier, Marie-Lise, “Universos de la Novela”, en F. Hernández, Jorge, *“Carlos Fuentes Territorios del Tiempo”*, Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p. 148.

<sup>177</sup> Kundera, Milan. *El arte de la novela*. Fábula TUS QUEST editores. Barcelona 1986. Pp. 16 Título original *l'art du roman* Traducción de Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde

---

---

En cambio, para Roger Bartra, a lo largo del siglo XX la cultura mexicana fue inventando la anatomía de un ser nacional cuya identidad se esfumaba cada vez que se quería definirlo, pero cuya presencia imaginaria ejerció una gran influencia en la configuración del poder político. Esta convencido que en el siglo XX dio fe tanto el origen como del fin de esta curiosa modalidad cultural, aunque no cabe dudar de que podemos encontrar un sinnúmero de precedentes y que veremos no pocas reminiscencias en los tiempos venideros.

El conjunto de afinidades electivas, para usar la expresión de Goethe, que une los fragmentos de esta antología refleja, en su opinión, el misterio del sistema político mexicano que creció a la sombra de la Revolución de 1910 y que dominó el país hasta el año 2000. La explicación de ese “misterio” político se encuentra en los ámbitos de la cultura, en una compleja trama de fenómenos simbólicos que permitieron la impresionante legitimidad y amplia estabilidad del sistema autoritario a lo largo de siete décadas. Define esta trama como una estructura de medición o un tejido de redes imaginarias, cuyas huellas más remotas se encuentran en el mundo agrario y campesino que nació después de la Revolución de 1910. El régimen nacionalista revolucionario tenía una sólida base en muy complejos mecanismos de mediación política. El gobierno de la “revolución institucionalizada” sustentaba su legitimidad en una extraña gestación populista de formas no capitalistas de organización: una sucesión de reformas y refuncionalizaciones estimulaba la expansión de “terceras fuerzas”, rurales y urbanas, que formaban la sólida base del régimen autoritario. En suma, surgió lo que alguna vez llamo un “poder despótico moderno” (Mario Vargas Llosa lo llamó “dictadura perfecta”), el cual no era un régimen fascista ni un poder represivo de excepción, sino un gobierno estable basado en una estructura mediadora no democrática capaz de proteger el proceso económico de las peligrosas sacudidas de una sociedad que albergaba todavía contradicciones de naturaleza no específicamente moderna. Esta estructura mediadora, en el campo de la cultura, cristalizó en la formación de la red de imágenes simbólicas que definieron la identidad nacional y el “carácter del mexicano”.

---

---

Bartra, desea reflexionar sobre un aspecto inquietante de la transición democrática: ¿puede funcionar legítimamente un sistema político sin acudir al canon tradicional de nacionalismo revolucionario? ¿Podemos abandonar impunemente los estereotipos de la identidad nacional? ¿Debemos desechar la anatomía del mexicano para darle santa sepultura? ¿Es posible prever la forma que adoptarán las mediaciones legitimadoras bajo las nuevas condiciones democráticas que se abrieron en el año 2000?

Se trata de redes extraterritoriales, metademocráticas, transnacionales, globales o incluso posnacionales. A primera vista estas redes culturales abarcan un conjunto extremadamente heterogéneo: medios de comunicación (prensa, radio, televisión, Internet); escuelas y universidades; grupos étnicos, religiosos, sexuales; editoriales y hospitales; organizaciones no gubernamentales, iglesias, sectas y agrupaciones marginales con vocaciones diversas (desde actividades paranormales hasta actuaciones paramilitares, desde pacifistas vegetarianos hasta dogmáticos terroristas)

La cuestión de la identidad, para Bartra, no es más que la existencia simultánea entre un hecho que no tiene coherencia específica y una estructura sólida e incambiable, para continuar con la hegemonía; redes generadoras de mitos de normalidad y marginalidad; muestras de irreductibilidad de fracturas que se entrecruzan en el cuerpo social; es decir, una red de la legitimación, de la división y dominación; a través de efectos necesitados pero no necesarios.

El nacionalismo mexicano se encuentra en un punto crítico, pues no sólo es un sistema de legitimación hegemónico que se dedica a explotar y justificar las desigualdades entre los dominados y los dominadores, así como las injusticias a través de la uniformación de la cultura política. Por siete décadas, la legitimación fue una estructura de mediación, cuyas huellas más remotas se encuentran en el mundo agrario por campesino, que nació después de la Revolución de 1910.

---

---

Nos encontramos en una crisis de legitimidad, tanto de la que emana del discurso, como del que sustenta al sistema político; de la que ilustra las ideologías como de la que impulsa la crítica, esa Revolución institucionalizada, así como los grupos defensores de esa situación social, están en una pérdida de legitimidad.

Es un constructo legitimante auspiciado por la élite en el poder que inventó la entelequia, la diseccionó y la resucitó cuando lo estimo conveniente; una política dominante formada mediante estereotipos sociales y psicológicos, héroes, paisajes, panoramas históricos; convirtiendo los estereotipos en actores y las expresiones de la cultura nacional, en el lugar ideal para desenvolverse, a través de formas de subjetividad socialmente aceptadas y que suelen ser consideradas como la expresión más elaborada de la cultura nacional.

---

## APÉNDICE

Néstor García Canclini, menciona que "...las evidencias de que el patrimonio histórico es un escenario clave para la producción del valor, la identidad y la distinción de los sectores hermenéuticos modernos sugieren recurrir a teorías sociales que han pensado estas cuestiones de un modo menos complaciente..."<sup>178</sup>. Ahora bien, como lo habíamos analizado anteriormente bajo la reflexión de Canclini, los usos que se le otorgan al patrimonio desde un estudio sobre la reproducción cultural y la desigualdad social, nos percatamos de que todos esos bienes adquiridos por las sociedades de manera generacional, no están a disposición de ser usados por toda la sociedad, aunque parezca ser de todos, no pertenecen a todos. Canclini nos señala en las investigaciones sociológicas y antropológicas la forma de transmitir el conocimiento de la sociedad mediante escuelas y museos las cuales son distintas y múltiples en sus formas de apropiación de la herencia cultural. "No basta que las escuelas y los museos estén abiertos a todos, que sean gratuitos y promuevan en todas las capas su acción difusora. A medida que descendemos en la escala económica y educacional, disminuye la capacidad de apropiarse el capital cultural transmitido por esas instituciones"<sup>179</sup>.

El origen de las distintas formas de relación con el patrimonio, Canclini, lo sitúa de manera desigual en los grupos sociales de participación, formación y mantenimiento, respecto del patrimonio; ejemplificándolo, con el predominio de edificios militares y religiosos antiguos en América, en comparación con la arquitectura popular, la cual termina por ser reemplazada por su poca estabilidad, o bien, por el descuido de su conservación.

Canclini señala, que a pesar de que en los países donde el discurso oficial adopta la noción antropológica de cultura, la confiere legitimidad a todas las formas de organizar y simbolizar la vida social, mencionando además que existe una jerarquía de los capitales

---

<sup>178</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 181

<sup>179</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 181

---

culturales: tales como el alto valor del arte en comparación con las artesanías, de la medicina científica que la popular, de la cultura escrita que la transmitida oralmente. En los países donde se lograron incluir los conocimientos y prácticas de los indígenas y campesinos en la definición de cultura nacional, los capitales simbólicos de los grupos subordinados tienen un lugar, mismo que es secundario, o bien, situado en los márgenes de las instituciones y los dispositivos dominantes. Por tal motivo, Canclini expresa que "...la reformulación del patrimonio en términos de capital cultural tiene la ventaja de no representarlo, como un conjunto de bienes estables y neutros, con valores y sentidos fijados de una vez para siempre, sino como un proceso social que, como el otro capital, se acumula, se reconvierte, produce rendimientos y es apropiado en forma desigual por diversos sectores..."<sup>180</sup>.

Es verdad que el patrimonio sirve para unificar naciones, sin embargo, sus diferencias de formación y apropiación, lo conciben como un espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos; correspondiente al principio como lo menciona Canclini del carácter complejo de las sociedades contemporáneas. Anteriormente en las antiguas comunidades los miembros compartían los mismos conocimientos, tenían creencias y gustos semejantes, un acceso aproximadamente igual al capital cultural común. Sin embargo, en la actualidad la heterogeneidad de experiencias y la división técnica y social del trabajo, son utilizadas por las clases hegemónicas para obtener una apropiación privilegiada del patrimonio común. "...Se consagran como superiores ciertos barrios, objetos y saberes porque fueron generados por los grupos dominantes, o porque estos cuentan con la información y formación necesarias para comprenderlos y apreciarlos, es decir para controlarlos mejor..."<sup>181</sup>.

---

<sup>180</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 182

<sup>181</sup> García Canclini, Néstor. *Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 182

---

Canclini menciona además, "...el patrimonio cultural funciona como recurso para reproducir las diferencias entre los grupos sociales y la hegemonía de quienes logran un acceso preferente a la producción y distribución de los bienes. Para configurar lo culto tradicional, los sectores dominantes no solo definen que los bienes son superiores y merecen ser conservados; también disponen de los medios económicos e intelectuales, el tiempo de trabajo y de ocio, para imprimir a esos bienes mayor calidad y refinamiento..."<sup>182</sup>. Señalando así un ejemplo de las clases populares marginadas, donde construyen sus casas con desechos en una colonia marginal, el uso de habilidades manuales logradas en su trabajo y dar soluciones técnicas apropiadas a su estilo de vida. En comparación de quienes poseen la hegemonía, en donde no hay la posibilidad alguna de semejanza y competencia con quienes poseen un saber acumulado históricamente, emplean arquitectos e ingenieros, cuentan con vastos recursos materiales y la posibilidad de confrontar sus diseños con los avances internacionales.

Canclini nos dice que "...los productos generados por las clases populares suelen ser más representativos de la historia local y más adecuados a las necesidades presentes del grupo que los fabrica; constituyen, en este sentido, su patrimonio propio. También pueden alcanzar alto valor estético y creativo, según se comprueba en la artesanía, la literatura y la música de muchas regiones populares..."<sup>183</sup> Sin embargo la posibilidad de estas son aceptadas en su totalidad, el que sean una base de conocimientos no solo de manera oral, sino convertidos en un saber objetivado, llevado mediante la educación institucional, aumentado con la investigación y experimentación sistémica y acumularlos históricamente; dándoles cabida como un patrimonio es casi nulo, es mínima la posibilidad de que puedan ser reconocidos ampliamente. Nos menciona además que en algunos grupos, estos puntos sí son llevados a cabo y un ejemplo es la acumulación y transmisión histórica dentro de las etnias más fuertes; señalando que las diferencias de estructura imposibilita la reunión de

---

<sup>182</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 182-183

<sup>183</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 183

---

todos los requisitos indispensables para intervenir plenamente en el desarrollo del patrimonio en sociedades complejas.

A pesar de todo, las preeminencias de los grupos tradicionales para la formación y el uso del patrimonio, provocan la pérdida de su valor absoluto en los cambios generados por las industrias culturales. “La redistribución masiva de los bienes simbólicos tradicionales por los canales electrónicos de comunicación genera interacciones más fluidas entre lo culto y lo popular, lo tradicional y lo moderno”<sup>184</sup>.

Llegamos a un punto donde Canclini se cuestiona, sobre ¿cómo discernir, en medio de cruces que mezclan el patrimonio histórico con la simbólica generada por las nuevas tecnologías comunicacionales, que es lo propio de una sociedad, lo que una política cultural debé favorecer? Aún el discurso político complementa preferentemente la unidad y la continuidad de la nación con el patrimonio tradicional, tanto con espacios y bienes antiguos que provocan la unión a la población. Nos muestra además que los medios masivos de comunicación tales como radio y cine, desde sus inicios son portadores de un papel decisivo en la formación de símbolos de identificación colectiva. Lamentablemente el mercado cultural de masas ocupa poco el interés estatal; mismo que en su mayoría es privatizado. A pesar de medios como la televisión estatal donde surgen esporádicamente objetivos de promoción de formas tradicionales y eruditas de cultura, se los percibe como agentes ajenos al área cultural, vinculándolos en el mejor de los casos con la seguridad nacional, la manipulación político ideológica de intereses extranjeros, como lo muestra la subordinación existente en países de los ministerios del interior y no del sector educativo.

Una política cultural que tome en cuenta el sentido del debate del patrimonio y su transformación de las sociedades contemporáneas, es susceptible de organización, más que por la discrepancia entre tradicional y moderno, según la diferencia propuesta por Raymond Williams, citado por Caclini, entre lo arcaico, lo residual y lo emergente.

---

<sup>184</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 183

---

“Lo arcaico es lo que pertenece al pasado y es reconocido como tal por quienes hoy lo reviven, casi siempre de un “modo deliberadamente especializado”. En cambio, lo residual se formó en el pasado, pero todavía se haya en actividad dentro de los procesos culturales. Lo emergente designa los nuevos significados y valores, nuevas prácticas y relaciones sociales”<sup>185</sup>.

Para Canclini, las políticas culturales de menor eficacia, son aquellas que dependen absolutamente de lo arcaico, dejando de lado e ignorando lo emergente, debido a su imposibilidad de enlazar la recuperación de la cohesión histórica como los significados recientes que generan las prácticas innovadoras en la producción y el consumo.

Nos menciona la manifestación más aguda la crisis de la forma tradicional de pensar el patrimonio la cual radica en su valor estético y filosófico. El criterio al que Canclini concluye, “...es el de la autenticidad, según lo proclaman los folletos que hablan de las costumbres folclóricas, las guías turísticas cuando exaltan las artesanías y fiestas “autóctonas”, los carteles de las tiendas que garantizan la venta de “genuino arte popular”. Pero lo más inquietante es que dicho criterio sea ampliado en la bibliografía sobre patrimonio para demarcar el universo de bienes y prácticas que merecen ser considerado por los científicos sociales y las políticas culturales. Es como si no pudiera tomarse en cuenta que la actual circulación y consumo de los bienes simbólicos clausuró las condiciones de producción que en otro tiempo hicieron posible el mito de la originalidad, tanto en el arte de elites y el popular como el patrimonio cultural tradicional...”<sup>186</sup>

Ahora bien, nos menciona además, la importancia de una diferenciación entre lo original y la copia en la investigación científica y artística de la cultura, así como de la difusión del patrimonio. Señala además la importancia de no confundir el valor de ciertos bienes con la utilización conservadora que hacen de ellos algunas tendencias políticas. Hay

---

<sup>185</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 184

<sup>186</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16<sup>a</sup>. Reimpresión 2003 México. Pp 185

---

algunos objetos y prácticas, mismos que merecen ser valorados debido a su representación de descubrimientos en el conocimiento de hallazgos formales y sensibles, o acontecimientos fundadores en la historia de un pueblo. Pero para Canclini, este reconocimiento no significa la constitución de “lo auténtico” en un núcleo de una concepción arcaizante de la sociedad, y pretender que los museos, como templos o parques nacionales del espíritu, sean custodios de “la verdadera cultura”, protección frente a la imitación que nos agobia en la sociedad de masas. Canclini hace mención a la oposición maniática que los conservadores establecen entre un pasado sacro, en el que los dioses habrían inspirado a los artistas y a los pueblos, y un presente profano que banalizaría esa herencia, la cual consta de por lo menos dos dificultades:

a) La idealización de alguna etapa del pasado, propuesta como modelo socio cultural en el presente. “...decide que todos los testimonios atribuidos son auténticos y guardan por eso un poder estético, religioso o mágico insustituible. Las refutaciones de la autenticidad sufridas por tantos fetiches “históricos” obligan a ser menos ingenuo...”<sup>187</sup>.

b) “Olvida que toda cultura es resultado de una selección y una combinación, siempre renovada, de sus fuentes”<sup>188</sup>. Es decir, el resultado de una puesta en escena en la que esta presente una selección y adaptación de lo representado, claro esta, acorde a lo que los receptores pueden y deben escuchar, ver y comprender. Canclini hace referencia a las representaciones culturales, desde los relatos populares a los museos, mismo que nunca presentan los hechos, ni cotidianos ni trascendentales; son siempre representaciones, teatro, simulacro. “...Solo la fe ciega fetichiza los objetos y las imágenes creyendo que en ellos se deposita la verdad...”<sup>189</sup>.

---

<sup>187</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 187

<sup>188</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 187

<sup>189</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 187

---

Tanto testimonios como objetos pueden ser más probables, y por tal motivo, dotados de significación para quienes se relacionan con él interrogándose por su sentido actual. "...Ese sentido puede circular y ser captado a través de una reproducción cuidada, con explicaciones que ubican la pieza en su contorno sociocultural, con una museografía más interesada en reconstruir su significado que en promoverla como espectáculo o fetiche..."<sup>190</sup>. A diferencia de un objeto original el cual puede ocultar el sentido que tuvo (puede ser original pero perder su relación con el origen) debido a que no se encuentra en el mismo contexto, por ejemplo, nos señala Canclini, se corta su vínculo con la danza o la comida en la cual era usado y se le atribuye una autonomía inexistente para sus primeros poseedores.

"...la política cultural y de investigación respecto del patrimonio no tiene porque reducir su tarea a rescatar los objetos "auténticos" de una sociedad..."<sup>191</sup>. Para Canclini, es más importante el conocimiento de los próceres de objetos, que los objetos mismos; no por pertenecer "puros", iguales a sí mismos, sino por su representatividad sociocultural. En esta perspectiva, la investigación, la restauración y la difusión del patrimonio no tendrían por fin central perseguir la autenticidad o reestablecerla, sino reconstruir la verosimilitud histórica y dar bases compartidas para una reelaboración de acuerdo con las necesidades del presente. Menciona además, la necesidad de efectuar casi en toda la literatura, una ruptura con el realismo ofrecido y aceptado con ingenuidad, que la epistemología realizó hace tiempo. Para el autor nombrado anteriormente, el conocimiento científico no puede reflejar la vida, aspa como tampoco la restauración, ni la museografía, ni la difusión más contextualizada y didáctica logran abolir la distancia entre realidad y representación. "...Toda operación científica o pedagógica sobre el patrimonio es un metalenguaje, no hace hablar a las cosas sino que habla de y sobre ellas..."<sup>192</sup>. Y es así como en los lugares de exposición del patrimonio, ya sean museos o cualquier otro tipo de política, toman los bines

---

<sup>190</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 188

<sup>191</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 188

<sup>192</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 189

---

(objetos, edificios y costumbres) de modo, más que de exhibición, los hacen evidentes las relaciones entre ellos, proponen hipótesis sobre los que significan para quienes hoy lo vemos o evocamos.

“...Un patrimonio reformulado teniendo en cuenta sus usos sociales, no desde una actitud defensiva, de simple rescate, sino con una visión más compleja de cómo la sociedad se apropia de su historia, puede involucrar a diversos sectores...”<sup>193</sup>. La reducción de un estudio único y exclusivo para especialistas de la historia, no es posible, debido que también funcionarios y profesionales tienen el interés por construir el presente, así como a los indígenas, campesinos, migrantes y todos los sectores cuya identidad suelen ser trastocada por los usos modernos de la cultura. En la medida en que el estudio y la promoción del patrimonio asuman los conflictos que lo acompañan, pueden contribuir a afianzar la nación, ya no como algo abstracto, sino como una unión y cohesión a los grupos sociales preocupados por la formación en que habita su espacio, como lo menciona Canclini.

Se cuestiona además, si ¿no sería posible salir del empantanamiento que existe en la teoría política latinoamericana respecto de la nación, del escepticismo al que conducen los procesos económicos y sociales en que lo nacional parece disolverse, si avanzáramos en este tipo de análisis sobre su configuración simbólica? Ofreciendo por respuesta “...la discusión oscila, sin embargo, entre los fundamentalismos dogmáticos y los liberalismos abstractos. Los fundamentalistas se aferran a la tradición novohispana, a la síntesis de catolicismo y orden social jerárquico, con el que desde siempre sabotearon el desarrollo de la modernidad. Incapaces de entender todo lo que de moderno se instaló desde el siglo XIX en el núcleo del desarrollo latinoamericano, solo pueden operar cuando las contradicciones de la modernización subdesarrollada hacen estallar los pactos sociales que la sostienen. Carecen de nuevas propuestas, pues no logran explicarse porque fallan las formas electivas de sociabilidad liberal y las reglas capitalistas del mercado en los países periféricos.

---

<sup>193</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 189

---

Únicamente pueden ofrecer la adhesión mística a un conjunto de bienes religiosos y patrióticos arcaizantes, sin relación productiva en los conflictos contemporáneos. Su escasa persuasión se advierte en el reclutamiento minoritario de adeptos, su baja verosimilitud en la necesidad de imponerse aliados al poder militar o a los sectores más autoritarios de la derecha. Su riesgo mayor: olvidar todo lo que las tradiciones le debe a la modernidad...”<sup>194</sup>.

Por otro lado, señala el fracaso del concepto liberal de nación el cual no se debe a un rechazo de la modernidad, sino a su promoción abstracta. Donde el proyecto social y escolar sarmientino, en sus equivalentes de otro país, niegan las tradiciones representativas de los habitantes originarios para inventar otra historia en nombre del saber positivo. El proyecto mexicano, tal como lo anuncia el museo de antropología, se hace cargo de la herencia étnica, pero subordina su diversidad a la unificación modernizadora gestada simultáneamente por el conocimiento científico y el nacionalismo político.

Para Canclini, no puede haber porvenir para nuestro pasado mientras nos encontremos entre los fundamentalismos en comento, reactivos ante la modernidad alcanzada y los modernismos abstractos, mismos que se resisten a problematizar nuestra incompleta capacidad de ser modernos. Para liberarse de ello no solo es suficiente preocuparse de cómo se reproducen y transforman las tradiciones. Canclini propone que “...el aporte posmoderno es útil para escapar de ese impasse en tanto revele el carácter constituido y teatralizado de toda tradición, incluida la de la modernidad: refuta la originalidad de las tradiciones y la originalidad de las innovaciones. Al mismo tiempo, ofrece la ocasión de repensar lo moderno como un proyecto relativo, dudable no antagónico a las tradiciones, ni destinado a superarlas por alguna ley evolucionista inverificable. Sirve, en suma, para hacernos cargo a la vez del itinerario impuro de las tradiciones y de la realización desencajada, heterodoxa y de nuestra modernidad...”<sup>195</sup>.

Para la realización de este capítulo se baso fundamentalmente en las ideas de Néstor García Canclini y Manuel Castells.

<sup>194</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 189-190

<sup>195</sup> García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp 190

## CONCLUSIONES.

**PRIMERA:** La identidad de lo mexicano en la obra de Carlos Fuentes es una ambigüedad, algo que se sabe, pero que es incapaz de ser expresado, como la alusión al pensamiento de Blaise Pascal, algo que pertenece al mundo de la vida y no es susceptible de ser restringido a categorías discursivas que no exhiban éste carácter ambiguo fundamental, algo de lo que nos percatamos, como su personaje de Robles en su novela *La región más transparente*, y que, sin embargo, no lo decimos; de ahí que las novelas de Carlos Fuentes sean una exploración imaginativa a través del mundo de la novela en la que, como cita Milán Kundera sobre una cita de Hermann Broch: “descubrir lo que sólo una novela puede descubrir es la única razón de ser de una novela”<sup>196</sup> nos permita entrever la policroma realidad que la constituye, nos deje vislumbrar una más de las aristas que la integran y exhiba una nueva posibilidad interpretativa que la constituye, eludiendo su aprehensión a través de una simple definición.

**SEGUNDA:** El problema de la identidad en la obra de Carlos Fuentes es una matriz generadora de posibilidades interpretativas, sólo alcanzable a través de lo que sus novelas nos pueden descubrir, a través de una contradicción inherente que oscila entre el mundo de los contrarios: tradición y modernidad o progreso, identidad e hibridación, progreso material y exclusión, legado e innovación, mito e historia, tiempo subjetivo o objetivo, el pasado y el presente, la identidad personal y el carácter colectivo, la vida interna en las relaciones sociales, en unas cuantas palabras: entre la necesidad y la libertad, entre la identidad y el cambio.

---

<sup>196</sup> Kundera, Milan. *El arte de la novela*. Título original: *l'art du roman*. Traducción de Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde. Fábula TUSQUEST editores. Barcelona 1986. Pp. 16

---

---

**TERCERA:** La cuestión de la identidad, para Bartra, no es más que la existencia simultánea entre un hecho que no tiene coherencia específica y una estructura sólida e incambiable, para continuar con la hegemonía; redes generadoras de mitos de normalidad y marginalidad; muestras de irreductibilidad de fracturas que se entrecruzan en el cuerpo social; es decir, una red de la legitimación, de la división y dominación; a través de efectos necesitados pero no necesarios.

**CUARTA:** Un constructo legitimante auspiciado por la élite en el poder que inventó la entelequia, la diseccionó y la resucitó cuando lo estimo conveniente; una política dominante formada mediante estereotipos sociales y psicológicos, convirtiendo los estereotipos en actores y las expresiones de la cultura nacional, en el lugar ideal para desenvolverse, a través de formas de subjetividad socialmente aceptadas y que suelen ser consideradas como la expresión más elaborada de la cultura nacional.

**QUINTA:** El nacionalismo mexicano se encuentra en un punto crítico, pues no sólo es un sistema de legitimación hegemónico que se dedica a explotar y justificar las desigualdades entre los dominados y los dominadores, así como las injusticias a través de la uniformación de la cultura política. Por siete décadas, la legitimación fue una estructura de mediación, cuyas huellas más remotas se encuentran en el mundo agrario por campesino, que nació después de la Revolución de 1910. Nos encontramos en una crisis de legitimidad, tanto de la que emana del discurso, como del que sustenta al sistema político; de la que ilustra las ideologías como de la que impulsa la crítica, esa Revolución institucionalizada, así como los grupos defensores de esa situación social, están en una pérdida de legitimidad.

---

**SEXTA:** “Temo demasiado a los profesores para quienes el arte es solo un derivado de las corrientes filosóficas y teóricas. La novela conoce el inconsciente antes que Freud, la lucha de clases antes que Marx, practica la fenomenología ( la búsqueda de la esencia de las situaciones humanas ) antes que los fenomenólogos. ¡Qué fabulosas “descripciones fenomenológicas” las de Proust, quien no conoció a fenomenólogo alguno!”<sup>197</sup> Tomando como base la anterior cita de Milán Kundera y la aseveración de que no existe análisis de texto que no deba ser circunscrito al género que lo vio emerger, las novelas de Carlos Fuentes son una exploración constante y vigente a la interrogante de lo que articula nuestra identidad nacional, a través de la imaginación, en la herencia de Cervantes y Borges, en donde sus novelas nos siguen descubriendo múltiples posibilidades interpretativas de lo que ha constituido este tópico, en cambio, Roger Bartra, en la difuminación de los géneros, entre la sociología, la antropología, la historia y la filosofía, agota una de las aristas de la problemática, a saber, el de haber sido un constructo legitimante, una red imaginaria de la clase política en el poder emanada de los gobiernos post-revolucionarios que se encuentra actualmente en redefinición, lo cual no implica, a nuestro parecer, la posibilidad de continuar el ejercicio lúdico ( así lo define el mismo Fuentes ), imaginativo y de interrogante reflexiva sobre la identidad que nos conforma, a pesar de la opinión de Bartra, mientras siga explorando y aportando nuevas luces en la forma en que sólo una novela puede hacerlo: desde sí misma.

**SEPTIMA:** El apéndice que se glosa al final de la tesis propone una visión, desde el punto de vista de la hibridación de Néstor García Canclini, para concebir el patrimonio nacional en las políticas culturales del estado que sea más adecuado en los tiempos que Castells denomina como globalización, y que ponderen más un elemento de nuestra experiencia como rasgo que defina nuestras identidades pro concensuales, intermitentes, continuas y dinámicas, siendo sólo un esbozo de respuesta o una propuesta que requeriría una nueva labor de investigación.

---

<sup>197</sup> Kundera, Milan. *El arte de la novela*. Título original: *l'art du roman*. Traducción de Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde. Fábula TUSQUEST editores. Barcelona 1986. Pp. 43

## BIBLIOGRAFÍA:

- Álvarez-Gayou Jurgenson, Juan Luis. Cómo hacer investigación cualitativa Fundamentos y metodología. Paidós Educador. Reimpresión 2004 México. Pp.222.
- Bartra, Roger. Anatomía del mexicano. Plaza & Janés Editores, S. A. 2da reimpresión 2002. México. Pp. 314.
- Bartra, Roger. La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano. Grijalbo. 1987 México. Pp. 233.
- Bartra, Roger. Las redes imaginarias del poder político. Océano. Primera Edición 1996 México. Pp 285.
- Gadamer, Hans-Georg. Verdad y método I. Título original: Wahrheit und Methode. Traductores: Ana Agud Aparicio y Rafael de Agapito. Ediciones Sígueme Salamanca. Décima edición 2003 España. Pp. 333.
- Gadamer, Hans-Georg. Verdad y método II. Título original: Wahrheit und Methode. Ergänzungen – Register. Traductor: Manuel Olasagasti. Ediciones Sígueme Salamanca. Quinta edición 2002 España. Pp. 703.
- Calderón, Fernando. ¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Volumen I La globalización y América Latina: asignaturas pendientes. Fondo de Cultura Económica. Primera edición 2003. Chile. Pp. 351.
- Calderón, Fernando. ¿Es sostenible la globalización en América Latina? Debates con Manuel Castells. Volumen II Nación y cultura. América Latina en la era de la información. Fondo de Cultura Económica. Primera edición 2003. Chile. Pp. 480.
- Castells, Manuel. La era de la información. Economía sociedad y cultura. Volumen I. La sociedad red. Siglo veintiuno editores. Cuarta edición en español, 1996. México. Pp. 590.
- Castells, Manuel. La era de la información. Economía sociedad y cultura. Volumen II. Fin de milenio. Siglo veintiuno editores. Tercera edición corregida y aumentada, 1997. México. Pp. 486.
- Fuentes, Carlos. Aura. Biblioteca Era. 41ª. Reimpresión, 1962. México. Pp. 64.

- 
- Fuentes, Carlos. Cambio de piel, Punto de lectura. Segunda edición, 1984. España. Pp. 639.
  - Fuentes, Carlos. El espejo enterrado, Fondo de cultura económica. Segunda reimpresión, 1994. México. Pp. 440.
  - Fuentes, Carlos. En esto creo, Seix Barral Biblioteca Breve. Primera edición, 2002. México. Pp. 316.
  - Fuentes, Carlos. La muerte de Artemio Cruz, Punto de lectura. Primera edición, 1962. México. Pp. 444.
  - Fuentes, Carlos. La región más transparente, Fondo de cultura económica. Segunda edición aumentada, 1958. México. Pp. 472.
  - Fuentes, Carlos. La silla del águila, Alfaguara. Primera edición, 2002. México. Pp. 412.
  - Fuentes, Carlos. Los años con Laura Díaz, Punto de lectura. Segunda edición, 1999. España. Pp. 660.
  - Fuentes, Carlos. Los cinco soles de México, Seix Barral Biblioteca Breve. Primera edición, 2000, México. Pp.432
  - Fuentes, Carlos. Myself and Others, Farrar, Straus y Giroux, Primera edición 1988, Nueva York. Pp. 224.
  - Fuentes, Carlos. Terra Nostra I, Planeta DeAgostini.1975. España. Pp. 354.
  - F. Hernández, Jorge, "Carlos Fuentes Territorios del Tiempo", Fondo de Cultura Económica, Primera Edición 1999 México, p.311.
  - García Canclini, Néstor. Culturas híbridas estrategias para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo 16ª. Reimpresión 2003 México. Pp. 365.
  - García-Gutiérrez, Georgina. Carlos Fuentes desde la crítica. Taurus. Primera edición 2001. México. Pp. 331.
  - Kundera, Milan. El arte de la novela. Título original: l'art du roman. Traducción de Fernando de Valenzuela y María Victoria Villaverde. Fábula TUSQUEST editores. Barcelona 1986. Pp. 181.
-

- Leslie Williams, Raymond. Los Escritos de Carlos Fuentes. Título Original: The Writings of Carlos Fuentes. Traductor: Marco Antonio Pulido Rull. Fondo de Cultura Económica. Primera reimpresión 2000 México. Pp. 230.

#### Consultas en Internet

<http://www.artesvisuales.com.mx/noticias/111903-fuentes.html>

<http://www.axxon.com.ar/not/144/c-1440120.htm>

<http://www.campus-germany.de/spanish/10.6256.1.5.html>

<http://www.carlos-fuentes.tripod.com/b.html>

<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/carlosfuentes/fuentespara.htm>

<http://www.clubcultura.com/clubliteratura/clubescritores/carlosfuentes/perfil.htm>

<http://www.cnca.gob.mx/cnca/nuevo/2001/diarias/mar/300301/instinto.html>

<http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=134204>

[http://www.el-mundo.es/elmundolibro/2003/05/05/narrativa\\_espagnol/1052145859.html](http://www.el-mundo.es/elmundolibro/2003/05/05/narrativa_espagnol/1052145859.html)

[http://www.elpais.es/articulo.html?d\\_date=20020530&xref=20020530elpepicul\\_6&type=Text&anchor=elpepicul](http://www.elpais.es/articulo.html?d_date=20020530&xref=20020530elpepicul_6&type=Text&anchor=elpepicul)

[http://www.emol.com/noticias/cultura\\_espectaculos/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=193361](http://www.emol.com/noticias/cultura_espectaculos/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=193361)

<http://www.jornada.unam.mx/2005/08/25/006n1pol.php>

[http://66.102.7.104/search?q=cache:-bgpZNUE\\_OEJ:www.seix-](http://66.102.7.104/search?q=cache:-bgpZNUE_OEJ:www.seix-)

[barral.es/fichalibro.asp%3Flibro%3D779+carlos+fuentes+premios+2003&hl=es](http://barral.es/fichalibro.asp%3Flibro%3D779+carlos+fuentes+premios+2003&hl=es)

<http://usuarios.lycos.es/precervantes/biografias/fuentes.html>